

Biblioteca



de Historia

Chiara Pagnotta

LA MIGRACIÓN ECUATORIANA A ESPAÑA E ITALIA

Historias, memorias e identidades
1995-2007

Universidad Andina Simón Bolívar, Sede Ecuador
Corporación Editora Nacional

Chiara Pagnotta

LA MIGRACIÓN ECUATORIANA A ESPAÑA E ITALIA

**Historias, memorias e identidades
1995-2007**

Chiara Pagnotta

LA MIGRACIÓN ECUATORIANA A ESPAÑA E ITALIA

Historias, memorias e identidades
1995-2007



UNIVERSIDAD ANDINA
SIMÓN BOLÍVAR
Ecuador



CORPORACIÓN
EDITORIA NACIONAL

Quito, 2014



BIBLIOTECA DE HISTORIA
volumen 33

Editor de la colección: Guillermo Bustos

*La migración ecuatoriana a España e Italia:
historias, memorias e identidades, 1995-2007*
Chiara Pagnotta

Primera edición:

ISBN Corporación Editora Nacional: 978-9978-84-764-0

Universidad Andina Simón Bolívar, Sede Ecuador: 978-9978-19-637-3

Derechos de autor: 044177 • Depósito legal: 005126

Impreso en Ecuador, julio de 2014

© *Corporación Editora Nacional*, Roca E9-59 y Tamayo
apartado postal: 17-12-886, Quito, Ecuador
teléfonos: (593 2) 255 4358, 255 4558, 255 4658 • fax: ext. 12
www.cenlibrosecuador.org • cen@cenlibrosecuador.org

Universidad Andina Simón Bolívar, Sede Ecuador, Toledo N22-80
apartado postal: 17-12-569, Quito, Ecuador
teléfonos: (593 2) 322 8085, 299 3600 • fax: (593 2) 322 8426
www.uasb.edu.ec • uasb@uasb.edu.ec

Traducción y revisión: Rosa Bianca Guarda, Marilú Vaca y Tatiana Salazar
Supervisión editorial: Jorge Ortega • Corrección de textos: Fernando Balseca
Diseño de cubierta: Raúl Yépez • Impresión: Editorial Ecuador, Santiago
Oe2-131 y Versailles, Quito.

La versión original del texto que aparece en este libro fue sometida a un proceso de revisión de pares ciegos, conforme a las normas de publicación de la Universidad Andina Simón Bolívar, Sede Ecuador, y de esta editorial.

Contenido

Agradecimientos	9
Introducción	11
1. La cartografía	15
La metodología	15
Cadenas migratorias entre Guayaquil y Génova	25
Trayectorias circulares entre Loja y Madrid	42
2. Identidad en migración	59
Migración de género / género y migración	59
La creación del grupo de migrantes	66
Las transformaciones en el lugar de origen	80
3. Los límites	93
Los límites sociales	93
Los límites de género	101
Los límites étnicos	111
Consideraciones finales	117
Fuentes	121
Bibliografía	123
La autora	133

*A mis padres,
Antonietta y Pippo,
por su apoyo incondicional.*

Agradecimientos

Este libro no habría sido posible sin los testimonios de hombres y mujeres migrantes que me brindaron su confianza y decidieron contarme su experiencia de vida. A todos ellos va mi gratitud.

También agradezco a los amigos, profesores, colegas, instituciones y personal de las bibliotecas que me han apoyado durante la investigación en Italia, España y Ecuador. De manera particular quiero agradecer a los profesores e investigadores del Departamento de Historia Moderna y Contemporánea de la Universidad de Génova; a los amigos y colegas de AREIA, entre ellos Luis Fernando Beneduzi, Camilla Cattarulla, Eugenia Scarzanella, Leslie Hernandez Nova, Roberto Maccarini, Giulio Mattiazzi, Stefania Pastorelli, Bruna Peyrot, Yael Razzoli y Valter Zanin. Una deuda enorme me une a Chiara Vangelista, cuyas enseñanzas me acompañan desde 2002.

Agradezco a las amigas Elda González, Asunción Merino Hernando, Rosa Aparicio y Beatriz Vitar, por sus consejos sobre la migración latinoamericana hacia Madrid. Por el aporte a las cuestiones historiográficas surgidas sobre la base de mis investigaciones, agradezco a los docentes del Centre Études Ethniques des Universités Montréalais y a los colegas que encontré en Canadá durante mi estadía posdoctoral: Deirdre Meintel, Sonia Cancian, Paul Linteau, Bruno Ramírez, Amina Triki Yamani.¹ Estoy en deuda con los docentes de Unité de Recherche Migrations et Société, Paris 7-Paris Diderot y a otros que encontré en Francia: Dominique Vidal, Nanette Liberona, Leclerc Jean Baptiste, Olga Gonzales, Maryse e Pierre Tripier, Maria Eugenia Cosio Zavala, Olga Odgers, Adelina Miranda.²

1. Beca de investigación posdoctoral del Gobierno de Canadá BRPD (Bourses Canadiennes pour la recherche postdoctorale). 25 marzo 2008 - 24 marzo 2009.
2. Beca de investigación posdoctoral de la Ville de Paris (Research in Paris 2009). 1 septiembre 2009 - 31 agosto 2010.

También recibí ayuda del equipo del proyecto europeo Transmigrared. Entre ellos destaco a Vincent Ferry, Piero Galloro, Francesca Lagomarsino, Erika Masanet, Miguel Angel Mateo, Raúl Morales, Luca Queirolo Palmas, Eugenia Teodorani. En calidad de becada del proyecto hice mi primer viaje de investigación a Ecuador en 2005. Guardo gratitud a los colegas que conocí en mis varios viajes a Ecuador, entre otros: Lorena Altamirano, Tania Álvarez Rivera, Aldo Auquilla, Cristina Carrillo, Fernando Carvajal, Rosa Bianca Guarda, Clementina Gonzales, Lorena Escudero, Gioconda Herrera, Clara López, Almudena Maisoneuve, Marisol Patiño, Jacques Ramírez, el grupo de estudio Aula Derechos Humanos. También recuerdo al personal de las bibliotecas de las universidades del Azuay, Andina Simón Bolívar, Sede Ecuador, y FLACSO. Durante el trabajo de campo en Ecuador desarrollé mi amistad con Claudia Pedone, una gran amiga e investigadora.

Un particular agradecimiento dirijo a la Universidad Andina Simón Bolívar por haber hecho posible esta publicación, y al profesor Guillermo Bustos por su apoyo y confianza. Extiendo mi más grato agradecimiento a Rosa Bianca Guarda, por la traducción del italiano al español, y a Marilú Vaca, quien lo revisó inicialmente.

Finalmente, expreso un agradecimiento particular a los varios amigos encontrados en diversos lugares del mundo por su acompañamiento. Andrea, Thaiz, Francesca, saben cuánto les debo.

Introducción

En el ámbito de los estudios de la migración, a menudo se asume que la identidad y la cultura del migrante permanecen, de alguna manera, predeterminadas por su origen y no por un proceso dinámico en continua evolución. Tal concepción resuelve *a priori* el nudo fundamental de las investigaciones sobre las migraciones: el problema de la producción, reproducción y transformación de la identidad de los migrantes.¹

La imagen recurrente del inmigrado o del emigrado es aquella de un sujeto que desde un lugar, una cultura o una identidad se traslada hacia otro mundo cultural o identitario, igualmente impermeable, el cual lo aceptaría o rechazaría integralmente. Estudios recientes han criticado el concepto de multiculturalismo por su imagen de inmovilidad.² Los estudios críticos ponen en discusión la tendencia actual de considerar la etnicidad *a priori*, como un hecho evidente que no necesita ser probado, ya que se enlaza a la naturaleza misma del inmigrado y sus descendientes. Entre otros académicos, Bruno Ramírez señala que para los descendientes de migrantes la filiación es uno de los elementos de identificación de la misma existencia, pero no necesariamente el más importante.³

1. Sandro Mezzadra, *Diritto di fuga, Migrazioni, cittadinanza, globalizzazione* (Verona: Ombre corte, 2000), 85. Trad. cast.: *Derecho de fuga: migraciones, ciudadanía y globalización* (Madrid: Traficante de Sueños), 2005.
2. Ver, Jean Loup Amselle, *Logiques métisses: anthropologie de l'identité en Afrique et ailleurs* (Paris: Payot, 1990); James Clifford, *The Predicament of Culture: Twentieth Century Ethnography, Literature, and Art* (Cambridge, MA: Harvard University Press, 1988). Trad. cast.: *Dilemas de la cultura: antropología, literatura y arte en la perspectiva posmoderna* (Barcelona: Gedisa, 1995); Robert Harney, *Gathering place* (Toronto: MHSO, 1984).
3. Bruno Ramírez, "Les rapports entre les études ethniques et le multiculturalisme au Canada: vers de nouvelles perspectives", *Revue internationale d'études canadiennes*, No. 3 (1991): 171-181, 174.

Al contrario, según el historiador Robert Harney, la migración constituye un cuadro dentro del cual hay que mirar la evolución de los comportamientos individuales y colectivos, las formas de solidaridad, las estrategias de vida, es decir, incluir la temporalidad histórica dentro del argumento en cuestión.⁴

Precisamente, la adopción de una perspectiva de investigación basada en la subjetividad de los testimonios de los migrantes ecuatorianos permite ver cómo las formas de vida de los protagonistas se construyen socialmente con el paso del tiempo, atadas a un contexto específico, y no son el resultado de una supuesta identidad cultural preexistente. En este libro quiero mostrar de qué manera la migración es un recorrido que envuelve no solo a los protagonistas, sino que modifica a la misma sociedad de destino y a las comunidades y grupos domésticos de origen.

La feminización emerge con fuerza como una de las características fundamentales de la migración ecuatoriana hacia Italia y España. A diferencia de la migración hacia Estados Unidos, de larga tradición, que se caracteriza por ser el objetivo de un flujo migratorio inicialmente masculino y posteriormente familiar; la migración latinoamericana (dominicana, peruana, ecuatoriana y boliviana, sobre todo) hacia los países del Mediterráneo toma una forma predominantemente femenina, por lo menos en su inicio. En Italia y España, a causa de la escasez de servicios de asistencia para ancianos y niños, el común denominador de estos distintos flujos migratorios es el predominio del trabajo doméstico, como forma de inserción laboral en el ámbito del cuidado o la limpieza. Salazar Parreñas ha acuñado, para el caso de las migrantes filipinas en Europa, la categoría de “domésticas de la globalización”.⁵ Tal definición pone en evidencia la unión entre la feminización de las migraciones y el actual sistema ocupacional, pero es aplicable solamente en algunos casos específicos de migración, entre los que cabe la situación ecuatoriana, expresada en el ingreso al mercado de trabajo europeo en el ámbito del cuidado de ancianos y la limpieza de hogares.

Este libro trata de la migración ecuatoriana hacia Italia y España entre 1995 y 2007 (inmediatamente antes de la última ola migratoria). El tema central es el análisis de la subjetividad de los migrantes y sus familias. Mediante los fragmentos de las historias de vida recogidas y presentadas en este trabajo, quiero mostrar no tanto los hechos en sí mismos, sino la interpretación que les dan los entrevistados. Utilizo fuentes orales para documentar emociones y percepciones personales que no se expre-

4. Robert Harney, *Gathering Place*.

5. Rachel Salazar Parreñas, *Servants of Globalization. Women, Migration and Domestic Work* (Stanford: Stanford University Press, 2001).

san en los documentos públicos, en las fuentes institucionales ni en la prensa. El hilo conductor en la recolección de las historias de vida de los migrantes ha sido el que Abdelmalek Sayad define como la *doble ausencia* del migrante, refiriéndose tanto a las sociedades de origen como a las de destino, donde aquel se ve incorporado y excluido al mismo tiempo.⁶

Para una mayor comprensión del lector, me parece importante establecer los límites de mi objeto de estudio: la migración ecuatoriana contemporánea. La metodología de la investigación: la captación y reelaboración de las historias de vida. El ambiente: el análisis transnacional conducido en Ecuador, España e Italia, y las líneas interpretativas: la articulación de las relaciones de dominación (de tipo étnico, género, clase y generación).

El libro se estructura en tres capítulos. En el primero explico la metodología de recolección de las historias de vida y los criterios de selección de los entrevistados. A continuación, reconstruyo el flujo de migración ecuatoriana hacia Italia y España. En ese contexto, hay que evidenciar lo que ha sido definido como la “cultura de la migración”. En síntesis, la migración internacional es ya parte del abanico de posibilidades de quienes formaron parte anteriormente de una migración interna. En el caso de la migración originada en Amalusa (Ecuador), en efecto, el desplazamiento hacia Loja correspondió a la primera etapa de su movilidad, experimentada desde una temprana edad, como medio para mejorar su propia educación. Para el caso de la migración guayaquileña, hay que señalar que los barrios de donde proceden la mayoría de migrantes son aquellos donde en los años de 1970 se crearon los asentamientos urbanos. Eso demuestra cómo la movilidad hace parte de su equipaje cultural, una consecuencia de las experiencias de vida personales.

En el segundo capítulo quiero mostrar la forma que asume la identidad nacional ecuatoriana a través de la diáspora. Una premisa importante de mi trabajo proviene del enfoque teórico que ve la creación de una comunidad como un proceso que, a menudo, se plasma a raíz de la experiencia migratoria y de las condiciones que se desarrollan entre los contextos de llegada y salida. En el primer apartado quiero ilustrar cómo se declinan la identidad de los migrantes y las relaciones de género; en el segundo identifico el proceso de recreación de la identidad de grupo en los países de inmigración; y en el tercero presento un estudio sobre la recepción de los cambios identitarios, acelerados por la migración, dentro del grupo Saraguro.

6. Abdelmalek Sayad, *La double absence. Des illusions de l'émigré aux souffrances de l'immigré* (París: Seuil, 1999). Trad. cast.: *La doble ausencia. De las ilusiones del emigrado a los padecimientos del inmigrado* (Barcelona: Anthropos, 2010).

En el tercer capítulo ilustro, además, la correspondencia que, a menudo, ocurre entre un tipo de migración geográfica y una dentro del espacio social de referencia, expresada como una tentativa de guardar fidelidad al entorno de origen, a pesar del proceso de movilidad social ocurrido. La condición de los migrantes ecuatorianos es descrita como la búsqueda de un equilibrio entre los mundos de pertenencia. Intento demostrar las tensiones entre los lugares de origen y de destino, mediante tres estudios de caso que ilustran la dimensión socioeconómica, frente a las relaciones de género y a la cuestión de la defensa de los límites étnicos-sociales.

La cartografía

La vida no es la que uno vivió,
sino la que uno recuerda
y cómo la recuerda para contarla.¹

LA METODOLOGÍA

Con esta frase, García Márquez comienza su libro autobiográfico. *Vivir para contarla*, explica muy bien algunas cuestiones metodológicas con respecto al uso que doy a las entrevistas y a las historias de vida: el relato de vida resulta siempre filtrado por la memoria.

He realizado este libro utilizando fragmentos más o menos amplios de transcripciones de historias de vida porque trabajar según las metodologías de la historia oral no es simplemente recoger fuentes,² sino interpretarlas, desde el momento en que se seleccionan hasta la fase final en que se presenta la investigación.³ He recogido las historias de vida de algunos migrantes y sus familiares en Génova (Italia), Madrid (España), y Cuenca, Guayaquil, Amalusa, Loja, Oyacoto, Quito, San Miguel del Común y Saraguro (Ecuador).

La organización de las entrevistas en diferentes áreas corresponde a una subdivisión totalmente arbitraria, que he realizado posteriormente,

1. Gabriel García Márquez, *Vivir para contarla* (Barcelona: DeBols!llo, 2005), 7.
2. Todas las entrevistas han sido depositadas y se pueden consultar en el AREIA, Audio-Archivo de las migraciones entre Europa y América Latina que se encuentra en la Universidad de Génova, Departamento de Antigüedad, Filosofía e Historia. Los nombres de todos los testimonios indicados en este texto son seudónimos elegidos por la autora.
3. Alessandro Portelli, *L'ordine è già stato eseguito, Roma, le Fosse Ardeatine, la memoria* (Roma: Donzelli, 1999), 20. Trad. cast.: *La orden ya fue ejecutada, Roma, las Fosas Ardeatinas, la memoria* (Buenos Aires: Fondo de Cultura Económica, 2004).

para organizar la investigación y facilitar la comprensión del lector. Hace falta subrayar que uno de los aspectos fundamentales de la historia oral es que este tipo de fuente habla al historiador y por medio del historiador. Este último obra siempre “con una función de dirección, selección, organización del relato colectivo”.⁴ Después de la crítica presentada a las ciencias sociales por parte de algunos etnólogos americanos, ya no es posible ignorar las relaciones de fuerza que intervienen en la *interpretación de las culturas*; y, si bien el desequilibrio de poder que se deriva de la relación entre el entrevistador y el entrevistado no se puede ignorar, sí se puede al menos explicar.⁵ Por lo tanto, resulta importante considerar los intereses y las metodologías de la investigación para explicar las motivaciones y las razones que me han empujado a hacerlo.

En las entrevistas a los migrantes y sus parientes privilegio un acercamiento a lo femenino que se refleja en la relevancia numérica que se concede a las mujeres en esta investigación. Esto se debe a una facilidad de relación con el sector femenino, pero también al hecho de que las mujeres cumplen el papel de cabeza de puente de la cadena migratoria ecuatoriana, originada como consecuencia de la crisis económica de 1998. Por ejemplo, las redes migratorias entre Génova y Guayaquil son predominantemente femeninas: las mujeres (hermanas o madres) cuidan a los hijos de las emigradas, frecuentemente a ellas se les confía la gestión de las remesas, y ellas son las primeras que utilizan los mecanismos de llamada de las cadenas migratorias, y solo cuando estos se consolidan los hombres también parten. El flujo ecuatoriano tiene como meta privilegiada España e Italia. Si Madrid es la ciudad a la que se dirige el mayor número de migrantes, en Génova los ecuatorianos constituyen la primera comunidad de extranjeros, con una predominancia femenina neta.

Un dato interesante que merece destacarse es que, entre los parientes de los migrantes, siempre fueron las madres o sus hermanas las que aceptaron contarme sus historias de vida. Por ejemplo, en el caso de Guayaquil, la entrevista siempre se realizó en casa de la pariente de la migrante, y, a pesar de que los maridos de las entrevistadas estuvieron presentes en la vivienda, nunca quisieron tomar parte en la conversación. De este modo, se desprende que la actividad de dar testimonio de la historia familiar se considera una prerrogativa femenina.

Entre 2002 y 2006, en Génova, recogí los relatos de trece mujeres ecuatorianas emigradas a la capital de Liguria. Me he puesto en contacto con los testimonios, frecuentando los lugares de encuentro de los ecuatorianos.

4. Alessandro Portelli, “Problemi di metodo. Sulla diversità della Storia orale”, en Cesare Bermanni, editor, *Introduzione alla Storia orale. Storia, conservazione delle fonti e problemi di metodo* (Roma: Odradek, 1999), 149-166, 162.
5. Clifford Geertz, *The Predicament of Culture* (Cambridge: Harvard University Press, 1988).

rianos en la ciudad. En la asociación ecuatoriana he recogido las historias de vida de Ester, Elena y Raquel. Sucesivamente, he tratado de entrevistar también a personas que estuvieran menos integradas a los circuitos asociativos genoveses, porque he observado que las tres mujeres respondían según una tipología bien definida de migrante. Raphael Samuel explica cómo, durante una entrevista, el entrevistador puede fácilmente ser desviado por el entrevistado hacia un contexto sociocultural más elevado, que no le pertenece:

La cuestión de las fuentes es importante porque pueden desviar la investigación hacia una determinada dirección y darle una tácita deformación que debe ser reconocida si se quiere corregirla. Es el canciller –o el funcionario de policía– que guía al investigador en su viaje a través del mundo del crimen, el socio anciano que lo toma del brazo cuando entra en el ámbito de sus asuntos, el partidario de la templanza que lo acompaña de un pub a otro. Y el historiador si no presta atención acaba por convertirse en su portavoz.⁶

En un *call center* del centro de Génova entré en contacto con Margarita, Estela, Beatriz y Ramona. Sucesivamente, he entrevistado a Alba y Luz, que están entre las primeras mediadoras culturales ecuatorianas en esta ciudad. Encontré a Soledad mediante un amigo en común. De otro lado, conocí a María y Rosa mediante la ayuda que me prestó la Fundación Casa América.

Todos los testimonios demuestran un recorrido migratorio bastante reciente: la mayoría llegó a Génova en 2000, solo Ester lo hizo en 1995, dejando atrás la experiencia de vida en otro país extranjero. La mayoría de mis entrevistadas proceden de la costa ecuatoriana.

La edad promedio de las mujeres cuando fueron entrevistadas se ubica entre los treinta y cuarenta años. En los extremos etarios se encuentran Ester y Luz, que tienen cuarenta y ocho, y veinticuatro años, respectivamente. Su nivel de escolaridad es elevado, pues han cursado parte de la universidad, excepto Luz que ha terminado la educación secundaria. Su condición económica es típica de clase media. Entre ellas, Margarita se diferencia por autodefinirse como una persona acomodada, mientras Estela parece haber tenido una situación económica familiar bastante desfavorecida. Las mujeres que ya trabajaban en Ecuador tenían empleos (profesoras, empleadas ministeriales y asistentes sociales) que han sufrido de la crisis económica y de la suspensión de sus salarios como funcionarias públicas.

6. Samuel Raphael, "La Storia della gente comune", en Luisa Passerini, editora, *Storia orale. Vita quotidiana e cultura materiale delle classi subalterne* (Torino: Rosenberg&Sellier, 1987), 99-106, 101-102.

No hay que olvidar, en efecto, que existe una estratificación socioeconómica también en los países de emigración, y que la pertenencia a un determinado grupo social, cualquiera que este fuera, condiciona fuertemente la hipótesis de inmigración, las formas escogidas de desplazamiento, o el éxito alcanzado. Otros han subrayado repetidamente que las clases sociales menos desfavorecidas son las que adoptan la migración como estrategia alternativa a su vida.⁷

Todo esto es evidente sobre todo en el caso italiano. En efecto, recordemos que en la fase inicial del desplazamiento a Génova, como en los primeros años del siglo XXI, la migración es practicada únicamente por quien tiene una determinada formación cultural y posibilidades económicas que le permiten asumir los costos del viaje. Solo cuando las rutas migratorias se consolidan, la emigración se vuelve una opción también para otras clases sociales, como sucede en el caso español durante el mismo período.

Normalmente, los migrantes ingresan a Italia por vía aérea en calidad de turistas,⁸ y luego de un período de permanencia irregular en el territorio italiano las mujeres esperan poder legalizar su situación.

El dato que surge, al releer todas las historias de vida, es el poco espacio que los testimonios dedican al relato de su experiencia en Ecuador; generalmente he tenido que solicitar la aclaración de algunas cosas. Este, probablemente, también es un dato:

La ausencia es tan significativa como la presencia. [...] El recuerdo como el olvido son procesos activos, no se puede interpretar el olvido como una debilidad y la memoria como una simple reproducción de la realidad pasada.⁹

Este elemento, según pienso, puede ser analizado teniendo presente la fuerte cesura, dada por la migración, con la experiencia de vida anterior. La elección de dejar el propio país es la base a partir de la cual se analiza la vida que hoy los migrantes tienen en Italia. Al parecer las experiencias adquiridas en Ecuador conducen a la realización del proyecto migratorio actual, y la vida presente se filtra a la luz de los deseos que han motivado la decisión de partir:

7. M.L.A.L., *Dalle Ande al Po, ricerca sull'immigrazione femminile peruviana a Torino* (Verona: Progetto mondo / M.L.A.L., 2002), 71.
8. La legislación europea permite una estadía en el territorio por un máximo de tres meses como turista.
9. Philippe Joutard, *Ces voix qui nous viennent du passé* (París: Hachette, 1983). Trad. it.: *Le voci del passato* (Roma: SEI, 1987), 209. Trad. cast.: *Esas voces que nos llegan del pasado* (México D. F.: Fondo de Cultura Económica, 1983).

Se trata de una fundación de la propia identidad: es un dato estructural frecuente en el género biográfico y autobiográfico, por lo cual hay una continuidad que atraviesa toda la vida y se lo reconoce desde el principio.¹⁰

El relato biográfico resiente fuertemente de lo que la persona se ha vuelto hoy, y de cómo interpreta, a la luz del presente, los acontecimientos pasados.¹¹ Una consecuencia de esto, visible en los relatos de María, Elena y Rosa, es la tendencia a comparar los modos de vida en Ecuador y Génova.

Cuatro mujeres pasaron por el divorcio o el abandono de sus maridos, mientras residían en Ecuador. Casi todas hablan del extremo machismo practicado en el país de origen, dato confirmado por las fuentes escritas, y lamentan una relación desequilibrada entre géneros.

Por otro lado, en Ecuador he realizado entrevistas en las cuales he recogido historias de vida en diferentes lugares que corresponden a situaciones sociales diversas. En Guayaquil, en 2005, realicé cuatro entrevistas a familiares de mujeres migrantes actualmente residentes en Génova. En particular Lorena y Piedad, quienes son hija y hermana de Soledad, respectivamente. También entrevisté a Gloria de la CEPAL sobre el tema de la migración femenina.¹² En Guayaquil conversé con las madres de algunas migrantes (Berta y Bella) gracias a la mediación de Gonzalo Yuquilema, un trabajador social.

En Quito dialogué con ocho personas. Por ser la capital del país, esta ciudad es el lugar donde pude encontrar algunos directivos de las ONG y las organizaciones sociales que operan en el ámbito migratorio. De esta forma, he efectuado dos entrevistas a testimoniantes privilegiados sobre temas generales que me han servido para entender la sociedad en su conjunto y las dinámicas migratorias a ella vinculadas. Se trata de Hernán, un representante de la Casa del Migrante, y de Miguel, dirigente de la CONAIE.

Las restantes cinco entrevistas han sido recogidas entre los parientes de migrantes indígenas que viven en los barrios y localidades de Calderón, Oyacoto y San Miguel del Común (que, con otras tres parroquias, forman la comunidad Kitu Kara). Se trata de Sara, Clara, Lucio, Fernando y Manuel. A estos lugares me condujo Marta, una trabajadora social de la

10. Alessandro Portelli, "Aver ragione di fronte al padrone. Struttura ed eventi nella vita di Valter Peppoloni, lavoratore", en Liliana Lanzardo, editora, *Storia orale e storie di vita* (Milano: Franco Angeli, 1989), 11-28, 22-23.

11. Giovanni Contini y Alfredo Martini, *Verba manent, l'uso delle Fonti orali per la Storia contemporanea* (Roma: La Nuova Italia scientifica, 1993), 29.

12. Centro Ecuatoriano para la Promoción y Acción de la Mujer. El CEPAM es una ONG que desde 1983 trabaja sobre temáticas de violencia familiar y de género.

zona indígena, y gracias a ella conocí a los familiares de los migrantes que entrevisté sucesivamente.

En Cuenca entrevisté a Federico, un miembro de la Pastoral Social que se ocupa de la asistencia a los familiares de migrantes, y de proyectos de microcrédito comunitario financiados con el dinero procedente de las remesas.

En la misma zona, en 2005, con los investigadores del proyecto europeo Transmigrared hice un viaje de investigación y reconocimiento del contexto migratorio cuencano. Encontré algunos familiares de emigrantes y otros exponentes de las organizaciones sociales que trabajan en la zona. En este caso, no recogí entrevistas específicas, sino que registré aquella experiencia que me ha orientado en la comprensión del fenómeno.¹³

En Saraguro recopilé dos historias de vida de familiares de migrantes (Lucas y Miriam), y entrevisté a dos miembros de ese grupo indígena (Álvaro y Juan). Las entrevistas me sirvieron para explorar una visión interesante de los cambios sociales que la migración aporta, no solamente en las comunidades indígenas, sino en toda la sociedad ecuatoriana. Para una mejor comprensión, es útil saber que los saraguro son una comunidad con una “fuerte” identidad étnica que se reivindica frente a lo externo y que tiene una relación compleja con la emigración de los miembros del grupo, ya que la interpreta como una pérdida de sus raíces.¹⁴

En 2005 y 2006, en la provincia de Loja recogí las historias de vida de cinco exemigrados ecuatorianos que, después de haber vivido por un tiempo en España, han retornado al Ecuador. Se trata de una red originaria de Amalusa. Este es el caso típico de una familia campesina donde los jóvenes emigran, por motivos de estudio, hacia la capital provincial (Loja), y sucesivamente se encaminan en una migración internacional hacia Madrid. El dato interesante es que los emigrados que retornan de España no vuelven a su pueblo de origen, sino que fundan un barrio de exemigrantes “españoles” al sur de la ciudad de Loja.

Entrevistando a uno de ellos, he observado una cierta insistencia en subrayar su color de piel (blanco); cosa que no me ha ocurrido en otras

13. Transmigrared es un proyecto Alfa de la Unión Europea (2004-2006), coordinado por Luca Queirolo Palmas y orientado a la creación de una red de centros de investigación que estudian las migraciones latinoamericanas contemporáneas. De la red han formado parte la Universidad de Alicante, Génova, Milán, Metz en Europa; Buenos Aires, Cuenca, Lima y San Paolo en América Latina. Mi primer viaje de investigación en Ecuador ha ocurrido en calidad de becada del proyecto. La caravana exploratoria en los territorios de emigración ecuatoriana ha durado una semana; los resultados de aquella experiencia se pueden encontrar en un *paper* curado por la autora: Transmigrared, Caravana Cañar-Azuay, el 1 de octubre de 2005, Cuenca, informe publicado.

14. Me centraré en este aspecto en los capítulos siguientes.

partes del país. Probablemente esto es debido a que el territorio de pertenencia es una provincia con un bajo porcentaje de población indígena, y, por lo tanto, la necesidad de *distinción* del resto de los habitantes resulta más marcada que en otros lugares.¹⁵

Al mismo tiempo, su autorrepresentación y el hecho de recibir el interés de una investigadora europea representaban para ellos una fuente de legitimación, dado que el canal que intentaban establecer conmigo era la común pertenencia a la modernidad con respeto del supuesto atraso del campo ecuatoriano.¹⁶

Entre 2004 y 2007, en Madrid, recogí las historias de vida de cuatro inmigrantes, Zaira, Iván, Elisabeth, Erika y José: los últimos tres forman parte de la misma red familiar de lojanos entrevistados en Ecuador. Resulta relevante destacar la temprana edad de quien decidió quedarse a vivir en España. En términos generales, los jóvenes y adolescentes que llegan a España deciden construir su futuro en Europa, a pesar de que los padres resuelvan volver a Ecuador después de un paréntesis de vida en Madrid. Por la vecindad generacional, este ha sido el *corpus* de entrevistas más fácil de conducir.

La limitación más grande que enfrentó esta investigación proviene de la dificultad de encontrar informantes que aceptaran contar su experiencia de vida a una persona desconocida y de otra nacionalidad. Muchas mujeres que contacté no aceptaron ser entrevistadas por temor a que sus propias palabras pudieran acarrearles un perjuicio. Además, algunos contactos que había encontrado en Ecuador, o que había establecido desde Italia, se revelaron infructuosos. En el primer caso, algunas potenciales informantes rechazaron la entrevista (esto me pasó en Amalusa y en Saraguro) porque no confiaron en mí y me creyeron una funcionaria del gobierno enviada a las comunidades para descubrir quiénes tenían parientes que enviaban remesas desde el extranjero. Las personas temían que si esto fuera conocido por el Estado ecuatoriano se les suspenderían las subvenciones estatales (bono) asignadas a las familias pobres. Como prueba de este temor contaban sobre amigos o conocidos que fueron entrevistados por la prensa y posteriormente perdieron el subsidio estatal.

Para hacerlo de una manera transparente nunca he escondido a los testigos mi papel de investigadora, consciente de que esto puede haber influido en el comportamiento de los entrevistados. Sobre este punto, por

15. Uso el término *distinción* con la acepción que le da. Ver Pierre Bourdieu, *La Distinction. Critique sociale du jugement* (París: Éditions de Minuit, 1979).

16. Volveremos más detalladamente sobre este argumento en los capítulos siguientes.

ejemplo, Portelli explica: “La supuesta pureza objetiva de la vida experimentada escapa por el solo hecho de que nosotros la observamos”.¹⁷

Como se puede ver, las fuentes orales que he utilizado constituyen una muestra desigual. Esto me permite estudiar el tema migratorio analizando las diferencias entre los distintos contextos de origen y de llegada. Mi interés no fue construir un modelo sociológicamente representativo, sino investigar los acontecimientos históricos mediante la categoría interpretativa de las fuentes subjetivas, es decir, estudiar la interpretación de los protagonistas de determinados acontecimientos históricos (en este caso la migración).

Los migrantes y sus familiares entrevistados no revisten un papel particular dentro de la comunidad de origen ni en el país de recepción; aparentemente no tienen nada particular que decir, empero justamente por eso he considerado fundamental que me contaran su experiencia. Ginzburg ha demostrado cómo las personas comunes son precisamente quienes abren a los estudiosos la comprensión de las dinámicas internas de una capa social entera, en un determinado período histórico.¹⁸

No es el gesto heroico el que interesa en el estudio de las vidas, sino más bien son las estrategias de sobrevivencia, los valores que conducen las acciones, los compromisos negociados con la realidad, la construcción de identidades. Interpretar las vidas es un modo de hacer historia. Los individuos mientras se cuentan desvelan mundos que no son individuales.¹⁹

A través de las historias de vida recogidas, en efecto, es posible aprender una dimensión cultural más amplia que la subjetiva; mediante el relato individual del ayer emergen huellas del universo colectivo del pasado y del presente. A propósito, Maurice Halbwachs destaca los marcos sociales de la memoria, sin los cuales ningún recuerdo individual podría construirse y mantenerse:

Las colectividades no tienen memoria, es cierto, pero estas determinan la memoria de sus miembros; los recuerdos, inclusive los más personales, nacen solo a través de la comunicación y la interacción dentro del marco de un grupo social. Nosotros no recordamos solo lo que nos enteramos de los otros, sino también de lo que los demás nos cuentan y lo que de ellos se nos viene atestiguado y reflejado como significativo; sobre todo vivimos nues-

17. Alessandro Portelli, “Aver ragione...”, 12.

18. Carlo Ginzburg, *Il formaggio e i vermi. Il cosmo di un mugnaio del '500* (Torino: Einaudi, 1999). Trad. cast.: *El queso y los gusanos* (Barcelona: Península, 2001).

19. Carlo Ginzburg, *Il formaggio e i vermi...*, 15.

tras experiencias ya en consideración de los otros, en el contexto de marcos de significación socialmente preestablecidos.²⁰

Según el mismo autor, la memoria es un proceso social, las personas recuerdan los acontecimientos que han sido discutidos y reelaborados en las conversaciones con otros individuos. La sociedad participa en formar la memoria individual y en ella, por lo tanto, se encuentran huellas de las representaciones sociales.²¹ Las historias de vida individuales ponen en evidencia los valores de referencia del informante, que son fruto de la época en la que vive. Philippe Ariès, por ejemplo, destaca cómo determinados comportamientos individuales solo son posibles en un período histórico dado; en otras palabras, muestra cómo el ser humano se mueve dentro de una estructura social que delimita también las posibilidades de elección individual.²²

Si consideramos la memoria individual como sujeta al paso del tiempo, también debería evaluarse que los testimoniantes están insertos en una sociedad y en un tiempo histórico que se reflejan en su relato personal. En otras palabras, a través del relato individual aparecen huellas del mundo colectivo de pertenencia. Justo por esta razón he dividido las entrevistas en diferentes cuerpos. Lo que me interesa es mostrar cómo en distintos tipos de sociedades (urbanas, rurales, indígenas), cuyas familias son lideradas por una mujer, estas perciben, analizan y viven la experiencia de la migración, y cómo reelaboran sus narrativas ante una observadora externa. Efectivamente, como señala Chiara Vangelista, mediante el relato de la historia de vida, el entrevistado pone en relieve los hábitos del propio grupo a través de la presentación de sí mismo y la aceptación o el rechazo de las normas familiares y del grupo social de pertenencia:

Las historias de vida, efectivamente, presentan también un discurso más general, más implícito, legitimado por la autoridad de la historia nacional, en la lección colectivamente conocida y compartida, enseñada y difundida por la escuela y los medios de comunicación, y orientada por principios

20. Maurice Halbwachs, *La mémoire collective* (París: Presses Universitaires de France, 1968). Trad. it.: *La memoria collettiva* (Milano: Unicopli, 1987), 27. Trad. cast.: *La memoria colectiva* (Zaragoza: Prensas Universitarias de Zaragoza, 2004).
21. Maurice Halbwachs, *La mémoire collective*.
22. Ver Philippe Ariès, "L'Histoire des mentalités", en Jacques Le Goff, Roger Chartier y Jacques Revel, editores, *La nouvelle histoire* (París: Retz, 1978), 402-423; y también: Paul Ricoeur, *La mémoire, l'histoire, l'oubli* (París: Le Seuil, 2000). Trad. cast.: *La lectura del tiempo pasado: memoria y olvido* (Arrecife: Universidad Autónoma de Madrid, 1999). En general ver, Pierre Bourdieu, *La domination masculine* (París: Seuil, 1998). Trad. cast.: *La dominación masculina* (Barcelona: Anagrama, 2000).

religiosos o políticos que los testimoniantes, cada uno a su manera, consideran reconocidos y aceptados por todos.²³

Si la memoria individual siempre se ve marcada por la pertenencia a un grupo, es muy difícil establecer una línea de demarcación entre la vida colectiva y el mundo privado, entre la familia y la sociedad.²⁴ La reconstrucción del pasado emerge como un acto dinámico que se ajusta a las normas sociales vigentes dentro de la sociedad de pertenencia. En este sentido, investigar un microcosmos permite comprender las creencias y los valores de un grupo social bien determinado.

He recogido las historias de vida de los migrantes ecuatorianos para comprender la interacción entre autorrepresentación, imaginario e historia colectiva, nacional y regional y, al mismo tiempo, reconstruir una identidad individual mediante varios espacios productores de pertenencias públicas y privadas: familia, condición social, grupo étnico y nacional; es decir, cómo los temas de la historia se conectan con la memoria y con la vivencia de los individuos hasta llegar a representar elementos de sí mismo.²⁵

Las historias de vida y las entrevistas que se encuentran en esta obra han sido registradas y transcritas en el idioma elegido por los informantes. En términos generales, las mujeres entrevistadas en Génova hablaron en italiano, apelando, a veces, a términos en idioma español.

He tratado de efectuar una transcripción lo más fielmente posible al lenguaje oral, corrigiendo los errores gramaticales y sin referir las medias frases. Al transcribir una entrevista oral usualmente se incurre en el riesgo de deslucir al testigo. Efectivamente, el lenguaje oral utiliza algunas modalidades dialectales y repeticiones que, en la forma escrita, pueden resultar lexicalmente carentes o gramaticalmente pobres.²⁶ En todo caso, me he atenido a una regla férrea: los cambios de forma no afectan los cambios de sentido.²⁷

23. Chiara Vangelista, "l'individuale ed il collettivo nelle interviste biografiche", en Maria Helena Menna y Abrahão Barreto, organizadores, *A aventura (auto)biográfica. Teoria&empiria* (Porto Alegre: EDIPUCRS, 2004), 487-529, 508.

24. Claudio Bolzman, "Aux frontières du public et du privé: la négociation des rôles familiaux en situation d'exil. L'exemple des familles chiliennes", en Claudio Bolzman y Béday-Hauser P., editores, *On est né quelque part, mais on peut vivre ailleurs* (Génova: IES, 1997), 79-117, 79.

25. Chiara Vangelista, *Terra, etnie, migrazioni. Tre donne nel Brasile contemporaneo* (Torino: Il Segnalibro, 1999), 1.

26. *Ibid.*, 152.

27. Daniel Bertaux, *Racconti di vita. La prospettiva etnosociologica* (Milano: Franco Angeli, 1999), 122. Trad. cast.: *Los relatos de vida. Perspectiva etnosociológica* (Barcelona: Editorial Bellaterra, 2005).

Mi intervención directa ha sido efectuada para garantizar el anonimato y respetar la privacidad de las personas. En el libro presento a los testimoniantes con un seudónimo ya que sus relatos abordan dinámicas vinculadas a la esfera personal. Por respeto hacia ellos, y en retribución a la confianza que me mostraron, decidí no identificarlos. Tomé esta decisión puesto que no tengo el interés de referir la trayectoria de una persona específica, sino más bien mostrar la historia de los acontecimientos que ellos protagonizan.

CADENAS MIGRATORIAS ENTRE GUAYAQUIL Y GÉNOVA

Algunos estudios destacan cómo, en ciertas zonas, mediante el mecanismo de difusión de las informaciones, se origina un imaginario colectivo que identifica la permanencia en el país de origen con una opción perdedora, que no deja espacio a ningún futuro posible, mientras que la emigración permitiría progresar, salir adelante.²⁸ Se presenta la idea que las cosas son mejores en otro lugar y que en el extranjero hay una mayor posibilidad de realización. Según Arjun Appadurai, todo esto se encuentra intrínsecamente ligado a las ideas y las modas que llegan desde el exterior, producidas y difundidas por los medios de comunicación masiva.²⁹ El imaginario global contribuye a que las perspectivas de realización y movilidad social ascendente se conviertan en desterritorializadas. En Ecuador la presentación del modelo de vida europeo o norteamericano induce a muchas personas a imaginarse como futuros emigrantes, porque consideran que otro país puede ofrecer muchas más posibilidades que el propio. Piedad (hermana de Soledad, a quien entrevisté en Génova) nunca ha emigrado, pero de sus palabras emergen las expectativas que reviste la migración:

[mi hija] ahora está estudiando aquí mismo [Ecuador], aquí en la universidad de la Politécnica, y ella lo hace aquí, pero yo le digo: 'Si hay oportunidad mijita vaya para otro lado', porque parece que hay mejores aspiraciones por otra parte, aquí no son bien reconocidos... Para tanto esfuerzo que han hecho para solventar lo económico que no les va a alcanzar, mejor buscar otro lado.³⁰

28. Alberto Acosta, "Ecuador: oportunidades y amenazas económicas de la emigración", *Studi Emigrazione*, No. 154 (2004): 291-318.
29. Arjun Appadurai, *Modernity at Large: Cultural Dimensions of Globalization* (Minneapolis: University of Minnesota Press, 1996). Trad. cast.: *La modernidad desbordada: dimensiones culturales de la globalización* (Buenos Aires: Fondo de Cultura Económica, 2001).
30. Entrevista a Piedad, Guayaquil, 16 octubre 2005, 5.

Los estudios ponen en evidencia que la anterior experiencia migratoria de conocidos o familiares, el funcionamiento de las cadenas migratorias y la difusión de informaciones son tan importantes como los cálculos económicos en la explicación de llegadas y salidas.³¹

Nos encontramos frente a un síndrome de emulación: si todos salieron, yo también quiero irme; si todos han tenido la posibilidad de realizarse viajando al extranjero, yo también quiero partir.

A propósito Soledad, emigrada a Génova, dice:

Mis colegas de la universidad se fueron todos a España, y otros lugares y desde allá me escribían, me llamaban. Me daba ira, unas ganas de llorar, porque ellos estaban bien, seguían a estudiando, en cambio yo me quedé ahí... Esta ha sido unas de las cosas por las que yo dije hace cinco años, cuando trabajaba en una escuela de monjas... Me convertí en curiosa, me dije: "Quizás esta es mi oportunidad..."³²

Una mujer entrevistada en Guayaquil, Piedad, me cuenta cómo una parte de su familia vive en Génova mientras su hijo y algunos parientes del marido residen en Estados Unidos, provienen de una zona rural del Ecuador:

¿Y su hijo por qué se fue para los Estados Unidos?

Mi hijo se fue porque tengo allá dos cuñadas de parte de mi esposo, ellas sí tienen la residencia, entonces en esa manera se podía ir (...) Ellos vienen del campo.³³

La frase destaca que dentro de la misma familia pueden existir diferentes redes migratorias con distintos destinos, según la época de salida; en este caso se trata de un núcleo doméstico por el cual la migración interna se convierte en migración internacional. Esto pone en evidencia la fuerza de atracción que la ciudad ejerce sobre el campo dentro del proceso migratorio por el cual se pasa de la gran ciudad ecuatoriana a la gran ciudad europea.

La posibilidad de emigrar hacia los Estados Unidos está arraigada en el imaginario colectivo de todas las clases sociales. Europa aparece en las

31. Entre otros: Maurizio Ambrosini, "Delle reti e oltre: processi migratori, legami sociali e istituzioni", en Mari Carmen Albert, coordinadora, *Migraciones en las Américas* (Alicante: Universidad de Alicante: 2006). El concepto de red describe y define estructuras sociales amplias y complejas en las que la unión no está dada únicamente por los ligámenes familiares y de parentesco, sino que se extiende, en general, en el análisis de cualquier hecho social en el que se pretende enfatizar las relaciones entre los actores y el sistema social.

32. Entrevista a Soledad, Génova, octubre 2004, 1.

33. Entrevista a Piedad, Guayaquil, 16 octubre 2005, 1.

rutas migratorias como una “segunda opción”. Es de común opinión que los más valiosos partan para Norte América.

En detrimento de una migración hacia los Estados Unidos se encuentra el alto costo del viaje. En el mercado ilegal, “comprar” un viaje hacia Estados Unidos cuesta 10.000 dólares, mientras que ir a Europa cuesta 4.500 o 5.000.³⁴ Por otro lado, las desventajas de una migración a Europa corresponden a un tiempo de estancia más largo necesario para pagar la deuda contraída al emprender el viaje y el no alcanzar el nivel de ingresos y consumo anhelados.³⁵

Bella (entrevistada en Guayaquil y madre de una joven mujer emigrada a Génova) dice:

Yo le digo que si [mi hija] estuviera en los Estados Unidos [en lugar de estar en Génova] y hubiese estudiado ya tendría otro puesto, porque ahí sí le hacen valer el estudio de allá mismo, allá ya le hubieran puesto a otro lugar, allá no estaría todavía refregando pisos, acá 9 años ya gastados.

Usted hubiera preferido que se fuera a Estados Unidos y no a Italia, me parece.

Sí, porque veo en las noticias, veo en el periódico, en las noticias, veo chicas que se han superado en los Estados Unidos, que han estudiado y ya tienen un cargo, un rango, que aquí uno siente bien, vale la pena haber ido a sufrir pero ya después tiene un puesto.³⁶

Las personas entrevistadas en Guayaquil viven en un barrio popular de inmigrantes (el suburbio oeste), formado a partir de las ocupaciones de tierras en la zona urbana. Excepto Bella (cuya hija ha emigrado a Génova), las informantes han afirmado que su familia es originaria del puerto ecuatoriano. Hay que tener presente, sobre la base de las observaciones que he efectuado y las informaciones que los testimonios me han facilitado, que las mujeres entrevistadas no se encontraban en estado de indigencia, como podría suponerse al vivir en los antiguos asentamientos informales. Entre Génova y Guayaquil he entrevistado la red migratoria y familiar de Soledad, emigrada a Génova, quien dice:

34. Información facilitada en conversación con muchos de mis entrevistados. Para poder ingresar a Europa como turista, hay que demostrar tener los medios económicos para el propio sustento. Para conseguir esto muchas mujeres consiguen un préstamo antes de emigrar. Hablaré más extensamente de este tema en el tercer capítulo del libro. Generalmente, muchas ecuatorianas ingresan a Italia y España como turistas, una modalidad que permite llegar por vía aérea y quedarse legalmente por tres meses en el territorio de la comunidad europea.

35. Claudia Pedone, *Estrategias migratorias y poder: tú siempre jalas a los tuyos* (Quito: Abya-Yala, 2006), 108.

36. Entrevista a Bella, Guayaquil, 15 octubre 2005, 8.

La casa en que yo vivo [en Guayaquil] se encuentra en la periferia de la ciudad, y la gente que la habita no tiene una posición económica muy buena, pero fui yo que (...) El hecho es que yo era médico, y luego mi casa era la más grande, tres pisos, las otras eran las más pequeñas, después tenía el carro y mis hijos se iban al colegio con el carro que iba a llevarlos y a recogerlos.³⁷

Soledad es la cabeza de puente de la cadena migratoria que lleva a Italia a los hijos (he entrevistado a Lorena, la hija) y la madre. Sus familiares no han migrado y viven en Guayaquil, entre la avenida Portete y el Estero Salado.

La situación que enfrentan las primeras emigradas ecuatorianas que arriban a Génova es la ausencia o, al menos, la fragilidad de la red que debería acogerlas. Son las mismas mujeres las que activan, en un segundo momento y para sus familiares, los mecanismos típicos de llamada de las cadenas migratorias. Como Soledad cuenta, al momento de su llegada a Italia no ha encontrado una red migratoria ya organizada, no hubo ningún compatriota que la esperara en el aeropuerto y tuvo que enfrentar sola el nuevo contexto:

Entonces, ella [la amiga con que he decidido emigrar] vino antes, y yo perdí el contacto con ella, no sabía nada, pero pensé que iba a ser fácil la situación una vez llegada allá, pensé que sería un lugar tan pequeño que buscando la podría encontrar.

¿Llegaste enseguida a Génova?

Si, en Génova. Ella había llegado con el vuelo a Milán, y de Milán ha cogido un tren por Génova (...) En cambio, el vuelo que yo cogí llegaba a Roma, entonces pensé: "En Roma está la hermana de mi cuñada, la llamo para ver si me ayuda". En seguida ella: "Sí, sí, hola, está bien si quieres venir, entonces te espero, llámame cuando llegas". Pues, yo me convencí que todo sería fácil. (...) Tenía que esperarme [al aeropuerto de Roma], en cambio no estaba... [Una persona me ayudó a llamarla por teléfono] y ella me dijo: "Mira, yo estoy lejos de Roma, no puedo pasar a recogerte...". A lo mejor ha pensado que había dicho así de broma [que estaba por llegar a Italia]. Me dijo: "Estoy lejos de Roma y no puedo pasar a recogerte". "¿Y yo qué hago, ya es tarde, no sé qué hacer, a dónde voy? No sé tampoco cómo cambiar el dinero... no sé qué hacer...". "Mira, ¿no conoces a nadie de otra parte que te pueda dar una mano hasta que yo logro llegar?". "Tengo una amiga que ha llegado hace una semana a Génova, pero no sé nada de ella...". Y ella en seguida me contestó: "Tal vez si vas primero a Génova resulta mejor que esperar a que yo te venga a recoger, es más cerca que donde estoy".³⁸

37. Entrevista a Soledad (primera parte), Génova, 23 octubre 2004, 10.

38. *Ibid.*, 2-4.

Soledad no tenía una mínima idea de lo que la esperaba en Génova. Una amiga junto a sus parientes (con quienes Soledad tenía diferentes niveles de confianza) no acudieron a recibirla, dejándola sola cuando llegó a Italia. Este pasaje de la historia de vida destaca, entre otras cosas, cómo entre Guayaquil y Génova se había creado, muy recientemente, un mecanismo estructurado de red familiar. Esto se explica tomando en cuenta que la emigración a Génova se inició a raíz de la crisis económica de 1998, a diferencia de la migración a España donde la cabeza de puente de la cadena migratoria se desarrolló entre 1998 y 2000. Soledad, en efecto, no tiene a nadie que la acoja a su llegada, y las informaciones recibidas en Guayaquil, sobre cómo habría sido Génova, se revelaron escasas e imprecisas. Lo que ella encontró fue solamente un mecanismo de “pasar la voz” entre los emigrantes y los potenciales viajeros, que hablaban de Italia como un país donde se podía estar bien. Según Soledad,

Ella [la hermana de su amiga] ha dicho a una pariente que estaba bien, que estaba trabajando, pero no le dijo lo que estaba haciendo, esta es la cuestión, que ella no me lo había dicho. “Soledad, vamos, mi hermana dice que está bien” (...) Un día nos pusimos a hablar, y dice: “Mi hermana está en Italia, está trabajando, está bien, lo que aquí gana en cinco o seis meses como profesora, allá lo gana en dos meses...”.

En realidad, Soledad descubrirá sucesivamente que la hermana de su amiga trabajaba como empleada y no como profesora. Nos encontramos frente a una desorientación debido a que algunas emigrantes no esperan cumplir un trabajo de tipo doméstico, ya que este tipo de información no siempre se filtra a través de las mallas de la red migratoria.³⁹ Es frecuente que en Ecuador no se conozcan las reales condiciones de vida y de trabajo en Génova. A propósito; Soledad, en Génova, dice:

Yo pensé que debía encontrar un trabajo como lo que tenía allá, porque yo no sabía hacer otro. Sí que mis padres son pobres, pero no me han hecho nunca faltar nada, yo solo tenía que estudiar, no hacía nada. No sabía cómo se hace la limpieza. Yo solo sabía lo que estaba en los libros. Para mí ha sido una cosa muy difícil, también cuando alquilé la habitación, el señor, amablemente, me dijo que tenía que hacer la limpieza de la casa, una semana esto, una semana aquello... “¿Yo nunca lo hice en mi casa, tengo que hacerlo acá? Sí, sí, lo hago”. La cocina: para cocinar tenía que hacer un día uno, un día otro, pero yo nunca había cocinado...⁴⁰

Por ejemplo, sobre la razón por la cual Soledad, madre de Lorena, emigró a Italia y el tipo de trabajo que hace, según los testimonios, hay

39. Sobre todo en la primera fase de la migración.

40. Entrevista a Soledad (primera parte), Génova, 23 octubre 2004, 7.

diferentes interpretaciones. Piedad, la hermana de Soledad, asevera que trabaja de enfermera.⁴¹

Por su parte, Lorena, hija de Soledad, ante la pregunta sobre si estuvo de acuerdo en que su mamá se fuera a Italia, respondió lo siguiente:

Sí. Yo estaba de acuerdo porque ella era médico, y por lo tanto era doctora de una escuela católica administrada por monjas que tenían una sede también en Roma, y entonces le dijeron de ir allá a hacer no sé qué en este convento de monjas. Se quedó un mes en Roma y luego volvió... Mi mamá no pensaba quedarse, pensaba irse a hacer este curso en Roma y luego volver. Se fue a encontrar a su prima en Génova, y conoció... Mi prima es médica y había encontrado trabajo en un asilo para ancianos allá.⁴²

La hija, quizás por su temprana edad (doce años al momento de la partida de la madre y diecisiete al momento de la entrevista), cuenta una historia completamente diferente sobre este tema.

Un trabajador social del Fondo Ecuatoriano Populorum Progressio (FEPP), organización de base de la iglesia católica, me cuenta, en una conversación informal, que conoce a Soledad, y me explica que ella se fue a Génova para hacer un curso de especialización y que allí se había quedado a trabajar como médico.

En realidad, Soledad y la mayoría de mujeres emigrantes a Génova, las procedentes de Ecuador y Perú en particular, se introducen en trabajos relacionados con el cuidado de la familia: asistencia a personas mayores o niños y limpieza de hogares.⁴³ De los testimonios recogidos surge que todas las mujeres pasan por la experiencia del trabajo doméstico, una vez llegadas a Génova. Así señalan Margarita (exempleada), Elena (licenciada en Ciencias Agrarias), Rosa (exprofesora) y Estela (ex ama de casa), con respecto a sus actividades y horarios de trabajo:

Las limpiezas que hago en la casa de esta señora... Trabajo cinco horas en la mañana y cuatro en la tarde, nueve horas, y no paro. Hago seguido el mismo trabajo por nueve horas. Tengo las marcas del trabajo en los brazos, y acá, los pies se están deformando, porque estoy demasiado tiempo de pie.⁴⁴

Mi ambición era trabajar, y he ido a trabajar, a raspar el piso, a hacer limpieza en las oficinas. Recuerdo los primeros días... Te cuento estas cosas, pero no sé si son importantes, si no debo contar, me lo dices.

41. Entrevista a Piedad, Guayaquil, 16 octubre 2005, 2.

42. Entrevista a Lorena, Guayaquil, 20 octubre 2005, 1.

43. Pilar Segovia, "Liguria", en Maria Grazia Ruggerini y Daniela Bua, editoras, *Combattere la discriminazione delle donne migranti* (Roma: IRES, 2001), 44-47.

44. Entrevista a Margarita, Génova, 13 enero 2003, 5.

No te preocupes, está muy bien.

Me acuerdo que me arrodillé y empecé a sacar los tintes que estaban allí. Mira, un sucio (...) que todo esto era negro [señala rodillas]. Negro, negro, negro. Volvía a la casa cansada, que no podía tampoco ponerme de pie. Y el día después, yo tenía que irme igual”.⁴⁵

En la casa de esta [señora] en la Via Napoli yo trabajaba de la misma manera, desde las ocho y media hacía la pausa de dos horas y me iba a mi habitación a descansar, no me iba a ningún otro lugar, y luego terminaba a las once y media de la noche. Tenía que ver la televisión con la abuela después de haber hecho la comida, puesto en orden toda la casa, planchado, lavado la ropa y todo. Hacía todo lo que se hace en una casa. A las once y media o a la medianoche me iba a descansar, pero antes le daba las medicinas, la acostaba y le cambiaba el pañal. Ahora con este anciano, a las nueve tengo que estar en el trabajo, pero yo siempre voy a las ocho y media, porque él se levanta temprano y en seguida comienza a buscar algo de comer, entonces yo me voy temprano para que no me haga un escándalo. Le doy de comer, le doy la insulina y le mido la diabetes.⁴⁶

No es bueno, realmente, el trabajo es duro. No sé si se ha fijado o qué, pero yo quito el polvo todo el día. Te cuento otra cosa. Después de dos meses que estuve allí, nunca había usado la aspiradora, nunca, ya que ella se había acostumbrado al hecho de que yo paso el trapo. Yo me fatigo. Un día le dije: “¿Señora X, hace falta comprar una aspiradora”. Ella me respondió: “¿Por qué, si a ti te gusta trabajar así?” [Reímos].⁴⁷

En un contexto de crisis económica, típico de la Europa contemporánea, la abundante oferta de mano de obra migrante ha sido fundamental para la sobrevivencia de muchos de estos sectores que no se pueden permitir los costos derivados de una contratación regular.⁴⁸ Este dato es expresado con mucha conciencia por Soledad quien explica la ventaja de haber encontrado empleo rápidamente, cuidando ancianos en una casa de asilo, debido a que percibe un salario menor al de una trabajadora italiana.⁴⁹

Para Paola Corti, el ejemplo más elocuente de la relación entre la ilegalidad de la migración y el mercado de trabajo está presente en la actividad doméstica. La gran demanda de mano de obra en este campo constituye una fácil opción de “trabajo ilegal” en países como Italia y, de modo más general en toda la Europa del sur, donde la asistencia a los ancianos

45. Entrevista a Elena, Génova, 3 noviembre 2002, 4.

46. Entrevista a Rosa, Génova, 10 noviembre 2002, 5.

47. Entrevista a Estela, Génova, 16 diciembre 2002, 9.

48. Carlota Solé, “Las políticas migratorias y la inserción de los inmigrantes extracomunitarios en la economía informal: los casos de España, Grecia, Italia y Portugal” (Barcelona: CEDIME / Universidad Autónoma de Barcelona), informe no publicado, 9.

49. Ver Soledad (primera parte), Génova, 23 octubre 2004, 8.

se relaciona con una falta de servicios de asistencia pública.⁵⁰ Las situaciones de explotación son una constante cuando la inserción ocurre en la economía informal (largas jornadas laborales, no pago de las horas extra, sueldos bajos...).⁵¹ A propósito Soledad, en Génova, cuenta que:

Durante el día dormía y en la noche tenía que quedarme despierta. He dicho que estaba bien porque al menos así podía ahorrar el alquiler. Pero, el señor tenía Alzheimer, gritaba, se quedaba despierto toda la noche. El señor me hacía llorar todas las noches porque él derramaba todo en el piso, pegaba a ciegas, golpeaba todo lo que tocaba, y yo tenía que estar muy atenta por miedo a que se cayera, se hiciera daño...Y de día estaba la esposa, también ella era muy anciana, pero a ella no tenía que cuidarla yo, estaba a cargo de otro chico, pero ella tenía la fijación que yo no debía dormir, porque me dormía, no lo entendía porque ya era muy anciana. Empezaba a molestarme, golpeaba a mi puerta, mientras caminaba con el bastón me hacía ruido... Me quedé así un año, después volví a mi casa a Ecuador.⁵²

Una investigación efectuada por la Asesoría Regional Femenina confirma la percepción de las empleadas migrantes de que el trabajo doméstico es considerado como reclusión.⁵³ Muchas mujeres se someten a ese tipo de condición porque imaginan su migración como un proyecto a corto plazo; eso las lleva a someterse a formas de explotación para acumular rápidamente el dinero y volver pronto al país de origen.⁵⁴ Además del papel de embudo desempeñado por el trabajo de asistencia a los ancianos o enfermos en Génova, puede considerársele como una labor de túnel que se reproduce a sí misma; en efecto, es muy difícil que las migrantes ecuatorianas desarrollen una trayectoria de movilidad ocupacional.⁵⁵ Esto también sucede porque la búsqueda y el acceso al empleo pasan por mecanismos de vínculos personales. Los recién llegados generalmente se dirigen a sus paisanos con más años de residencia en Génova para obtener información sobre la tipología de trabajo disponible y sobre cómo conseguir empleo. La escasez de políticas orientadas a brindar acogida han llevado a delegar a los connacionales ya instalados las responsabilidades y tareas de ayuda

50. Paola Corti, *Storia delle migrazioni internazionali* (Roma: Laterza, 2003), 123.

51. Carlota Solé, "Las políticas migratorias...", 10.

52. Entrevista a Soledad (primera parte), Génova, 23 octubre 2004, 8-9.

53. Consiglio Regionale della Liguria, Consulta Regionale Femminile, *Situazioni emergenti di disagio sociale in Liguria. Donne senza dimora, donne immigrate*, Atti, Genova, Giovedì 30 settembre 1999, 8-9. Trad. cast.: Consejo Regional de Liguria, Consulta Regional Femenina, *Situaciones emergentes de malestar social en Liguria. Mujeres sin morada, mujeres inmigradas*, Actas, Génova, jueves 30 de septiembre 1999.

54. Sebastiano Ceschi y Martino Mazzonis, "Le forme dello sfruttamento servile e paraschiavistico nel mondo del lavoro", en Francesco Carchedi, Gianni Matura y Enrico Pugliese, editores, *Il lavoro servile e le nuove servitù* (Milano: Franco Angeli, 2003), 83-124, 105.

55. Chiara Pagnotta, *Attraversando lo stagno. Storie della migrazione ecuadoriana in Europa tra continuità e cambiamento (1997-2007)* (Roma: CISU, 2010).

hacia los recién llegados; las redes relacionales se insertan entonces en el espacio vacío dejado por el ente público.⁵⁶ En ocasiones, entran en el circuito de conocimiento de las migrantes algunas agencias autóctonas, como los sindicatos, las organizaciones del voluntariado y los entes católicos. La iglesia católica, en Italia y en España, además de proporcionar un apoyo psicológico y social a los inmigrantes, suple como canal de ayuda para la búsqueda de trabajo y la primera asistencia.⁵⁷

Generalmente el reclutamiento para trabajo doméstico es mediado por organismos religiosos y en Génova, en particular, por la Parroquia de X, que favorece la circulación de información entre los recién llegados y sirve como punto de contacto y reclutamiento entre los migrantes y los empresarios.⁵⁸ A menudo son estos últimos los que se dirigen al ente religioso para buscar empleados y la parroquia distribuye información a las inmigrantes disponibles en ese momento. Según el testimonio de Berta, madre de una emigrada a Génova, que entrevisté en Guayaquil, en 2005 se encontraba trabajo: *¿Siempre a través de Sor X?* “(...) Sí, ella siempre ayudaba”.⁵⁹

La Iglesia desarrolla, también, un papel formativo en las inmigradas impartiendo cursos sobre los primeros cuidados para asistir a los ancianos. Charlando con algunas trabajadoras del centro religioso, pude intuir cómo las ecuatorianas interactúan con la parroquia. Las monjas lamentan el uso instrumental de la iglesia ya que funciona como punto de referencia cuando llegan a la ciudad, sobre todo para encontrar empleo, pero después de poco tiempo y una vez que ya han encontrado trabajo, dejan de frecuentar la parroquia.

Según las historias de vida de las inmigrantes ecuatorianas, todas con un grado de instrucción y experiencia profesional, el empleo doméstico o la asistencia a ancianos aparece como la opción laboral más viable una vez que han inmigrado a Génova.

María, una joven informante de 38 años que trabaja como asistente de ancianos, dice:

Cuando he llegado acá en mi primer trabajo, he sufrido mucho con la anciana con que trabajaba, porque me daba 10.000 liras para comer. De lunes a

56. Maurizio Ambrosini, “L’immigrazione in Italia. Un quadro interpretativo”, relazione presentata al Convegno Internazionale I Latini alla scoperta dell’Europa. Nuove migrazioni e spazi della cittadinanza (Università di Genova-Centro studi Medi, 17 giugno 2004).

57. Teófilo Altamirano, *Migración el fenómeno del siglo: peruanos en Europa, Japón y Australia* (Lima: Pontificia Universidad Católica del Perú, 1996), 76.

58. La Parroquia en cuestión desarrolla esta función para todos los latinoamericanos.

59. Entrevista a Bella, Guayaquil, 16 octubre 2005, 3.

domingo. Y me daba 1.200.000 liras mensuales (...) De lunes a domingo yo tenía tres horas libres.⁶⁰

Según el testimonio de Estela, llegada a Génova en 2000, y que desarrolla el doble trabajo de empleada doméstica y asistente de ancianos:

Mi día libre es el martes, de la una a las siete y media de la tarde y el jueves de las ocho a la una y media de la tarde. Y nada más. Siempre estoy allí con la señora.⁶¹

Por último, Ramona, una informante contratada para cuidar a los hijos de una pareja genovesa y que en realidad desarrolla también el papel de empleada doméstica, cuenta:

Hoy es el único día que tengo libre, porque trabajo hasta la una, ya mañana a las nueve... de las nueve de la mañana a las nueve de la tarde. Viernes de las nueve de la mañana a las dos de la noche. Es largo, estoy estresada... Ella tampoco paga bien, pero muy poco, seiscientos setenta y dos euros.

¿Cuántos días trabajas?

Todos... todos...

¿Cuánto tiempo tienes libre?

Solo el miércoles, salgo a la una y vuelvo el jueves. Sábado no trabajo la mañana, pero trabajo la tarde, es difícil, es difícil. Y sábado tengo que ir a trabajar en otra parte porque aquel sueldo no alcanza para vivir. Es poco.⁶²

Como se ha visto anteriormente a través del caso de María Luz, hablar con sus familiares que permanecen en Ecuador sobre las reales condiciones de vida en Génova significaría admitir el fracaso del propio proyecto migratorio inicial, basado en la idea de una ganancia fácil y rápida. Se prefiere confirmar las esperanzas del grupo doméstico hablando de Italia como del lugar donde se “vive bien”. Como se desprende de muchas entrevistas, solo quien está *aquí* conoce la realidad, quién está *allá*, no sabe nada: Ramona en Génova, dice: “¡Las personas que están allá, no saben nada de cómo es Italia! En cambio nosotros sabemos la realidad como es”.⁶³

Beatriz, una joven entrevistada de veintidós años que trabaja haciendo la limpieza en la casa de un anciano señala:

60. Entrevista a María, Génova, 6 noviembre 2002, 5.

61. Entrevista a Estela, Génova 16 diciembre 2002, 3.

62. Entrevista a Ramona, Génova, 22 octubre 2002, 3.

63. *Ibid.*, 7.

Otro problema grande es que las chicas que viven aquí dicen: “Ay, sí, yo trabajo, gano mucho”. La gente que viene desde allá [Ecuador] piensa que todo lo que dicen los que están aquí es verdad. La mitad de las cosas es verdadera, no todo. Los chicos de allá vienen con un ideal, cuando luego encuentran acá toda otra historia. [...] Hay personas que dicen: “No, yo no lo limpio, no lo ducho, yo solo limpio un poco la casa y leo el periódico”, cuando todo es diferente. La gente va a Ecuador y dice: “Yo no hago esto, yo no hago aquello...” cuando sabes que no es así, y la gente allá en cambio cree que es la verdad. La gente puede decir muchas cosas, lo que quiera, pero, o no dicen todo, o no dicen la verdad. Por esto te digo que la gente viene para hacer otra cosa, cuando en cambio es todo lo contrario.⁶⁴

Según el testimonio de Alba, una mediadora cultural ecuatoriana:

Lo que pasa es que la gente de aquí no dice la verdad, [sonríe] no todos, muy pocos dicen la verdad, y piensan que la gente llega aquí y gana tres mil dólares mensuales, encuentra trabajo de pronto; esto es lo que cuentan los demás, hay una desinformación, no saben ni siquiera que aquí llega... el invierno y vamos a cero grados, no hay una visión de la geografía, de la cultura, nada, nada, solamente que Italia es un lugar donde uno encuentra trabajo...⁶⁵

Estela trabaja como empleada doméstica y asistente de una anciana genovesa:

Yo pienso que los nuestros son mentirosos, no sé por qué se dan estos aires si aquí hacemos todos los mismos trabajos, disculpa la mala palabra, pero todos limpiamos el culo de aquella mujer. Si por casualidad luego tienen que ir a nuestro país, virgen santa lo que cuentan. Son así, te juro, se dan aquellos aires [...] Yo por esto no tengo mucha amistad con nuestros paisanos, los tengo bien lejos. [...] Si están con nosotros en el autobús aquí, son altaneros también en la forma de hablar, de caminar; cuando van a nuestro país, uno llama a su familia y todos le dicen: “Sabes, viene esa tipa desde Italia, tu deberías verla [...]”, “Estela, ¿cuánto dinero tienes en la tarjeta telefónica?” me pregunta mi abuela, y me sigue diciendo [...] “Porque cuando hablaba era así, cuando caminaba era así... ciertos aires que...”.⁶⁶

Raquel trabaja como dietista en una clínica y ha hecho la experiencia del trabajo doméstico y la asistencia a ancianos:

Luego cuando las personas llegan [vuelven] allá [a Ecuador], hay esta cosa que nadie [...] dejas ver a todos que estás muy bien, aunque a lo mejor acá has pasado muy mal, pero allá siempre cuentas cosas... “Acá está bonito,

64. Entrevista a Beatriz, Génova, 11 enero 2003, 6.

65. Entrevista a Alba (segunda parte), Génova, 11 diciembre 2002, 3.

66. Entrevista a Estela, Génova, 16 diciembre 2002, 11-12.

estás muy bien, trabajas, ganas...". Si de nosotros tú dices a alguien que ganas mil euros el mes, allá consideran que mejor que eso no se puede, pero no saben que acá ganas mil dólares al mes, pero no es que los gastas allá. Allá con mil dólares al mes estás muy bien [...] pero pienso que mucho tiene que ver también con la relación familiar, si tú tienes una buena relación con los tuyos, no es que les vas contando cosas, tratas de [...] cuentas la verdad. Yo, por ejemplo, en mi caso, sabía que a lo mejor a ellos no les hubiera gustado que yo, que allá tuve un trabajo [...] distinto, acá... hacía la limpieza. ¿Lo siento, pero, qué haces? Ellos son [...] yo me acuerdo que saqué unas fotos a los viejitos, y las enviaba allá, porque entonces tienes una gran relación con los tuyos; pero si tienes una relación un poco así con la familia, vuelves y cuentas [...] cosas que [...] Y ellos más bonitas tú las cuentas, más dicen: "Yo quiero ir allá". Hubo ayer una amiga mía, que hablaba de estas cosas al curso, y ella decía: "Y luego también hay esta cosa del idioma". Allá cuando te dicen la dirección, a lo mejor para enviarte una tarjeta postal, o te piden [...] dicen: "El palacio número...". Ellos cuando uno dice palacio entienden un castillo donde vive Cenicienta, y no un palacio del centro histórico [sonreímos].⁶⁷

Según las palabras de Luz, otra mediadora social ecuatoriana:

Más que todo ahora, porque como muchas personas cuando vienen acá, ven que acá también la vida es dura, pero luego cuando vuelven allá, para no dejar ver que [...] para no volver con el rabo entre las piernas, digamos, buscan la forma de volver, y entonces en los vestidos, en todas estas cosas [...] que la gente les ve y dice: "¡Mira como ha hecho fortuna!" Ay... "¡En tan poco tiempo ha hecho fortuna!".⁶⁸

Raquel entrevistada en Génova:

Cuando llegas tú que vas desde Italia hacia allá, ellos deben ver precisamente tu bienestar, porque se supone que tu acá estás super bien, no vives en una casa con personas que no has visto nunca, no son tus parientes... Porque nosotros allá, también las personas muy pobres tienen casi todas sus pequeñas casas; habita el marido, la esposa, quizás los abuelos, pero la familia, el núcleo familiar, no con personas que acá no sabes quiénes son; puede pasar que acá te alquilan una habitación con diez personas y no sabes quién es él que te duerme encima, aquel que duerme abajo... porque cuando se llega, se vive en estas condiciones, con diez-veinte personas en la misma casa con un único baño, cosas que aunque allá hayas sido muy pobre [...] no se hacen.⁶⁹

67. Entrevista a Raquel, Génova, 15 octubre 2002, 6.

68. Entrevista a Luz, Génova, 18 diciembre 2002, 5.

69. Entrevista a Raquel, Génova, 15 octubre 2002, 6.

Hay que destacar que, a menudo, se prefiere una condición precaria en el país de llegada antes que la perspectiva de un retorno a Ecuador sin alcanzar los objetivos establecidos. Por cuanto, aunque estos a menudo sean irreales, se tiende a prolongar la estadía en Génova para no volver en Ecuador “con las manos vacías”, debiendo admitir el fracaso de su proyecto migratorio y traicionando las expectativas del grupo de partida.⁷⁰ Según el testimonio de Ramona, emigrada en Génova en 2000:

¡Ellos no cuentan! ¡Nunca cuentan! Pero yo que estoy aquí, lo cuento, porque tengo que decir [...] uno tiene que decir lo que es la realidad en la cual uno [...] del país, de la situación. Es distinto porque hay muchas personas que están aquí, y cuando van a Ecuador [...] están acá por dos o tres años y luego vuelven, ¡ay! Cuentan tantas maravillas, muchas... Dicen que tienen una oficina. ¡Todos! Pero la realidad no es esta, porque todos tenemos vergüenza.⁷¹

Es útil señalar que estas entrevistas han sido efectuadas en una fase inicial de migración ecuatoriana hacia Génova (2003) y, por lo tanto, no se habían fortalecido todavía los mecanismos de las redes migratorias y la consiguiente circulación de las informaciones que, por medio de ellas, se desenvuelven. Es posible que, en la actualidad, la intensificación del flujo entre Italia y Ecuador haya cambiado, aunque, como hemos visto, también en el caso de Piedad (entrevisté a ella y a sus familiares en 2005 y en 2006) encontramos las mismas dinámicas de ocultamiento.

Muchas emigrantes dejan Italia con la idea de que a las personas que están en Génova “les va mal” porque “no han hecho lo suficiente”. Ya que no es posible que aquel país no sea el paraíso esperado. Según el testimonio de Alba, una mediadora cultural, señala que: “La esperanza es que a mí no me pueda ocurrir, si yo trabajo, trabajo siempre, puedo mejorar mi condición. Sucede [fracasar] a quien ha venido para no hacer nada”.⁷²

Hay que tener presente que muchos trabajadores sociales en Ecuador interpretan la migración como una disfunción social y como un agente de desintegración familiar y de pérdida de valores, sobre todo en el caso de la migración femenina. Esa podría ser también una de las razones del ocultamiento de las reales condiciones laborales en Génova.

Supongo que, para las emigradas, el haber padecido un fuerte estigma social por el hecho de ser mujer y emigrante hace más difícil contar su experiencia a quien la criticó, también cómo la migración la convirtió en

70. Chiara Pagnotta, “Historias de vida de mujeres ecuatorianas en Génova. Unos puntos de análisis”, en *Contribuciones a las Ciencias Sociales*, abril 2009, <http://www.eumed.net/rev/cccs/04/cp.htm>.

71. Entrevista a Ramona, Génova, 22 octubre 2002, 8.

72. Entrevista a Alba, Génova, 6 diciembre 2002, 1.

una empleada en las casas europeas, debido a que representa una mejora económica, pero un descenso de estatus social con respecto a su condición anterior.⁷³ Abdelmalek Sayad explica cómo el migrante piensa:

Correr hacia algún “paraíso” creado por fantasmas y por la serie de mentiras sociales con quien los inmigrados pagan su condición. Así se comprende porque la emigración pueda ser concebida y pueda cumplirse, pueda ser sustentada y pueda perpetuarse, solo si acompañada de un intenso trabajo de justificación, es decir de *legitimación*, a los ojos del inmigrado y a los ojos de todo su *entourage*.⁷⁴

A pesar del estigma, para que la migración pueda perpetuarse se necesita una forma de apoyo del grupo doméstico. En la primera fase de la migración son cruciales las relaciones femeninas. En el caso genovés, la primera en emigrar es una mujer-madre que deja a los hijos encomendados a su propia madre o hermana. A propósito, quiero analizar más en detalle el caso de Soledad, y en particular la situación de su madre.

La madre de Soledad emigró a Génova para ayudarla con sus dos hijos. Soledad necesitaba que alguien cuidara de ellos mientras trabajaba. En el verano de 2005, la abuela retornó al Ecuador junto con Lorena, su nieta, quien decidió terminar el bachillerato en Guayaquil. Al respecto Lorena en Guayaquil dice:

¿Durante este proceso que ustedes han decidido volver? ¿Ella [tu abuela] ha tenido una parte en esta decisión o fue tu madre quien decidió? ¿Ahora, ustedes regresan?

No, no. Tenía que volver yo sola, pero solo por un mes. Luego le pedí si pudiera acabar acá el bachillerato, y ella dijo: “está bien lo puedes hacer”. Por lo tanto no podía venir sola. Podía irme a la casa de mi tía, pero no es bueno siempre molestar a las tías, a mí no me gusta. Quería mi casa con mis cosas. Sola no podía estar, porque todavía soy menor de edad, si hubiese sido mayor de edad, habría podido hacer lo que quería. Entonces no podía venir mi madre, tuvo obligatoriamente que venir ella [la abuela].⁷⁵

De lo dicho por Lorena, surge que la figura paterna sustitutiva no es la hermana de la madre o el padre de la chica, sino la abuela materna; la joven es confiada a ella en ausencia de la madre.

En todo caso, las relaciones no siempre son pacíficas; a veces el papel que desempeñan las mujeres para cuidar a los hijos de las emigradas es ambiguo.

73. Chiara Pagnotta, “L’emigrazione ecuadoriana. Uno studio di genere”, *Studi Emigrazione*, vol. XLV, No. 170 (2008), 359-376.

74. Abdelmalek Sayad, *La double absence...*, 96.

75. Entrevista a Lorena, Guayaquil, 20 octubre 2005, 5.

Berta, la madre de una joven emigrada a Génova, me deja entender cuán difícil resulta distinguir, dentro de los vínculos migratorios parentales, formas de explotación e interés de otras de colaboración gratuita:

Aunque ahora me entero de otra cosa, ahora me entero que la Marisol [nuera] ha mandado 700 euros pero la Andrea solo me daba 200. Pero yo no le echo la culpa a ella [la Andrea] sino a la Marisol, porque quien tenía a sus niños, era yo, ella tenía que mandarme [el dinero] a mí.⁷⁶

Aquí se pone de manifiesto cómo el cuidado de los hijos se convierte en una forma de trabajo de la cual se espera una remuneración informal. Una lectura de los aspectos positivos de la red y de los vínculos solidarios en su interior corre el riesgo de olvidar la existencia de relaciones en las cuales los elementos de solidaridad conviven con formas más o menos marcadas de explotación y de distribución desigual del poder dentro de sus miembros.⁷⁷

En una segunda fase de la migración, las mujeres inician los reagrupamientos familiares. Por ejemplo, Soledad trae a Génova a sus dos hijos y a su madre, es decir, activa aquel mecanismo de llamada que para ella no existió. Considerando la experiencia de la entrevistada, o sea la escasa información antes de su salida, la falta de una red de acogida, la dificultad en las relaciones con sus familiares en Ecuador y el hecho que ellos no sepan completamente las motivaciones que la han inducido a partir y que conozcan las condiciones de vida en Génova, me lleva a sostener que la existencia de un retículo migratorio entre Génova y Guayaquil es bastante reciente. Aparece que la migración, a la que Soledad pertenece, es una migración de *pionero*, y que solo en los últimos cinco o seis años empiezan los mecanismos de llamada entre la emigrada y los conocidos del país de origen.

Para muchos inmigrados el reagrupamiento familiar consiste en darse cuenta de la necesidad de cambiar la visión del propio proyecto migratorio. Como Raquel cuenta:

Mira, acá [en Génova] todos dicen: me quedo dos años y luego vuelvo [a Ecuador]. Porque la idea es venir acá [Génova] a trabajar para comprar una casa en Ecuador y luego volver enseguida. Pero nunca es así, porque mientras tanto casi seis meses los pasas sin trabajar, a buscar trabajo, y también gastas los dos mil dólares que trajiste contigo para vivir aquí, luego otros seis meses trabajas para devolver a quién te ha prestado el dinero para venir

76. Entrevista a Berta, Guayaquil, 13 octubre 2005, 2-3.

77. Francesca Lagomarsino y Chiara Pagnotta, "Migración ecuatoriana en Italia. Las funciones de las redes migratorias", *Revista Controversias y Concurrencias Latinoamericanas*, No. 1 (abril 2009): 267-292.

acá y que quiere el 20 % de interés del precio del pasaje, luego trabajas un año, pero trabajando solo un año no logras comprarte la casa, en fin mientras tanto llegan los hijos, la familia... Yo tengo una amiga ecuatoriana que es casada con un italiano, y ella dice que, quiere volver a Ecuador, pero cuando se jubile: "Cuando seamos más viejos, quizás iremos allá [a Ecuador]". Otra amiga en cambio ya ha comprado una casa [en Ecuador], pero no vuelve porque: "Qué hago, no puedo no trabajar", y por lo tanto está todavía ahorrando aquí [en Génova] para abrir una tienda [en Ecuador].⁷⁸

Gómez Crespo habla del fenómeno como un reagrupamiento familiar planificado *a posteriori*, es decir, un acontecimiento que no hace parte del proyecto migratorio inicial, pero que las circunstancias materiales y simbólicas lo hacen factible.⁷⁹ Las condiciones laborales, jurídicas y de vida en los países de llegada, junto a las condiciones económicas en el país de salida, llevan a renegociar las ideas sobre el propio futuro. Como Soledad, emigrada a Génova en 1999, cuenta, el regreso dependerá tanto de lo que sus hijos (reunidos en Italia) querrán hacer en el futuro, como de los aspectos materiales contingentes:

Porque, antes decía: pues, hago todo lo que puedo como trabajo, ahorro el dinero, y un día vuelvo atrás con ello, pero me llevo algo en mano. Si no puedo recomenzar con mi estudio [...] por lo menos una farmacia, algo para seguir adelante, también porque a mi edad no será fácil encontrar trabajo allá. Ya es difícil acá [...] También nosotros tenemos esto que hasta treinta, treinta y cinco años se puede hacer un esfuerzo, algo... ¿En cambio ahora yo qué hago? En este período estoy desvinculada de mi profesión. ¿Empezar de nuevo? ¿Debería volver a estudiar y como hago? Hay cosas negativas, pero yo soy [...] realista, digamos. No es cierto que es tan fácil. Cuando vine acá, pensé que iba a ser fácil, en cambio no ha sido para nada fácil. Entonces pienso que volver, recomenzar ahí será también difícil, y entonces... Además veo que mi hija también quiere quedarse para estudiar, pero veo que él...

¿Quiere volver?

No es que él me diga: ¡mamá quiero volver! Más bien, dice: "si quieres volver, yo vuelvo contigo con gusto, pero quiero estar contigo, si quieres quedarte, quedémonos acá, no hay problema". Mientras tanto somos nosotros cuatro aquí y debemos ser también nosotros cuatro allá, no cambia nada... No es que hay alguien que me espera allá, y tampoco acá... Esa es la cosa más importante...

78. Entrevista a Raquel, Génova, 15 octubre 2002, 10.

79. Paloma Gómez Crespo, "Gestación y puesta en práctica de la reagrupación familiar como estrategia", *Migraciones*, No. 5 (2000): 55-86.

¿Pero usted, piensa en volver?

Mira, la última cosa que pensé... Incluso hace quince días que estoy haciendo todo para tener mi documentación. Estoy enviando dinero que es mucho, pero aunque me quedo sin nada [...], estoy enviando para ver si es posible hacer la convalidación de mi licenciatura. Si este año logro conseguirlo... A final del 2006 debe estar en regla, si no está listo en el 2006, lo siento Italia, chao.⁸⁰

Este testimonio me permite abordar el tema complejo de los reagrupamientos familiares y cómo estos influyen en el inicial proyecto migratorio. En España, el 90 % de los migrantes ha decidido reunirse con los hijos en Europa. Esto se puede ver como un cambio del proyecto migratorio. El proyecto de una migración "corta", de algunos meses comienza a modificarse, los tiempos del retorno se postergan y se prefiere el reagrupamiento con los hijos. Comienza un proceso largo y conflictivo entre la posibilidad del asentamiento definitivo y aquel de un hipotético regreso, aunque en tiempos largos.⁸¹ Como Sayad subraya, efectivamente la migración tiene un estatus temporal ambiguo: "No se entiende si se trata de una condición provisional que se quiera prolongar indefinidamente, o si se trata de un estado duradero que se prefiere vivir con un fuerte sentido de lo provisional".⁸²

Una de las primeras investigaciones de tipo cualitativo sobre la emigración ecuatoriana en Europa (realizada en 2001) indica que el 60,3 % de los ecuatorianos en Murcia no había querido reunirse con su familia en aquella región (zona donde se realizó la investigación). Esto confirma que al comienzo los migrantes no piensan vivir mucho tiempo fuera del propio país; el 63 % declara, en efecto, que planea vivir en España por un tiempo máximo de cinco años, sin establecerse definitivamente.⁸³

El cambio del proyecto migratorio de los padres, en consecuencia del asentamiento de los hijos en los nuevos países, es un dato que se podrá ver en los próximos años. El reagrupamiento, efectivamente, es un hecho bastante reciente: desde hace seis años se verifica un aumento notable en Italia y en España desde hace once años. El hecho de que los hijos empiecen a crecer y a integrarse en un nuevo ambiente, que el regreso sea

80. Entrevista a Soledad (segunda parte), Génova, 11 enero 2005, 8.

81. Pedone, *Estrategias migratorias y poder...*, 343.

82. Abdelmalek Sayad, *L'immigration ou les paradoxes de l'altérité. L'illusion du provisoire* (París: Éditions Raisons d'agir, 2006). Trad. it.: *L'immigrazione o i paradossi dell'alterità. L'illusione del provvisorio* (Verona: Ombre Corte, 2008), 23.

83. Antonio García Nieto y Guillaumon Gómez, "Radiografía de los primeros inmigrantes ecuatorianos en Murcia", *Ecuador Debate* (2001), 56, <http://www.dlh.lahora.com.ec/paginas/debate/paginas/debate337.htm>.

constantemente pospuesto y que quizás no ocurra nunca no impide el continuo deseo y el anhelo de un regreso a la patria.

TRAYECTORIAS CIRCULARES ENTRE LOJA Y MADRID

En el caso de la migración desde Amalusa, esta se dirige primero a Loja y luego a Madrid. El proceso tiene un carácter social también cuando la emigración es una decisión estrictamente individual; se parte como miembro de un determinado grupo social (primario, de iguales, pequeña comunidad). Se realiza el desplazamiento aprovechando determinados vínculos sociales (amistad, conocimiento, vecindad) y se desarrollan diferentes estrategias de inserción gracias al apoyo recibido por los miembros del propio colectivo migratorio.⁸⁴

Además, el caso de Amalusa pone de relieve la diversificación de los flujos migratorios y las múltiples interacciones circulares entre el país y Madrid. El término *circularidad migratoria*, tomado de la geografía, pone de manifiesto la organización espacial de la migración y cuestiona una visión estática que la interpreta únicamente como paso de un territorio a otro.⁸⁵

La emigración en la zona sur de Ecuador (regiones de Azuay, Cañar y Loja) comienza mucho antes de que el fenómeno asuma una dimensión de masas a nivel nacional (1998). En particular, la población de la provincia de Loja tiene una larga tradición de movilidad a causa de los períodos de sequía que se produjeron a partir de los años de 1960 en esta región mayoritariamente agrícola. Un estudio de Francisca Ramalhosa indica que entre 1962 y 1982 cerca de 150.000 personas abandonaron la provincia.⁸⁶ La cifra aparece todavía muy superior si analizamos para el mismo arco temporal los datos procedentes del Instituto Nacional de Estadística y Censos de Ecuador (INEC), que reporta 287.970 lojanos que han he-

84. Colectivo IOE, *Inmigrantes, trabajadores, ciudadanos: una visión de las migraciones desde España* (Valencia: Universitat de Valencia, 1999), 191.

85. Roger Beteille, "Une nouvelle approche géographique des faits migratoires: champs, relations, espaces relationnels", *L'espace géographique*, No. 3 (1981): 189-197; Stéphan de Tapia, Charef Mohammed y Catherine Gauthier, *La circulation migratoire dans les diasporas ouvrières de la Méditerranée* (Poitiers: MRT / DRED / MIGRINTER, 1999); Simon Gildas, *L'espace des travailleurs tunisiens: structures et fonctionnement d'un Champ Migratoire International* (Poitiers: Imprimerie Martineus, 1979).

86. Francisca Ramalhosa, *Características de la migración en la provincia de Loja* (Knoxville, TN: Universidad de Tennessee), http://www.geolatinam.com/files/Loja_Migracion.pdf.

cho una migración interna.⁸⁷ Según algunos estudios, la emigración de la provincia de Loja de los años de 1970 y 1980 se dirige, en su mayoría, hacia las ciudades ecuatorianas y es solo a mediados de los años de 1990 que se inicia el éxodo masivo hacia el extranjero.⁸⁸ El flujo no se dirige hacia América del Norte, sino que abre las puertas a una migración hacia España; de hecho, el 86 % de los emigrantes lojanos lo hace con destino a ese país y tan solo un 6 % opta por los Estados Unidos.⁸⁹

La fuerte tasa emigratoria se desprende también del Censo de 2001. Los datos demuestran que el índice de desempleo de la provincia es muy bajo y, en los últimos veinte años, fluctúa entre el 1,7 y 2,4 %.⁹⁰ Eso no se explica tanto por la creación de nuevos puestos de trabajo, sino por la emigración.

En 2005 conocí en Ecuador a Roberta, una joven de 26 años originaria de Amalusa, emigrada a Madrid en 1998 y que retornó para instalarse en Loja en 2002. Esta relación me permitió aplicar la técnica denominada *bola de nieve* para entrar en contacto con la red de sus familiares (quienes experimentaron la migración hacia la ciudad de Madrid) y me llevó a conocer el lugar de origen de su familia: la parroquia rural de Amalusa. Mediante el contacto con Roberta en 2007 entrevisté a algunos de sus familiares residentes en Madrid y entré en contacto, en 2008, con una prima suya emigrada a Toronto. Lamentablemente, no me fue posible entrevistar a esta última mujer ya que, para ella, volver a recorrer su historia resulta doloroso.

La primera en emigrar fue una tía de Roberta y prima de María Carmen, quien se trasladó a Madrid en 1995 y volvió a Ecuador en 2002. María Carmen es, por su parte, una informante de 45 años que entrevisté en Loja en 2005; ella relató:

Ella [la tía] fue con un sacerdote español, que trabajaba aquí en Loja. Ella también tuvo problemas. Se separó de su esposo. Y como ella era muy católica, con un padrecito que vino aquí, él se la llevó.

¿Ella no se fue por cuestiones económicas?

No.

¿Por problemas afectivos?

Sí.

87. AA. VV., "El proceso emigratorio en la provincia de Loja", *Cartilla sobre migración*, No. 6 (junio 2004).

88. Marco Antonio Guzmán, *Bicentralismo y pobreza en el Ecuador* (Quito: GTZ / UASB / Corporación Editora Nacional, 1994).

89. *Ibíd.*

90. INEC, *Censos de población y vivienda* (Quito: INEC, 2001), www.inec.gov.ec.

¿Y ella enseguida consiguió trabajo?

Ella sí, porque el mismo padre la llevó donde unas monjitas y consiguió trabajo.

¿Las mismas monjitas que te ayudaron a ti?

Las mismas monjitas.⁹¹

Según el testimonio, la *pionera* salió no por la situación económica, sino por problemas de pareja. La migración ecuatoriana a España, en efecto, se sitúa en una fase anterior al *boom* de salidas seguidas al derrumbamiento de la economía del país andino en 1998. Se trata de una emigración procedente de la sierra, a la que se suma un flujo migratorio costeño después de 1998, ya que fueron las poblaciones de la costa las que sufrieron los mayores efectos económicos de la crisis.⁹² Los grupos católicos desarrollan un papel crucial para la red de Roberta; la primera persona de la cadena que emigra lo hace gracias a la relación personal con un religioso español. Sucesivamente, ella desarrolla el papel de cabeza de puente para los familiares que se trasladan a Madrid. Para muchos investigadores, los pioneros que parten de la zona sur del Ecuador a inicios de los años de 1990 son los que, al poner las bases de una red migratoria, preparan el camino para los familiares y amigos que viajan cuando la economía ecuatoriana entra en crisis.⁹³

En 1996, a la tía de Roberta le sigue María Carmen, otra testimonian-
te que vivía en la ciudad de Machala. Ella relata:

En 1996 vivíamos en Machala, en la costa. Teníamos un negocio, y lamentablemente vino la guerra y declararon en emergencia a Machala, entonces toda la gente, todos a los que vendíamos se fueron con el dinero, entonces nosotros quedamos endeudados. Con una deuda de 45 millones de sucres, porque la gente salió y cuando volvió no se podía vender [no tenía como comprar]. Entonces nosotros perdíamos... Firmamos cheques... Entonces en vista de eso no podíamos salir y mi otra prima me dijo: "Vente para acá", y la primera que se fue, fui yo".⁹⁴

Toda la economía de la zona sur del Ecuador es afectada por el conflicto con el Perú; en consecuencia, el flujo migratorio aumenta considerablemente y se incrementa posteriormente.⁹⁵

Con el paso del tiempo, el marido de María Carmen se reencuentra con ella en Madrid y poco después llegan su suegra y su primogénita; la

91. Entrevista a María Carmen, Loja, 4 agosto 2005, 5.

92. Chiara Pagnotta, *Attraversando lo stagno...*, 30-34.

93. AA. VV., "El proceso emigratorio en la provincia de Loja".

94. Entrevista a María Carmen, Loja, 4 agosto 2005, 2.

95. *Ibid.*, 2.

segunda hija nacería en 1998 en España. En el mismo año emigran, también, la tía de María Carmen, un primo suyo, una prima, su padre, Roberta y su primo.

En dos años, diez personas de una red establecen su residencia en Madrid, y solamente en 1998, año en que comienza la crisis económica del Ecuador, seis personas emigran. Por lo tanto, la crisis económica configura, a través de las dinámicas de red familiar, un proceso migratorio ya iniciado anteriormente. Queda en evidencia cómo la opción emigratoria se vuelve accesible para un mayor número de personas, cuando las dificultades del acto en sí son disminuidas por la acción de las redes. Dice Roberta (Loja), emigrada en Madrid en 1988:

¿Y por qué motivo te fuiste allá?

Justo terminé de estudiar, y como aquí es muy difícil conseguir trabajo... Como ya estaba allá [en España] la mayoría, tenía bastante familia, [ellos] vinieron [a Ecuador] de vacaciones y me dijeron pues que podía ir. Yo tenía curiosidad de conocer, se viven ciertas posibilidades...⁹⁶

Las palabras de Roberta destacan la manera cómo la elección migratoria se toma una opción viable cuando se está inserto en un contexto de red. Los mecanismos de llamada y apoyo son, en este caso, más estructurados, con respecto a la situación de Génova.

La migración hacia Europa no es la primera etapa del recorrido migratorio de Roberta ni de su familia. Como ella dice:

¿Dónde naciste?

Yo nací en Cariamanga de Amalusa, de la provincia de Loja, pero mi residencia era en Espíndola.

¿Siempre en Loja?

Si, en Loja mismo, dos cantones de la provincia de Loja.

¿Son ciudad o pequeños pueblitos?

Pueblos pequeños.

¿Y tú naciste allá y cuándo llegaste aquí a la ciudad de Loja?

¿Aquí a la ciudad de Loja? A los 11 años llegué a estudiar aquí en la ciudad y de ahí terminé la Universidad, regresé [al pueblo] y [del pueblo] me fui a Madrid.⁹⁷

96. Entrevista a Roberta, Loja, 4 julio 2005, 1.

97. *Ibíd.*, 1.

María Carmen (Loja):

Cuando tu tenías 5 años llegaste aquí a Loja, desde Espíndola ¿Por qué? ¿Tenías aquí tu familia? ¿Tu mamá?

No, porque a mí me mandaron a estudiar aquí, luego, después vino mi mamá. Después ya se separaron [mis padres] y vino aquí [mi madre] y mis tías salieron también. Entonces quería mi mamá darles una buena educación, más que nada religiosa. Eso era.⁹⁸

La necesidad de escolarizar a los hijos es, a menudo, una de las causas migratorias de los habitantes de las pequeñas parroquias rurales de la provincia de Loja. Según Roberta, la diferencia entre su lugar de origen y Loja estriba en que en la capital provincial hay posibilidades de una mejor instrucción: “Porque allá había solo colegios, es mejor estudiar acá en la ciudad”.⁹⁹ Tradicionalmente, los destinos hacia donde se dirigen los jóvenes de familias campesinas, son las capitales del cantón y las ciudades más cercanas.¹⁰⁰

Yo soy de la provincia de Cariamanga (...) estudié el colegio (...)

¿En Cariamanga o en Loja?

No, en Loja, estudié en Loja.¹⁰¹

También Elizabeth, hija de María Carmen que entrevisté en Madrid en 2007, relata una experiencia muy parecida: “Nací en Amalusa (...) Viví mucho tiempo en Amalusa. Viví hasta los 12 años, luego me mandaron a estudiar a Loja. Mi mamá quedó viviendo en Amalusa y yo estudiaba en Loja y vivía con mi tía”.¹⁰²

Al analizar los datos de una investigación de hace diez años, es posible notar que los habitantes de Amalusa, a diferencia de aquellos de otras zonas de la provincia, han nacido casi todos en el cantón, demostrando así la ausencia de una fuerza atractiva e inmigratoria de la zona.¹⁰³ Según los datos de 2001 procedentes del INEC, desde la parroquia de Amalusa emigraron un total de 368 personas, el 95 % hacia España (351 personas); muy inferior es el porcentaje de salidas hacia Italia: 1,90 %, es decir, siete personas; siguen los Estados Unidos con el 1,36 %, es decir, cinco personas, y otros países con el mismo porcentaje.¹⁰⁴

98. Entrevista a María Carmen, Loja, 4 agosto 2005, 25.

99. Entrevista a Roberta, Loja, 4 julio 2005, 2.

100. Anne-Lise Pietri-Levy, *Loja, una provincia del Ecuador* (Quito: Banco Central del Ecuador, 1999), 54.

101. Entrevista a José, Madrid, 30 mayo 2007, 1-2.

102. Entrevista a Elisabeth, Madrid, 26 mayo 2007, 1-2.

103. Pietri-Levy, *Loja, una provincia del Ecuador*.

104. INEC, *Encuesta anual de migración internacional* (Quito, INEC, 2001).

A partir de una pequeña encuesta que realicé en la parte urbana de Amalusa, en 2005, entre los familiares de emigrantes, se desprende claramente que la migración al extranjero es posterior a una primera migración interna. De trece personas que tienen un pariente en el extranjero (dos en Italia y once en España), 10 tienen a un miembro del grupo doméstico que emigró en primera instancia a una ciudad ecuatoriana, en su mayoría Quito.

Considerando el Censo de 2001 se puede constatar que el rango de edad más numeroso (26 %) de la población total residente en Amalusa tiene entre cinco y catorce años mientras que la población económicamente activa está casi ausente, en particular los jóvenes.¹⁰⁵ Haciendo un análisis generacional se puede comprobar que el 70 % de los emigrantes de la provincia de Loja tiene entre 18 y 32 años; el 2 % ha viajado antes de los 18 años y el 3 % después de los 47 años, es decir, que los emigrantes de la zona son sobre todo jóvenes y adultos.¹⁰⁶ Tal práctica migratoria viene a ser parte de un modelo de vida compartido por los jóvenes: hombres y mujeres, que ven en esta experiencia un “rito de paso”. Esta tipología remite a una manera de viajar primero dentro de una esfera local y luego internacional cuando las metas más cercanas no satisfacen las expectativas. Para comprender cómo la salida del país se convierte en una costumbre asumida por muchas personas, es útil destacar que en el área no hay un estigma hacia los migrantes en general, ni hacia las mujeres migrantes, a diferencia de lo que he constatado en Cañar, Azuay y Guayaquil.

Con relación al mercado del trabajo madrileño (donde se inserta la red migratoria de Amalusa), en las últimas décadas se produjo una reestructuración en el sistema de empleo que se inclina a una mayor tercerización y especialización de los trabajadores. Todo ello, unido al ciclo expansivo que experimentó la economía española después de 1985 y las transformaciones sociales y culturales generadas por la caída del franquismo, condujeron a cambios importantes en la estructura social. La reestructuración de la demanda laboral se dio de manera más rápida en las grandes ciudades, donde se concentraron las actividades económicas y particularmente en Madrid que se convirtió en el centro de la economía nacional. En conformidad con las hipótesis de Saskia Sassen,¹⁰⁷ en esta ciudad, el incremento de empleos en las bandas salariales más bajas (lim-

105. INEC, *Censo de población y vivienda* (Quito: INEC, 2001).

106. *Ibid.*

107. Saskia Sassen, “Global Cities and Survival Circuits”, en Barbara Ehrenreich y Arlie Russell Hochschild, editores, *Global Woman: Nannies, Maids, and Sex Workers in the New Economy* (New York: Metropolitan Book, 2003), 254-274. Trad. it.: Saskia Sassen, “Città globali e circuiti di sopravvivenza”, en Barbara Ehrenreich y Arlie Russell Hochschild, editores, *Donne globali, Tate, colf e badanti* (Milano: Feltrinelli, 2004), 233-244.

pieza, pony express, y en general trabajos no especializados) resulta fundamental para mantener los servicios avanzados de la producción. Por lo tanto la mano de obra ocupada en el terciario avanzado y en las finanzas requiere del servicio doméstico, limpieza de hogar, etc. De eso deriva que la migración en la ciudad aumenta de manera directamente proporcional al incremento de los puestos de trabajo en los servicios de bajo salario.¹⁰⁸

Por ejemplo, algunas testimoniantes hablan de la inmigración a Madrid como la experiencia donde encuentran trabajo como empleadas domésticas, mientras que sus maridos trabajan en los campos. Según las palabras de Andrea (Loja), esposa de un primo de Roberta, y emigrada a Madrid entre 1999 y 2004: “Noviembre, por ahí, que empezaron las cosechas de choclo y esas cosas y él [esposo] se fue por allá a trabajar en el campo yo me quedé en Madrid buscando trabajo”.¹⁰⁹

Según el testimonio de Vicente (Loja), primo de Roberta y emigrado a Madrid entre 1998 y 2005:

Yo, cuando recién llegué [a Madrid], llegué a cuidar personas mayores, ahí estuve 8 meses con un señor. Luego salí a trabajar al campo, en el campo igual estuve creo que un mes, o poco menos... Muy pesado... De ahí regresé a Madrid a trabajar como mensajero, desde ahí hasta que me vine [a Ecuador].¹¹⁰

Una de las diferencias entre migrantes regulares e irregulares consiste en el hecho de que los primeros pueden aspirar a mejorar sus condiciones laborales ya que pueden, por ejemplo, denunciar enseguida la explotación. La reivindicación de los derechos es débil por parte de los que no tienen visa. María Carmen (Loja) llegó a Madrid en 2006, y cuenta:

Tuve 2 amigos que no les pagaban como 6 meses

¿Y por qué?

[El dueño decía] que ya les pagaban, que ya les pagaban el otro mes, el otro mes... Pero nunca hasta que al final yo les dije: “¡váyanse!” Porque si no, estaban sin papeles y no podían hacer nada. Ellos decían que si dicen algo les denunciaban para que los deporten, entonces todo eso era complicado.¹¹¹

En la primera fase de permanencia en Madrid, buena parte del tiempo está dedicada al trabajo. En esta instancia, para el migrante, las condiciones materiales no representan un problema fundamental dado que

108. Agostino Petrillo, *Villaggi, città, megalopoli* (Roma: Carrocci, 2006), 55-74.

109. Entrevista a Andrea, Loja, 7 octubre 2005, 2. Para maíz la testigo usa el término *choclo* (del kichwa chuqllu).

110. Entrevista a Vicente, Loja, 10 octubre 2005, 1.

111. Entrevista a María Carmen, Loja, 4 agosto 2005, 24.

imagina su presencia en el país como provisional, es decir a corto plazo. Su prioridad es pagar rápidamente la deuda contraída para el viaje. El migrante piensa quedarse en el exterior algunos meses, máximo un año o dos. Todo el tiempo está dedicado al trabajo para ganar la mayor cantidad de dinero posible y volver pronto al Ecuador.

Andrea (Loja) volvió a Ecuador en 2004 y comenta a propósito del trabajo que hizo en Madrid: “Yo trabajé en el Burger de 8 a 5 de la tarde, y a las 6 de la tarde estaba limpiando un laboratorio hasta las 11 de la noche. Llegaba a mi casa a las 11 de la noche”.¹¹²

Las mujeres empleadas como domésticas internas obtienen algunas ventajas por haber solucionado las necesidades de alojamiento y comida en el mismo lugar de trabajo. Esto les permite enviar casi todo el dinero ganado a sus familias en Ecuador. El servicio doméstico *puertas adentro* corresponde, generalmente, a la primera situación laboral, una vez acabada de pagar la deuda, se prefiere trabajar por horas, eso permite una mayor autonomía.¹¹³ Algunos migrantes comparten el apartamento con sus connacionales, lo que ocasiona un decaimiento de la calidad de vida, ya que la casa es habitada por un número elevado de personas desconocidas entre sí. Zaira, una testimoniante de treinta y tres años, que entrevisté en Madrid en 2004, me habló sobre la situación que encontró su hermano en Madrid:

[Dormía en] un piso en donde vivían [...] creo que eran como 20 personas. Sí, porque después el nos mandaba las fotos, después cuando él vino aquí nos trajo todo, las fotos. [Nos contó] que a veces dormía en el suelo, o dormía en un sofá en el momentito que podía, porque había gente que se levantaba a trabajar, entonces ya no podía dormir. Dice que él no tenía dinero para dormir.¹¹⁴

María Carmen, recordando su vida en Madrid entre 1996 y 2002, cuenta:

Era un solo piso para ecuatorianos en la calle [nombre de la calle], en el quinto piso. Era un departamento, ahí vivíamos como 60 ecuatorianos, yo incluida.

¿Cuántas habitaciones tenía ese piso?

Tres, o sea, no eran habitaciones, eran colchones.

112. Entrevista a Andrea, Loja, 16 octubre 2005, 8.

113. *Puertas adentro* (o *tiempo completo*) es una tipología de trabajo donde la empleada vive con la persona para quien trabaja, y esto explica una mayor dilatación de los tiempos laborales y una mayor carga de tareas respecto de las que trabajan por horas.

114. Entrevista a Zaira, Madrid, 4 mayo 2004, 3.

¿60 en ese piso en las 3 habitaciones?

Éramos bastantes, sobre todo en fin de semana que salían a descansar las chicas y los chicos. De ahí entre semana ya se quedaba un poco más tranquilo, porque salían a trabajar. Yo estuve 2 semanas.

¿Cuánto pagabas por el alquiler más o menos?

Yo pagaba 20.000 pesetas en ese tiempo

¿20.000 pesetas solo lo que era alquiler del piso?

Sí.

¿Vivían 60 personas, cómo vivían?

Sí, la comida eso era aparte, cada cual hacía, hacíamos cola para todo para la cocina, para el baño”.¹¹⁵

Las dos entrevistas contienen algunos detalles sobre la organización de la vida en Europa:

- En un primer momento la calidad de vida es absolutamente precaria.
- Muchas mujeres que trabajan como internas pagan una parte del alquiler de un apartamento donde van a descansar sábado y domingo, lejos del lugar de trabajo. En efecto, es frecuente para quien trabaja en una casa como interna que necesite de un espacio personal, fuera del entorno laboral donde finalmente uno nunca se “siente en casa”.¹¹⁶
- Los costos de alquiler resultan ser muy altos, teniendo en cuenta, como en el caso mencionado, que el apartamento está arrendado a un elevado número de personas que lo frecuentan en horarios diversos.

La idea de un salario inmediato fracasa al contacto con la nueva realidad. Un proyecto migratorio pensado como temporal va paulatinamente dilatándose. El plan de pagar las deudas y ahorrar dinero para construir una casa o abrir una actividad en Ecuador persiste, aunque, en el nuevo contexto, el proyecto migratorio considerado como un breve paréntesis de la vida que tiene como finalidad una ganancia económica inmediata, comienza a desmoronarse ya que las oportunidades económicas en Europa no son las que se habían imaginado. María Carmen (Loja) dice, a propósito de su vida en Madrid:

Cuando usted se fue, ¿pensaba regresar?

Yo pensaba pagar mis deudas y traer [a Ecuador] algo lo básico.

115. Entrevista a María Carmen, Loja, 4 agosto 2005, 2-3.

116. *Ibid.*, 2-3.

¿Cuánto tiempo se puso como reto para regresar?

Como 2 años.

¿Y cuando pasaron los dos años?

Todavía me quedaba un poquito.

¿Por qué decidió quedarse un tiempo más?

Porque lo que había trabajado era solo para pagar. Había pagado todo, pero no quería volver [a Ecuador] en las mismas condiciones, no tenía deuda pero... "Ya que estoy aquí me quedo un poco más".¹¹⁷

Se puede constatar, entre migraciones internas e internacionales, las diferencias de tipo espacial y económico. Cuando el desplazamiento interno no es viable, porque aporta pocas ventajas, quien puede viaja a Europa. Al respecto, hay diferencias notables entre el modelo clásico de migración campesina orientada hacia los centros urbanos y lo que sucede en Amalusa, donde a una migración interna le sigue una migración internacional.

Los estudios agrarios ven en la migración interna una de las estrategias típicas de sobrevivencia del mundo campesino, es decir, representa una forma de *recampesinización*: obtener un sueldo fuera del campo, insertándose por breves períodos en el mundo del trabajo urbano que tiene como finalidad mantener una forma de vida campesina, ejemplificada por la vuelta al lugar de origen después de la migración.¹¹⁸ Generalmente, en el mundo campesino andino, los hombres migran temporalmente a las ciudades con el fin acumular el dinero necesario para el cumplimiento de algunos trabajos agrícolas como la compra de semillas. Para entender este fenómeno hace falta tener en cuenta que una estrategia de sobrevivencia campesina no está dirigida únicamente a la adquisición de bienes materiales, sino que se relaciona con recrear valores y prácticas culturales que dan al grupo una identidad colectiva.¹¹⁹

La *recampesinización* está dada por la inversión de las ganancias de la migración en las zonas de origen ya que se programa un retorno futuro. No obstante, en las zonas campesinas cercanas a la provincia de Chimborazo, la migración de los jóvenes en edad escolar ya era una práctica en los años de 1960. En este contexto, los chicos más capaces se ha-

117. *Ibíd.*, 11.

118. Ver, Gilda Farell, Simón Pachano y Hernán Carrasco, *Caminantes y retornos* (Quito: IEC, 1988); Carola Lentz, *Buscando la vida: trabajadores temporales en una plantación de azúcar* (Quito: Abya-Yala, 1991); Luciano Martínez, *De campesinos a proletarios* (Quito: El Conejo, 1984); Luciano Martínez, *Estudios rurales* (Quito: FLACSO, 2000); Luciano Martínez, *Economías rurales: actividades no agrícolas* (Quito: CAAP, 2000).

119. Patricio Carpio Benalcázar, *Entre pueblos y metrópoli* (Cuenca: ILDIS / Abya-Yala, 1992).

bituaron a la necesidad de migrar para mejorar su condición y proyectar su futuro en el mundo urbano y no en el rural.¹²⁰

En este sentido la experiencia de Roberta ratifica lo expuesto anteriormente: se acostumbró a vivir en la ciudad de Loja cuando era estudiante y una vez que terminó no volvió a vivir en el mundo rural, sino que se trasladó a Madrid. De retorno a Ecuador se estableció nuevamente en la ciudad de Loja.

La migración hacia Europa desde la parroquia de Amalusa es, en este sentido, diferente de una migración temporal interna. El objetivo de la migración es, aparentemente, dejar de ser campesino y no vivir más en el mundo rural.

Algunos de mis informantes originarios de Amalusa han vuelto a vivir en Ecuador; por lo tanto, se puede hablar de una migración temporal al exterior, aunque el regreso no sea nunca al mismo lugar de partida, sino a la ciudad de Loja. María Carmen habla de su familia y de sus familiares emigrados a Madrid: eran campesinos y cuando regresaron a Ecuador no volvieron a trabajar en el campo. “*¿Regresan y no vuelven al cultivo de la tierra? Ya tiene otros negocios*”.¹²¹

La migración es, en este caso, un factor determinante de inserción en el mundo urbano y representa un mecanismo de ascenso social. La ciudad de Loja resulta ser la meta preferida de los exemigrados de todo el cantón. Los parroquianos emigrados no están interesados en reproducir para las generaciones futuras el modo de vida anterior. Analizando la cadena migratoria de Roberta vemos que, de 21 de sus familiares emigrados o nacidos en Madrid, once personas han vuelto a Ecuador después de unos años, pero todos viven en la ciudad de Loja, nadie ha vuelto a Amalusa.

De los testimonios obtenidos en la investigación puede inferirse que adquieren casas, con el dinero ganado por la experiencia migratoria ocurre, sobre todo, en la ciudad. En Loja se ha creado un barrio poblado por migrantes de retorno, es la parroquia El Valle, un suburbio donde encontré a cinco familiares de Roberta. Se puede hablar, en este caso, de una migración que persigue el dejar de ser campesino para ser ciudadano.

En cambio, el crecimiento urbano de la parroquia de Amalusa no es evidente. Sin embargo, algunos emigrantes deciden invertir su dinero en

120. David Preston A., “Emigración rural y desarrollo agrícola en la Sierra ecuatoriana (estudio de caso: Guamote, provincia de Chimborazo, 1976)”, en César Cisneros y otros, *Población, migración y empleo en el Ecuador* (Quito: ILDIS, 1998), 73-102, 88.

121. Entrevista a María Carmen, Loja, 4 agosto 2005, 26.

la construcción de casas, como demuestra el surgimiento de un pequeño barrio en el centro urbano construido con el dinero de las remesas.¹²²

Durante la primera parte de la investigación de campo (julio-noviembre 2005), algunos familiares de los migrantes propusieron al municipio cambiar el nombre de la zona, de Celi-Roman a La Moraleja, como el barrio de Madrid donde vivían los parientes emigrados. Debe notarse que las casas construidas en Amalusa son edificadas cerca del centro del pueblo donde no vive ninguno de los emigrantes que han vuelto, sino simplemente los familiares que se quedaron.

Las actividades de construcción impulsadas a raíz de la emigración son llevadas adelante por los trabajadores peruanos procedentes del área fronteriza, debido a la falta de mano de obra en edad productiva que está en el extranjero.¹²³ En la zona de Amalusa, los peruanos son empleados también durante los períodos del año en que los trabajos agrícolas son más pesados, en los cultivos de caña de azúcar, de maíz y en la limpieza de los establos.¹²⁴

Además, la caída de la producción agrícola local afecta sobre todo a las familias con emigrantes. Para muchas mujeres que se quedan en Amalusa resulta difícil seguir cultivando el campo y, generalmente, pasan de una producción agrícola a la cría en pequeña escala. Las mujeres comienzan a incorporar, a estas actividades, algunos trabajos relacionados al comercio al por menor.¹²⁵

Una vez más, las dinámicas originadas en la familia de Roberta me permiten ilustrar un contexto más amplio. La madre y la abuela de Roberta no han emigrado a España; con una parte del dinero ganado en Madrid, Roberta abrió una pequeña tienda de ropa en Amalusa que, según su proyecto, debía servir para mantenerlas. La particularidad es que las dos mujeres compraban la ropa de su negocio de un ambulante peruano. Cada día el vendedor cruzaba la frontera hacia Ecuador para vender su mercancía a un tercio del precio ecuatoriano. Sin embargo, cuando fui a Ecuador en 2005, la actividad económica de la familia de Roberta estaba quebrada; volví en 2006 y la tienda estaba cerrada mientras que su madre iba a trasladarse a Loja.

122. Nota de campo de 2006.

123. Betty Sánchez Mendieta, "El impacto de la emigración en Loja", en Francisco Hidalgo, coordinador, *Un juego con cartas marcadas* (Quito: Abya-Yala, 2004), 341-365, 359.

124. Luciano Martínez, "Migración internacional y mercado de trabajo rural en Ecuador", en Gioconda Herrera, María Cristina Carrillo y Alicia Torres, coordinadoras, *La migración ecuatoriana: transnacionalismo, redes, identidades* (Quito: FLACSO, 2005), 147-168, 164.

125. *Ibíd.*, 157.

Es interesante ver que la emigración ecuatoriana hacia el extranjero está fuertemente entrelazada con una migración peruana al Ecuador. En Amalusa encontré muchos albañiles procedentes de algunas zonas rurales de la región fronteriza de Piura (Perú), a dos horas y media del país. Según sus testimonios, son migrantes temporales de origen campesino. Los trabajos que desarrollan en Ecuador tienen como fin la compra de semillas y la mejora de la tecnología agrícola para poder mantener su pequeña parcela de tierra. Las tareas desempeñadas son de tipo ocasional; generalmente son contratados en la construcción de un edificio y después de unos meses regresan a Perú. Los peruanos desarrollan trabajos que la mano de obra local no acepta, a un precio considerablemente inferior. También encontré algunas jóvenes que emigraron a los catorce años para contribuir económicamente a la familia de origen insertándose como empleadas domésticas en casas de la zona urbana de Amalusa.

Hace falta remarcar que, no obstante las dificultades, quien ha experimentado la emigración a Madrid siente una mayor realización con respecto a los parientes que han permanecido en Ecuador. Dice María Carmen (Loja), con respecto a las diferencias entre ella y sus parientes que no han emigrado:

¿Cuál es la diferencia entre los amigos o familiares que nunca han emigrado que se han quedado en Ecuador y los que han emigrado?

Como te digo ven las cosas más conscientes. O sea, pasa algo y, bueno, en cambio uno trata de verle una solución o una alternativa... Ellos no, o sea, son conformistas, pasivos.¹²⁶

La migrante aparece como una persona que no se ha resignado a una situación, sino que ha tratado de realizarse en otro lugar. María Carmen es el típico caso del *héroe móvil* cuya función es justamente el movimiento, el cambio de estatus debido al deseo de conocimiento.¹²⁷ A propósito, Zaira, una joven testimoniante encontrada en Madrid, habla sobre su experiencia migratoria:

A veces siempre le llega a uno el momento de querer volar, de querer salir, y mi mami ha sido una de las personas que nos ha dicho que [...] o sea, ella nos deja que volemos, y si nos caemos, que ella nos ayuda a levantarnos, porque si no llegaría el día en el que uno dice: “¿Mami, por qué no me dejó?”. Entonces ella me dejó.¹²⁸

126. Entrevista a María Carmen, Loja, 4 agosto 2005, 17.

127. En Jurij Lotman y Boris Uspenskij, *Tipología della cultura* (Milano: Bompiani, 1975), 153-154.

128. Entrevista a Zaira, Madrid, 4 mayo 2004, 2.

Roberta, una entrevistada clave para mi investigación entre los migrantes (los exmigrantes y sus familiares en el sur de Ecuador), relata la sensación de desaliento que provocó el regreso al propio país. A su alrededor nada había cambiado durante los años que se había quedado en Madrid; la única cambiada era ella, que no lograba resignarse:

La primera impresión cuando uno regresa es ver el país pobre, al menos cuando uno llega al aeropuerto se ve la pobreza, se ve el cambio. Ahí uno entiende por qué se dice subdesarrollado, porque se ve tanta pobreza, tanto retraso, y más en el volver para acá pues... Porque no es lo... Uno se ha enseñado a ganar dinero, a trabajar, aquí por más que uno se enseñe... Yo igual vine, me puse un negocio, me fue mal, y así, se gasta más de lo que uno gana, y acostumbrarse otra vez a controlar más, a ajustarse más a las necesidades, eso es difícil, ese cambio hasta ahora no... ya han pasado tres años y no...

Y después de este negocio que te fue mal...

Bueno, yo lo tengo en Amalusa porque yo voy solo los fines de semana, pero preferí venir acá a la ciudad a buscar más trabajo. Igual como estaba metida en lo que es administración hubo este proyecto...¹²⁹

Para Roberta el cambio entre una situación premigratoria y posmigratoria está dado por la decisión de no volver a vivir en Amalusa, sino de quedarse a vivir en la ciudad, buscar y encontrar un empleo en el sector administrativo del municipio de Loja. El pueblo de Amalusa no es el sitio donde realizar sus aspiraciones.

Algunas mujeres de la red migratoria de Roberta no piensan volver a vivir en Ecuador; esto depende de varias razones entre las que incide la edad y la experiencia adquirida en el proyecto migratorio. En Madrid tuve la posibilidad de entrevistar a estas mujeres. Ellas son generalmente las hijas de las que empezaron la cadena migratoria. Elisabeth, hija de María Carmen, dice:

Mi mamá está en Ecuador [...] mi mamá se volvió.

¿Se volvió definitivamente?

Sí, no le gustó... o sea no le gustó, no se adaptó [...] y lo que pasa que para una persona mayor es más complicado...¹³⁰

Estas jóvenes han vivido su adolescencia en Madrid. Al haber transcurrido un período importante de su formación individual en España,

129. Entrevista a Roberta, Loja, 4 julio 2005, 4.

130. Entrevista a Elisabeth, Madrid, 26 mayo 2007, 2.

tienen dificultad de reintegrarse en la sociedad ecuatoriana. Elisabeth continúa:

Yo volví con ellos [con los padres a Ecuador]... O sea me fui, pero igual me compré el billete de vuelta, por si a acaso... Y, claro, lo que pasa es que estuve choqueada [...] y, claro, se volvió mi mamá y no teníamos de dónde... Entonces de un principio le dijimos a mi mamá: "yo me vuelvo por unos añitos más para apoyarles...". Y al final aquí que no sé cuándo voy a volver.¹³¹

Es interesante observar que la madre de Elisabeth emigró, vivió un breve paréntesis de su vida en Madrid y después volvió a Ecuador. Su hija, al contrario, nació en Ecuador, creció en Madrid, y, tras un breve regreso a Ecuador, decidió volver a vivir en Madrid. Dentro de la misma familia, las decisiones pueden ser completamente diferentes. Como Sayad explica:

Si se puede volver siempre al punto de salida, en cambio no se puede volver al tiempo de salida, es decir volver a ser como en el momento de la salida, no se pueden encontrar los lugares y las personas en el mismo estado en el que se dejaron.¹³²

Es raro que las mujeres sepan definir con claridad su proyecto migratorio y los tiempos de realización porque son muchos los condicionamientos que pueden hacerlo variar. La situación es ambigua y confusa:

El inicial proyecto de retorno, mitificado y continuamente suspendido, se traiciona, el emigrado entra en el espiral de la ambivalencia: volver o quedarse, quedarse o partir... El emigrado está atrapado, como un alpinista en peligro agarrado a la pared en la imposibilidad de bajar o subir.¹³³

A propósito, agrego un extracto de la historia de vida de Andrea, entrevistada en Loja en 2005 y emigrada a Madrid entre 1999 y 2004:

Yo tengo muchos recuerdos bonitos de España y, si tuviera la oportunidad de regresarme con mi marido y mis dos hijos, yo me regreso. Yo me voy porque yo ya me sé movilizar, yo ya sé por dónde tengo que coger.

131. Entrevista a Elisabeth, Madrid, 26 mayo 2007, 3.

132. Abdelmalek Sayad, *L'immigration ou les paradoxes de l'altérité...*, 82.

133. Delia Frigessi Castelnuevo, Michele Risso, *A mezza parete. Emigrazione, nostalgia, malattia mentale* (Torino: Einaudi, 1982), 188-189.

¿Le gusta España?

A mí sí, si me arrepiento haberme regresado. Muchas veces yo quiero volverme como que me falta algo, algo que me falta allá todavía por completar.¹³⁴

Andrea es una migrante que volvió a vivir en Ecuador, en Loja; pero de sus palabras se deduce la persistencia en ella de un vago deseo de volver a España en un futuro no lejano.

En cambio, para Erika, que actualmente vive en Madrid, la situación es diferente. Hace poco su padre volvió a Ecuador y, probablemente, su madre volverá también, mientras que Erika se quedará en España según el curso de la relación con su actual novio. Al ser él español, la decisión parece orientada a un asentamiento en Madrid:

Y escuché antes que decías en cuatro años vuelvo... ¿Justo?

No, fue mi padre, para siempre ya. Para siempre, ya para siempre... mi madre a lo mejor también... yo, si sigo con él [el novio], me quedo [...] si termino con él me voy.¹³⁵

El anhelo de asentamiento definitivo en España emerge de una investigación de la Unión Española de Entidades Aseguradoras y Reaseguradoras (UNESPA), la cual revela que el 70 % de los emigrados latinoamericanos piensa quedarse permanentemente en España y no volver al país de procedencia.¹³⁶

134. Entrevista a Andrea, Loja, 16 octubre 2005, 9.

135. Entrevista a Erika, Madrid, 9 junio 2007, 1.

136. "Mayoría de latinos quiere quedarse", en *El Universo* (Quito), 22 de mayo de 2008.

Identidades en migración

MIGRACIÓN DE GÉNERO / GÉNERO Y MIGRACIÓN

El género ocupa un lugar significativo en mi investigación a la luz de la importancia numérica que las mujeres representan al interior del flujo migratorio y de los cambios en las dinámicas de relación entre sexos que este proceso activa.

La interpretación de la migración como estrategia familiar ha sido puesta en duda por los estudios de género, ya que, como muestra Simone de Beauvoir, al examinar el grupo doméstico como un sujeto unitario –es decir, que expresa exigencias colectivas de manera paritaria–, se hacen invisibles las desigualdades de poder existentes al interior y los valores culturales e ideológicos que modelan la asignación de roles y la construcción de identidades individuales y colectivas.¹ Es importante, en cambio, considerar que dentro de la familia los componentes son diferentes en cuanto a edad, sexo y rol y que las relaciones de poder se mantienen unidas por un componente ideológico que asegura su persistencia como núcleo doméstico.² Como subraya Pierre Bourdieu: “Es probablemente a la familia que corresponde el papel principal en la reproducción del dominio, y de la visión masculina, es en la familia que se impone la experiencia precoz de la división sexual del trabajo y se inscribe en el lenguaje”.³

En efecto, un riesgo en el que se incurre cuando se interpretan las migraciones únicamente en términos de comunidad, familia, transnacionalismo y diáspora, es el de considerar a los individuos siempre y sola-

1. Simone de Beauvoir, *Le Deuxième Sexe* (París: Gallimard, 1949).
2. Carmen Gregorio Gil, “Estudios de las migraciones internacionales desde una perspectiva del género”, *Migraciones*, No. 1 (1997): 145-175.
3. Pierre Bourdieu, *La domination masculine* (Stanford, CA: Stanford University Press, University Press, 2011), 101.

mente como parte de una red, o de una organización “étnica”, según una aproximación a las migraciones de tipo estructuralista, donde el individuo no es considerado como un ser individual con sus propios deseos, sino que siempre está incitado por lógicas comunitarias o familiares, con el riesgo de querer ver la alteridad de los otros “grupos étnicos” y la normalidad de la mayor parte de la población, relegando a los migrantes a la inmutabilidad de las identidades.⁴ De esta crítica surge la importancia de las percepciones, las creencias, los deseos y los cambios subjetivos y colectivos que experimentan los migrantes ecuatorianos.

Los estudios de género han evidenciado que, para muchas mujeres, migrar representa también un deseo de evadir un modelo de sociedad sexualmente jerarquizada, donde la familia es uno de los espacios que recrean y perpetúan la disparidad de género.⁵

La migración ecuatoriana a Europa está influenciada por una mezcla de exigencias tanto personales como colectivas.⁶ Por ejemplo, algunas de testimoniantes reafirman la existencia de un proyecto migratorio personal orientado al mejoramiento individual y desarticulado de los retículos domésticos, como muestra Raquel, originaria de Quevedo, de 38 años, y emigrada a Génova en 1995:

No ha sido... como ahora, por ejemplo, que las personas se van... Yo no tenía casi a nadie, y si no fuera por esta amiga mía, que llamó a la casa, le dijo dónde estábamos... pero acá a Italia justo no... no fue... no... porque cuando compramos el pasaje de Ecuador ya estaba fijada la escala, acá tantos días, acá tantos días: Londres, Alemania, Austria, Holanda, Ámsterdam, y luego se volvía a Londres y después se bajaba [y así sucesivamente].

¿Fue casual?

Sí, pero, como muchas personas que dicen... por ejemplo ahora, allá en Ecuador hacen así, toda la familia hace una inversión, todos ponen algo, venden la casa, hacen muchas cosas, dicen: “ir a trabajar para mejorar la situación de nuestra familia”, ese no ha sido mi caso.⁷

De las historias de vida que he recogido emerge la necesidad de partir para permitirse un nivel de vida más elevado, como decidió Ramona, una entrevistada originaria de Guayaquil que en Ecuador era mantenida por su marido, y cuando llegó a Génova en 2001 se enfrentó con su pri-

4. Dionigi Albera, Patrizia Audenino y Paola Corti, “L'emigrazione da un distretto prealpino: diaspora o plurilocalismo?”, en Maddalena Tirabassi, *Itinera* (Torino: Fondazione Einaudi, 2005), 185-210, 201.

5. Eleonor Kofman, Annie Phizacklea, Parvati Raghuram, Rosemary Sales, *Gender and International Migration in Europe* (Londres: Routledge, 2000), 21-24.

6. *Ibid.*, 26-27.

7. Entrevista a Raquel, Génova, 15 octubre 2002, 6.

mera experiencia laboral. Elena, una joven testimoniante originaria de Echeandía, casada, llegó a Italia en 2000 y su marido se reunió con ella en Génova en 2002. Las dos expresan claramente la necesidad de acceder a un distinto nivel de consumo y el deseo de realizar los propios sueños en un país donde esto parece posible.

Por esto nos volvemos migrantes, porque no se puede vivir solo para comer, necesitamos algo más, es verdad.⁸

[...] Vine acá, quizás no por necesidad, quizás por ambición. Ambición, sí, ambición, en el sentido para alcanzar un sueño que todavía tengo, mi sueño; siendo yo licenciada en Ciencia Agraria, mi sueño es tener una finca (en Ecuador), una especie de hacienda agraria, donde hay la piscina, la bonita casa en el campo, la fruta, todos tipos de fruta... Por esto vine acá, para vivir aquel sueño, y nada más.⁹

Se puede ver que una de las cosas atractivas de la emigración a Europa es el hecho de poderse permitir lo superfluo, algo más de lo estrictamente necesario para vivir, y esto se percibe como una mejoría en relación a la situación socioeconómica en Ecuador. María, una testimoniante de 38 años, emigrada a Génova en 2000 para alejarse de un marido demasiado opresivo, relata:

Compré hace poco mi último celular (Nokia), el viejo lo he regalado... porque no me gustaba más, yo soy así, yo soy así, quiero lo mejor de la vida, si veo algo que me gusta, quiero poderlo comprar; si veo un jersey bonito, yo lo compro.

¿Por qué no viene tu hermana también a Italia?

Porque es tonta (ríe), permite que su marido cuando vuelve a la casa toma todo el dinero que ella ha ganado y se vaya a tomar.¹⁰

Como confirman algunos estudios:

Existe un profundo deseo de libertad: tener el dinero para mis necesidades, comprarme mis cosas [...] La migración femenina se ha convertido en el sueño de una nueva identidad [...] La mujer no sale de la comunidad solamente para buscar un trabajo y mejores condiciones económicas, sino también para encontrar una porción de libertad y huir de las mismas frustraciones como mujer.¹¹

8. Entrevista a Ramona, Génova, 22 octubre 2002, 1.

9. Entrevista a Elena, Génova, 3 noviembre 2002, 1.

10. Entrevista a María, Génova, 6 noviembre 2002, 9.

11. Carlos Pérez, "Consideraciones sobre la migración rural: diáspora, mitimaes", en AA. VV., "Fugas migratorias" (tema central), *Ecuador Debate*, No. 54, Quito (2001): 200-210, 206.

María cuenta, a propósito del marido del cual escapó emigrando a Génova:

Él era demasiado celoso, no quería que yo trabajara porque él era empleado de una empresa de enlatado de pescado; tenía un buen trabajo que podía bastar para mantenernos a ambos entonces quiso que dejara mi trabajo para quedarme en la casa... A mí la idea no me agradaba, quería comprarme las cosas que me gustaban, tener mi dinero, no tener que pedirle permiso para hacer todo... No me dejaba salir, no terminé la universidad, no me dejaba ir porque era celoso. Ni me dejaba ir a visitar mi madre, tanto así era celoso. Y para mí la madre es todo, mi padre murió cuando yo era pequeña, ella hizo todo por nosotros, y él no me dejaba verla. [...] Él trabajaba en un pueblo cerca de dónde vivíamos y se quedaba fuera toda la semana, volvía solo el sábado y el domingo, yo estaba muy bien cuando él no estaba.¹²

Al mismo tiempo debe considerarse que la migración, para una mujer ecuatoriana, no es siempre y solo un camino de emancipación, y que la sociedad de salida representa el atraso. Por ejemplo, de las investigaciones que he llevado a cabo se desprende que, para el caso de la migración ecuatoriana orientada hacia los países mediterráneos (Italia, España, Portugal, Grecia), prevalece un flujo de mujeres que se insertan en un mercado del trabajo reservado específicamente a la mano de obra femenina.¹³ En efecto, las migrantes acceden solo a algunos tipos de trabajo; para las mujeres ecuatorianas eso significa trabajar sobre todo como empleadas domésticas y al cuidado de ancianos. Tal fenómeno revela la existencia de dinámicas de especialización e inferioridad étnica y de género. En este sentido, no habría que apresurarse en concluir que una migración femenina corresponde siempre y necesariamente a una mejoría de las condiciones económicas precedentes; a veces le corresponde una pérdida o una no-modificación del nivel de estatus social. Para muchas entrevistadas, en efecto, alcanzar una mayor capacidad económica no modifica las relaciones de poder entre géneros con respecto a la capacidad de decisión y a la autonomía femeninas. Por ejemplo en algunos casos encontrados el marido permite a su esposa partir, ya que vislumbra el beneficio económico que podría derivarle de la gestión de las remesas que ella envíe.¹⁴

En Ecuador algunas mujeres han iniciado una transformación de las relaciones de género con respecto a un modelo considerado *normal* y su

12. Entrevista a María, Génova, 6 noviembre 2002, 1-2.

13. Mario Grasso, *Donne senza confini. Immigrate in Italia tra marginalità ed emancipazione* (Torino: L'Harmattan Italia, 1996), 13.

14. Chiara Pagnotta, "L'émigrazione ecuatoriana...", 359-176.

migración puede ser interpretada también como la continuidad de un cambio en proceso; como relata Soledad:

Conseguí graduarme, pero había conocido a un chico, que sería el padre de mis hijos, y me comprometí seis años antes en secreto, porque mi padre no quería saber nada. Después él [el novio] dijo que si me graduaba y empezaba a trabajar, empezaría también a viajar, porque un médico no se queda en un solo lugar. Él tenía miedo de perderme y quería casarse conmigo, pero yo le dije que no, porque no me llevaba bien con su madre. No me llevaba bien con ella, y para hacerle el desquite dije: “está bien, nos casamos”. Verdaderamente, no es algo que se puede esconder. Lo quería, pero no lo hice por amor, no era algo que quería realmente. Yo simplemente quería estudiar y salir de la casa a buscar una aventura, estudiar, tener muchas experiencias que no había podido de pequeña porque cuando era niña, era muy [...] me gustaba estudiar de verdad, recibía muchas felicitaciones, me quisieron llevar en otro lugar para estudiar, pero debido al carácter difícil de mi padre, siempre me quedé ahí [...] siempre tuve la curiosidad de saber, de salir fuera, porque siempre estuve encerrada en la casa. Repito, a causa de mis padres, mi mamá [...] no tanto, mi mamá, su carácter es muy dulce, pero ella también por mi padre no podía hacer nada, porque él... era una persona con un carácter demasiado severo. También cuando iba a la universidad, él me llevaba y venía a recogerme, yo tenía ya veintidós años... entonces dije: no, me caso, y soy más libre. También ha sido eso, encontré un poco de libertad. Pero después, los hijos, la casa, el marido... No era lo que yo quería.¹⁵

Con el micrófono apagado, Sara, madre de Soledad, una mujer de 80 años en Guayaquil, acepta contarme la historia de su hija tal como ella la percibió. Sara cuenta que Soledad tiene dos hijos y decidió irse a Italia en 2000. Según Sara la relación entre su hija y su esposo se había vuelto imposible, él se emborrachaba a menudo y desperdiciaba casi todo el sueldo en el juego y con una amante. Soledad ya no soportó más la situación y entonces, en una mezcla de necesidad económica y búsqueda de una solución a una relación conyugal complicada, partió a Génova. Relata Soledad, la protagonista de esta historia:

A mí no me faltaba nada para vivir como les ocurre a muchos, vienen porque tienen deudas, porque necesitan de muchas cosas... Yo no, sinceramente, a mí no me faltaba nada. Tenía la casa de tres pisos, garaje, un carro pequeño para pasear, después me compré una camioneta y se la di a mi marido para trabajar y llevar los niños a la escuela. Económicamente yo... Para mí ha sido el hecho de querer huir [...] la única cosa, no es que me faltara algo.¹⁶

15. Entrevista a Soledad (primera parte), Génova, 23 octubre 2004, 1-3.

16. *Ibíd.*, 6-7.

[...] Pero yo quise ser más libre, siempre ha sido así [...] de ir siempre [...] no sé. Siempre tenía la curiosidad de saber, de ir fuera, porque siempre estuve encerrada en la casa.¹⁷

Otros estudios destacan que los conflictos familiares y los casos de violencia doméstica se cuentan entre las causas de partida.¹⁸ Poner distancia con el Ecuador y con el papel de esposa y madre en un contexto marcado por relaciones machistas puede ser deseado y buscado. Por esta razón, no se puede considerar como requisito general el hecho de que las migrantes piensen sus proyectos migratorios sobre todo y únicamente como una estrategia familiar.¹⁹ Esto no excluye que la decisión de la migración femenina sea tomada por el marido o por otro miembro de la familia, considerando la creciente feminización en el mercado de trabajo europeo, pero, a veces, también, una migración no decidida por las protagonistas se transforma en un camino de emancipación.²⁰ Otras veces una migración en términos individuales se inserta en un cuadro de consolidación del control sobre la mujer realizado por la pareja o por la red familiar.²¹

En algunos casos, jóvenes mujeres emprenden un proyecto migratorio debido a un embarazo no deseado, del que su compañero no se hace cargo y por el que no recibe el apoyo de sus familiares; el viaje representa una manera de huir del estigma social de madre soltera.²²

Por ejemplo, Piedad (hermana de Soledad), que ha vivido siempre en Guayaquil, dice:

Mi hijo [tenía] una novia, la chica resultó estar embarazada, pues viendo la situación que hay acá y en el estado que estaba cómo iba a pasar aquí, sus papás no estaban de acuerdo, así que ella aceptó la invitación de la tía y se fue.²³

Se verifica un desfase entre las percepciones vigentes en los lugares de salida con respecto a la migración femenina (y en particular en el caso en que estas sean madres) y los grupos domésticos existentes. Hay una distancia entre el imaginario de familia y cómo se revela en la realidad

17. Entrevista a Soledad (primera parte), Génova, 23 octubre 2004, 1.

18. Ver Gioconda Herrera, *Género y migración en la región sur* (Quito: FLACSO, 2002).

19. Heike Wagner, "Migrantes ecuatorianas en Madrid: reconstruyendo identidades de género", *Ecuador Debate*, No. 63 (2004), www.dlh.lahora.com.ec/paginas/debate/paginas/debate1233.htm.

20. Chiara Pagnotta, "Ni aquí ni allá. L'immigrazione femminile dall'Ecuador", *Cuadernos de trabajo social*, No. 13 (2006): 229-244.

21. Actas Convenio *Migración, implicaciones económicas, jurídico-políticas, sociales y comunicacionales*, Guayaquil: 7-8 noviembre 2004.

22. Claudia Pedone, *Estrategias migratorias y poder...*, 199.

23. Entrevista a Piedad, Guayaquil, 16 octubre 2005, 3-4.

ecuatoriana. Una concepción conservadora del concepto de familia influye en la percepción que se tiene en los lugares de origen de las mujeres-madres que emigran. Frecuentemente, las emigrantes son consideradas como madres que abandonan a sus hijos. Eso sucede porque, en la mayor parte de los casos, es únicamente la madre quien asume el papel educativo con respecto a los hijos. En efecto, en el caso de la migración del hombre, no se halla la misma condena social.²⁴ En otras palabras, las madres, por sus cualidades “innatas” de cuidado, son portadoras de la estabilidad familiar, y es fundamental su papel de transmisión de un determinado *ethos* cultural y social.²⁵ Patricia Gutiérrez subraya esta doble percepción, poniendo en relieve cómo los hombres que migran son considerados por la sociedad en general como “valientes”, como los que se asumen los riesgos por el bienestar del grupo doméstico; mientras las mujeres son presentadas como madres “desnaturalizadas”, que ponen en riesgo la unidad familiar.²⁶ Al respecto, el caso de Cañar-Azuay es paradigmático; a pesar de que esta es una zona de migración predominantemente masculina y donde las mujeres se van en busca de la reunificación familiar, sobre ellas recae el estigma de destructoras de la familia y la salud de los hijos.²⁷ Por estas razones, algunos sectores de la sociedad ecuatoriana creen que las mujeres no deberían migrar.²⁸ Se afirma que la ausencia de los padres, en particular de las madres, es la causa de desequilibrios psíquicos en los hijos: del aumento de los suicidios, del alcoholismo, del incremento de la violencia y los embarazos precoces.²⁹

Claudia Pedone, socióloga y estudiosa de la migración ecuatoriana en España, afirma que, entre los que trabajan en el sector educativo, se considera que la emigración materna incide negativamente en el resultado escolar de los hijos, mientras que en el caso de migración paterna no se observan diferencias con la condición anterior.³⁰

24. Gioconda Herrera, “Migración y familia: una mirada desde el género”, ponencia presentada a la Asamblea Nacional Migración (Guayaquil, 7-8 noviembre 2003).
25. Gloria Ardaya, “El género en la familia”, en Simón Pachano, *Ciudadanía e identidad* (Quito: FLACSO, 2003), 147-187, 159.
26. Patricia Gutiérrez, “Socialización de experiencias de acompañamiento psicosocial a familiares de migrantes”, en Mari Carmen Albert, coordinadora, *Migraciones en las Américas*. Cuenca: Actas del Congreso de Transmigrared (3-6 octubre 2006).
27. Estas observaciones derivan del trabajo de campo como miembro de Transmigrared entre los familiares de los migrantes en estas dos provincias. Los resultados están en: Transmigrared, “Carabana Cañar-Azuay”, 1 octubre 2005, Cuenca, informe no publicado.
28. Chiara Pagnotta, “L’émigrazione ecuatoriana...”, 359-376.
29. Gioconda Herrera, “Dall’altra parte della riva: percezioni e pratiche fra i figli di migranti rimasti in Ecuador”, en Luca Queirolo Palmas y Andrea Torre, editores, *Il fantasma delle bande. Genova e i Latinos* (Genova: Fratelli Frilli, 2005), 217-234, 220-224.
30. Claudia Pedone, *Estrategias migratoria y poder...*, 223.

Algo parecido ocurre con la migración femenina de las Filipinas; Salazar Parreñas revela la visión de los discursos sobre la peligrosidad de la migración femenina implican:

Implícito en esta visión está el rechazo de la división del trabajo al interior de las familias con madres migrantes, y el mensaje que estos niños reciben es que en la organización de su familia hay algo equivocado. Además, no es cierto que la migración de retorno de las mujeres pueda resolver los problemas que afligen a las familias filipinas. La violencia doméstica y la infidelidad masculina, por ejemplo, dos problemas sociales que el gobierno nunca enfrentó adecuadamente, seguirían amenazando su bienestar.³¹

Otra representación presente en el imaginario social ecuatoriano es que las migrantes, en un nuevo país, asumen costumbres sexuales más libres y olvidan los valores de la sociedad de salida. El temor es que con la lejanía se destruya el matrimonio. Surge de la investigación la creencia de que en Europa las costumbres sexuales son más “liberales” y representan una “tentación” para el emigrante. Esto porque, en la mentalidad dominante, el control sobre la sexualidad y la moralidad de las mujeres está dirigido a defender la “reputación” del hombre y se contrapone a la libertad masculina de mantener relaciones extramatrimoniales.³²

LA CREACIÓN DEL GRUPO DE MIGRANTES

Max Weber define *comunitarización* como la relación social que se funda en sentimientos subjetivos (tradicionales o afectivos) de los participantes respecto de su pertenencia a una misma comunidad. Según el mismo autor, el proceso de *comunitarización* étnica es más complejo que los de otro tipo, ya que se efectúa en diferentes etapas: la toma de conciencia de que la unidad de los miembros existe objetivamente, el despertar de una conciencia compartida por efecto de una situación de vida en común y la orientación de una acción colectiva en función de esta misma toma de conciencia.³³ En este sentido, es necesario señalar que el fin de la vida en común, por efecto de la distancia que los inmigrantes tienen respecto de su país natal, no implica el corte de los lazos de pertenencia.

31. Rachel Salazar Parreñas, “The Care Crisis in the Philippines: Children and Transnational Families in the New Global Economy”, en Barbara Enrenreich y Arlie Russell Hoschild, *Global Woman: Nannies, Maids and Sex Workers in the New Economy* (New York: Metropolitan Books, 2003), 39-54.

32. Claudia Pedone, *Estrategias migratoria y poder...*, 199-200.

33. Max Weber, *Wirtschaft und Gesellschaft* (Tubingen: Mohr, 1922); Trad. it.: *Economia e società* (Milano: Edizioni di Comunità, 1961); Trad. cast.: *Economía y sociedad* (Madrid: Fondo de Cultura Económica de España, 1993).

Por el contrario, como constata Benedict Anderson para el caso irlandés, es precisamente entre los inmigrantes de los Estados Unidos que surgen los primeros fervores nacionalistas.³⁴ Distinguimos, entonces, el lugar físico de pertenencia del lugar del sentimiento ideal de pertenencia comunitaria. Lo que nos interesa aquí es indagar sobre los sentimientos de autopercepción identitaria.

Si la identidad está siempre creada, recreada e imaginada en un proceso, nos preguntamos cuáles son los factores que activan e impulsan a los inmigrantes latinoamericanos a percibirse como grupo en el extranjero. Transcribo algunas afirmaciones de Etienne Balibar con respecto a la formación de comunidades que tienen como base una homogeneidad de sangre verdadera o presunta:

El racismo –verdadero “fenómeno social total”– se inscribe en prácticas (formas de violencia, desprecio, intolerancia, humillación y explotación), en discursos y representaciones que son igualmente elaboraciones intelectuales del fantasma de la profilaxis o la segregación (necesidad de purificar el cuerpo social, de preservar la identidad del “sí”, del “nosotros” de cualquier promiscuidad, mestizaje e invasión) que se articulan alrededor de los estigmas de la alteridad (nombre, color de la piel, prácticas religiosas). Esto por lo tanto organiza los afectos (la psicología se ha esforzado en describir el carácter obsesivo, pero también la ambivalencia “irracional”), otorgándoles una forma estereotipada, sea por parte de los “objetos” como de los “sujetos”. Esta combinación de prácticas, discursos, representaciones, en una red de estereotipos afectivos, permite explicar la formación de una comunidad racista (o de una comunidad de racistas, entre los cuales están vigentes, a distancia, ligámenes de “imitación”) también en la manera en que se especula, los individuos y las colectividades expuestas al racismo (objetos) se encuentren a su vez obligados a percibirse como comunidad.³⁵

Las teorizaciones de Balibar pueden ser extendidas a la formación de todas las comunidades que entienden la ascendencia como un elemento constitutivo del propio ser. Como lo explica Jean Loup Amselle, la construcción de una identidad cultural es el resultado de una mirada externa.³⁶ Por ejemplo, entre los testimonios recogidos, Luz, una joven media-triz cultural ecuatoriana residente en Génova pone en evidencia que en la

34. Benedict Anderson, *Imagined Communities: Reflections on the Origin and Spread of Nationalism* (London: Verso, 1991); Trad. it.: *Comunità immaginate* (Roma, Manifestolibri, 1996); Trad. cast.: *Comunidades Imaginadas* (Madrid: Fondo de Cultura Económica de España, 2006).

35. Etienne Balibar e Immanuel Wallerstein, “Y a-t-il un néoracisme?”, en *Race nation classe. Les identités ambiguës* (Paris: La Découverte, 1988), 27-41; Trad. it.: “Esiste un Neorazzismo?”, en Etienne Balibar e Immanuel Wallerstein, *Razza, nazione, classe. Le identità ambigue* (Roma, Edizioni Associate, 1991), 31-55, 31-32.

36. Jean Loup Amselle, *Logiques métisses...*

patria la pertenencia no es asumida conscientemente pero que el contacto con otro país la hace notoria y la vuelve real:

Si tú te vas y estás convencida de ser ecuatoriana [...] para nosotros la cultura, ni siquiera sabes qué quiere decir cultura porque no... La cultura es la de quienes estudiaron más, allá. Aquí la cultura es un modo de vivir, es importante. Entonces, aprendes las cosas [...] te pones a pensar cuál es mi cultura, dónde nací, cuáles son mis orígenes.³⁷

Como explica el historiador Bruno Ramírez:

La identificación de un individuo en un grupo lingüístico, cultural o religioso, lejos de ser el reflejo de sus antecedentes genealógicos o biológicos, está más bien activado por circunstancias precisas. Sabemos que el individuo social es capaz de expresar una variedad de identidad, como resultado de la multiplicidad de las relaciones y la realidad conflictiva que caracteriza nuestra existencia.³⁸

Por lo tanto, se trata de entender bajo qué modalidades se producen los límites y las dicotomías, y cómo se activan y reconocen.

La red migratoria establecida entre Amalusa y Madrid, que conocí gracias a la ayuda de los entrevistados en la provincia de Loja y en la capital española, ha logrado recrear en el lugar de inmigración una identidad propia del grupo. El colectivo encontrado no se identifica tanto con una pertenencia nacional, como con una estrechamente local y cantonal como demuestra la Asociación de los Espindoleses en Madrid y de la cual referimos las palabras de Andrea (Loja), relativas al grupo de paisanos en esta ciudad.³⁹

Eso fue increíble, porque nadie pensaba comunicarse por teléfono así: "Oye, vamos a la coronación de la reina de Espíndola en tal sitio hoy". Por medio del teléfono te podías comunicar con uno y con otro y cuando ahí llegaban [gente] conocidas, esa fue una situación... Creo que fuimos los primeros en organizar para juntar a la gente de lo que es el pueblo de Amalusa, porque creo que también hay una asociación de lojanos en España, y también se organizan y se encuentran allá. Creo que cuando son las fiestas de aquí de Loja, son el 18 de noviembre creo, que en esas fechas también las hacen en España, también las organizan.⁴⁰

Según los entrevistados, la Asociación de Espindoleses en Madrid nace en 1999 con finalidades sociales y culturales para mantener un vínculo con

37. Entrevista a Luz, Génova, 18 diciembre 2002, 10.

38. Bruno Ramírez, "Les rapports entre les études ethniques...", 175.

39. Amalusa es la ciudad principal del cantón Espíndola.

40. Entrevista a Andrea, Loja, 16 octubre 2005, 9.

el lugar de origen.⁴¹ La función de la asociación es la revitalización de las costumbres y las tradiciones del país de origen: elección de la reina para la fiesta de fundación de la ciudad de Loja, cenas comunitarias y noches de baile. Mediante el programa cultural se conforma una comunidad en el extranjero que fortalece el sentido de pertenencia y camaradería. Al respecto, refiero el testimonio de Andrea, que vivió en Madrid entre 1999 y 2004 y participó en las celebraciones de la fundación de Loja. Es interesante notar la reelaboración y la interpretación de las fiestas:

Fueron dos o tres años seguidos que se hizo la coronación de la reina, y cada año tenía el mismo éxito que la primera vez. La gente se hacía ilusiones con saber que te vas a ir a esa fiesta y te vas a encontrar con muchos parientes, con mucha gente conocida de tu tierra, entonces te sientes en un ambiente de amistad, te sientes, o sea, con una confianza... Esas cosas no se las debe dejar pasar con facilidad.⁴²

En 2007 la asociación contaba en Madrid con 250 inscritos. El lugar de reunión es un bar prestado por un miembro del grupo. Además de las fiestas, la asociación también funciona como un espacio de ayuda mutua; por ejemplo si un asociado pierde el trabajo, todo el grupo lo ayuda a encontrar otro; si tiene una necesidad económica, buscan apoyarle.⁴³ El grupo de espindeleses en Madrid ayuda, en la medida de lo posible, a sus familiares en Ecuador:

Nosotros directamente vamos al núcleo del problema, digamos que un familiar de un amigo o de un socio de la asociación está pasando por cualquier calamidad, sea doméstica o de cualquier naturaleza, directamente llegamos a ese punto. No mandamos el pago a la directiva de la asociación. Nosotros hacemos en forma directa, contactamos la persona que está afectada y luego a esa persona entregamos la mínima cantidad...⁴⁴

Un símbolo de la identidad regional lojana en Madrid es la devoción a la Virgen del Cisne.⁴⁵ Este culto se ha extendido al punto de representar no solo una devoción local o una cuestión estrictamente religiosa, sino que se ha convertido en el símbolo más evidente de “la ecuatorianidad” en Madrid. Así lo demostró el conflicto religioso surgido durante el verano de 2006 en relación al viaje de la estatua de la Virgen a Madrid y sobre cómo y quién debía administrar las ofrendas de los fieles. Tanto la parroquia de

41. Ver entrevista a Iván, Madrid, 2 junio 2007, pp. 1-4, y entrevista a María Carmen, Loja, 4 agosto 2005, 21.

42. Entrevista a Andrea, Loja, 7 octubre 2005, 8-9.

43. Ver entrevista a María Carmen, Loja, 4 agosto 2005, 21.

44. Entrevista a Iván, Madrid, 2 junio 2007, 1-2.

45. El Santuario de la Virgen del Cisne se encuentra en una parroquia rural de la provincia de Loja.

Madrid donde fue hospedada, cuanto el santuario de Loja, lugar nativo del culto, estaban interesados en administrar los ingresos del dinero recibido en España; cabe anotar que los ingresos de las limosnas de la Virgen recogidos durante un año por la diócesis de Loja suman aproximadamente cuatrocientos mil dólares.⁴⁶ Esto evidencia que la cuestión de la gestión económica de las ofrendas no es un aspecto irrelevante, pero, a los ojos de los fieles ecuatorianos, el conflicto asume enseguida una connotación “étnica”: la Virgen del Cisne está identificada con el culto ecuatoriano y asume el símbolo de la identidad nacional, mientras que la iglesia católica española está identificada con la tierra de inmigración y con todas las dificultades que los ecuatorianos tienen que enfrentar en el país de llegada.

De la prensa local se desprende una encendida polémica entre las dos diócesis, tanto que los fieles ecuatorianos decidieron trasladar la Virgen a un bar en el barrio de Lavapiés para no depender de la iglesia madrileña.⁴⁷ En plena polémica, la fiesta de la Virgen del 10 de septiembre de 2006 reunió a miles de inmigrados latinoamericanos en la Plaza Mayor de Madrid, convirtiéndose en símbolo de orgullo de la ecuatorianidad, contrapuesto al culto español y más en general a España.

Al mismo tiempo, en las comunidades de salida en Ecuador, se asiste a un florecimiento de rituales religiosos que simbolizan la unión con los que emigraron. Particular importancia adquiere la fiesta del migrante y la misa celebrada el 18 de septiembre de cada año como homenaje y en recuerdo de quien se fue.

Asistí a la celebración de 2005 en una parroquia rural de Quito. Las ofrendas presentadas durante la misa simbolizan la presencia del ausente: una maleta, un pasaporte, vino, pan, y las banderas de los diferentes países hacia donde se dirige la migración ecuatoriana. La mesa con las ofrendas se sitúa al fondo del templo y su disposición muestra la dualidad de la *mesa ritual andina* dentro de un culto y de un espacio católico. De un lado se encuentra el vino y las banderas dispuestas en orden simétrico, y, en el otro, el pan, la uva y el pasaporte. Al igual que en la mesa andina, la tipología de las ofrendas varía según la función; en este caso la solicitud de protección divina hacia el emigrado ausente.⁴⁸

Al comienzo de la liturgia los dones son llevados por los parientes de los inmigrados y por los fieles al altar;⁴⁹ una modalidad similar se presentaba en el rito cristiano discontinuado en nuestros días. En esta celebra-

46. \$ 400 mil dejaron los fieles en la limosna, *El Universo* (Quito), 17 agosto 2008.

47. Información más detallada se puede consultar en los periódicos ecuatorianos del mes de agosto de 2006.

48. Para profundizar sobre el ritual andino: Gabriel Martínez, *Una mesa ritual en Sucre: aproximaciones semióticas del ritual andino* (La Paz: HISBOL, 1987).

49. Me pidieron, como italiana, llevar al altar la bandera de mi país de origen.

ción, nos encontramos, por lo tanto, frente a una interesante continuidad y reelaboración fruto del encuentro entre el antiguo ritual cristiano y el andino.

La fiesta de la Virgen del Cisne en Madrid y la fiesta del migrante celebrada en Ecuador desempeñan un papel importante, ya que favorecen los vínculos simbólicos con las cosas o las personas que se encuentran lejanas, pero que se reconocen como parte de la misma identidad y comunidad nacional.⁵⁰ Las celebraciones oficiales, la ritualidad de la misa del migrante, e incluso enviar la Virgen del Cisne a Madrid, simbolizan la consistencia numérica de la migración en España y también el vínculo que une las dos orillas del Atlántico.

Al mismo tiempo, mientras por un lado son fuertes la ligazón entre los emigrantes y el país de origen, por el otro nos encontramos frente a una inmigración fragmentada en su interior, donde los individuos están divididos entre sí por barreras étnicas, sociales y económicas vigentes en el país de origen y reproducidas en el contexto de llegada.

En los períodos anteriores e inmediatamente posteriores a la crisis económica ecuatoriana de 1998, la emigración es practicada, predominantemente, por la clase media mestiza; pero al consolidarse las redes migratorias se vuelve un fenómeno difuso y de masa. Como explica María Carmen, a partir de 1997 se produce un cambio rápido tanto en España como en Ecuador con respecto a los sectores sociales que practicaban la emigración:

La gente más profesional, más educada... Antes, porque en ese tiempo era como un poco costoso, difícil de salir, la gente que salía era un poquito más... No digamos socialmente, pero un poquito más preparada. Yo creo que [era] en el 1997. Luego de allí, iba todo el mundo. Era distinto porque cualquier clase de gente se iba, o sea, no es que menosprecie, si no que... Por ejemplo, en ese tiempo yo me acuerdo que las chicas que trabajaban aquí en el servicio doméstico, los vecinos le decían: "Ven trabaja aquí". "No" le dice "Yo me voy a España". Mientras tanto los españoles también tenían otra concepción de lo que éramos los ecuatorianos, porque por ejemplo, los que ya estábamos allí, decían: "Ustedes son muy cultos, son muy educados", dice "Para que hagan ese trabajo, nosotros somos contentísimos" decía la señora, "porque eres educado" por eso me encantaba, porque siempre todos los latinos que había tenido ella de empleados decía que éramos los más educados.

50. AA. VV., "La migración ecuatoriana: una aproximación cultural", *Cartillas sobre migración*, No. 15 (mayo 2006), 6.

¿Cuándo cree que cambió esta percepción de los españoles hacia los ecuatorianos?

Después, ya le digo, porque ya empezó a llegar toda clase de gente. Por ejemplo aquí, vienen muchas veces hasta primaria en el mejor de los casos, luego realmente las personas que hacen aquí servicio doméstico. No es que las menosprecie ni muchísimo menos, si no por sus condiciones económicas a lo mejor no pudieron estudiar.⁵¹

Si por un lado María Carmen manifiesta una propia identidad nacional o local distinta de la española, al mismo tiempo, expresa la voluntad de distinguirse del resto de los connacionales inmigrados. Ella reafirma su diferencia frente a las mujeres que en Ecuador desarrollan el servicio doméstico. En su país, María Carmen pertenece a otra clase social y lo subraya: ella es educada, es decir, culta, con un título de estudio, además se siente diferente de los que han llegado después. No obstante María Carmen desempeña, como gran parte de sus connacionales, el trabajo de empleada doméstica, se siente pertenecer a una clase social diferente en Ecuador. A propósito, relata el choque y la humillación sufrida al sentirse como una empleada doméstica:

A mí la peor parte que yo nunca me olvido es que me pusieron uniforme... En la casa me puse uniforme, un mandil, un gorrito yo me lo ponía me miraba en el espejo y me dolía el estómago y cuando llegó mi marido yo me olvido de sacarme, bajo corriendo de la emoción, y bajo así con el uniforme; entonces me queda viendo y se puso a llorar y yo le dije que no que no pasa nada, que solo es ropa que me la quito... Horrible, lo peor que me ha pasado... Para él [marido] yo creo que como que se sentía humillado.⁵²

Con respecto a la percepción y autopercepción de sí misma, continúa María Carmen:

[En España] a nosotros cuando nos preguntaban de donde éramos se sorprendían de la respuesta.

¿Y por qué, no les preguntaban por qué les decían eso?

Por su aspecto decían ellos que somos más blancos, es que ellos tenían la concepción de Ecuador como los jíbaros, como los indios, cuando nos ven nos decían que somos muy blancos, por ejemplo en mi casa [donde trabajaba] me decían que mis apellidos son muy españoles.⁵³

El rostro de María Carmen durante el relato expresa satisfacción al sentirse considerada como una mujer blanca y española. Algunos estu-

51. Entrevista a María Carmen, Loja, 4 agosto 2005, 25.

52. *Ibíd.*, 11.

53. *Ibíd.*, 15.

dios sobre el Ecuador contemporáneo revelan la ambigüedad de la identificación “étnica”, destacando como corresponde también a una identificación “económica”. Norman Whitten revela que la caracterización étnica de la población ecuatoriana es una cuestión relativa, dado que quienes son definidos como cholos y mestizos en la sierra son considerados blancos en la costa y el Oriente.⁵⁴ Además, estas identificaciones varían según el estatus socioeconómico, lo que parece importante subrayar en el caso de María Carmen. Erika Silva, estudiosa de la identidad nacional ecuatoriana, opina que los sectores mestizos con un elevado poder económico, generalmente, se consideran blancos; aquellos con un poder económico medio se autodefinen mestizos, y los pobres son llamados cholos. Hace falta añadir que las élites ecuatorianas se consideran las únicas realmente blancas, basándose en la ascendencia de sus antepasados europeos.⁵⁵ Por lo tanto, María Carmen, al señalar sus rasgos somáticos, está también subrayando la pertenencia a un determinado estatus social.

En los países de inmigración, tanto los hombres como las mujeres ecuatorianas se encuentran en una situación de movilidad descendente con respecto de las actividades laborales premigratorias. En Ecuador, en cambio, los trabajos domésticos son ejecutados sobre todo por indígenas y, por lo tanto, aquellas personas que pertenecían a la clase media se desempeñan en Europa en trabajos que ellos consideran devaluados, y devaluantes.

Según Thomas Eriksen, los factores de etnización de los inmigrantes deben buscarse en las condiciones que encuentran en los países de llegada. En las comunidades étnicas inmigrantes la identificación surgiría cuando los individuos se hallan frente a las limitaciones propias de un ámbito laboral y jurídico, y cuando, en cuanto grupo, pueden jactarse de una herencia cultural común.⁵⁶

De las investigaciones sobre el tema se desprende que la situación laboral de los inmigrantes ecuatorianos ha cambiado radicalmente mediante la migración. Las estadísticas nos muestran que el 22,8 % de los inmigrantes son trabajadores autónomos en Ecuador mientras que solo el 4,4 % lo es en los países receptores.⁵⁷

54. Norman Whitten, “Los paradigmas mentales de la conquista y el nacionalismo: la formación de los conceptos de las ‘razas’ y las transformaciones del racismo”, en Emma Cervone y Fredy Rivera, editores, *Ecuador racista: imágenes e identidad* (Quito: FLACSO, 1999), 45-70.

55. Erika Silva Charvet, *Identidad nacional y poder* (Quito: Abya-Yala, 2004), 28.

56. Thomas Eriksen, “The Cultural Context of Ethnic Differences”, *Man*, No. 26, 1 (1991), 127-144.

57. Gioconda Herrera, *Ecuador: la migración internacional en cifras* (Quito: FLACSO, 2008), 45.

En este sentido, transcribo una parte del testimonio de Beatriz (Génova), que nos habla de la situación de su marido:

Él se hizo los documentos y está trabajando de albañil. Él también quiere estudiar algo porque sabe hacer muchas cosas con la computadora, era asistente del director de la compañía. También para él fue duro. Los primeros tiempos lloraba porque trabajar como albañil le hacía doler las manos, le dolía aquí, le dolía allí... Yo siempre le decía: "Mira que si vienes aquí no vas a poder hacer trabajos de oficio, nada por el estilo". Ahora se acostumbró.⁵⁸

Mientras que el 5 % de las migrantes ecuatorianas fueron empleadas domésticas en Ecuador, en los nuevos países lo son el 32 %. Notamos que en el servicio doméstico femenino encuentra empleo el 6,5 % de las ecuatorianas emigradas en los Estados Unidos, el 38 % en España y el 63,6 % en Italia.⁵⁹

De todo esto se deduce que la migración en Italia y España representa un fuerte cambio descendente en términos de valor y del estatus sociales. De las entrevistas realizadas se desprende claramente que las inmigrantes con un grado de instrucción y con experiencia profesional en ámbitos accesibles a la clase media, desarrollan trabajos poco gratificantes. En este sentido, remito el testimonio de Raquel, empleada doméstica en Génova:

Cuando estudiaba allá no pensaba: Voy a terminar la universidad y me voy a trabajar como empleada doméstica en Europa, no... Yo personalmente, incluso cuando hablaba con mis compañeros, hablaba de terminar la universidad y hacer nuestro trabajo allá. Digo: "Ojalá me hubiera quedado allá, hubiera podido yo también hacer tantas cosas". Nunca se sabrá, me repito que hubiera podido quedarme sin trabajo.⁶⁰

Otro testimonio, el de Elena muestra que dos mujeres ecuatorianas emigradas a Génova perciben su posición social en Italia como una parábola descendente en cuanto al recorrido personal, según los propios cánones de evaluación:

Entonces estos amigos un día me llevaron a la Coronata [Institución religiosa que organiza los comedores populares]. Llegamos, me senté. Había muchas personas, marroquíes, todo tipo de personas, y me dieron de comer pasta y porotos y un huevo. Miré aquello y empecé a llorar, a llorar [...] lloraba como una nena. No quería comer porque para mí era como un insulto, porque para nosotros la pasta no es una comida normal, la pasta allá la comen las personas pobres, comen un caldo con fideos. Para mí era un insulto

58. Entrevista a Beatriz, Génova, 11 enero 2003, 3-4.

59. Gioconda Herrera, *Ecuador: la migración internacional en cifras*, 45.

60. Entrevista a Raquel, Génova, 15 octubre 2002, 11.

y lloraba como una nena, pero comí porque había una monja que me estaba mirando, y mis amigas me decían que hay que comer, si no no me iban a dar más.⁶¹

Recordemos que Elena, según lo que nos contó en su testimonio, se recibió en Ciencias Agrarias y vino a Italia para acumular un capital suficiente como para invertirlo en la compra de una pequeña finca en Ecuador.

Fredrick Barth fue uno de los pioneros en introducir en la comunidad científica una concepción dinámica de la identidad, mostrando que ella se construye mediante procesos de interacción con el ambiente circundante y a través de mecanismos de inclusión y exclusión, necesarios para establecer los límites identitarios entre los que forman parte del grupo y los que son excluidos. El autor pretende mostrar, concretamente, los procesos a través de los cuales la distinción entre un “nosotros” y un “ellos” se perpetúa en el tiempo.⁶² Como explica Barth, los aspectos que simbolizan la diferencia no están constituidos por la suma de las diferencias ‘objetivas’, sino solo por aquellas que los mismos actores consideran significativas.⁶³ En esta perspectiva, la identidad de pertenencia no aparece como una entidad atemporal e inmutable, sino que es creada y modificada mediante el choque con las identidades de otros grupos, que también se encuentran en constante evolución.

Por lo tanto, los inmigrantes en Italia y España suelen escapar de la adscripción al interior de un sector social considerado desventajoso, buscando diferenciarse de sus connacionales.⁶⁴

Para Soledad, combatir la identificación de “pobre” que a menudo se le atribuye significa distinguirse de otros ecuatorianos de una clase social más baja y considerados peligrosos:

Llegó [a Génova] un montón de gente que me espantó. Yo no soy egoísta, no digo que ya que estoy aquí no quiero que nadie más venga, pero vino tanta gente, gente que a lo mejor no tiene [...] que no tiene una cultura precisa y que ni siquiera es capaz de aprender una cultura distinta, entonces el resultado es este. A lo mejor no me sé explicar, pero cuando yo llegué había poca gente, se andaba bien, se podía ir tranquilo en autobús, podías dormir. Y aquí no es que dicen: “Fue un extranjero que era así, que se llama así”, sino que te dicen “Fue un extranjero”. Y somos todos extranjeros y ahora yo me

61. Entrevista a Elena, Génova, 3 noviembre 2002, 15.

62. Utilizamos el término en el sentido de Pierre Bourdieu. Ver Pierre Bourdieu, *La Distinction. Critique sociale du jugement* (París: Éditions de Minuit, 1979); Trad. cast.: *La distinción: criterio y bases sociales del gusto* (Madrid: Colección Taurus Pensamiento, 2012).

63. Fredrik Barth, *Ethnic groups and boundaries. The social organization of culture difference* (Oslo: Universitetsforlaget, 1969).

64. Chiara Pagnotta, *Attraversando lo stagno. Storie della migrazione ecuadoriana in Europa tra continuità e cambiamento (1997-2007)* (Roma: CISU, 2010).

siento mal en aquellas cosas [...] no sé si me dejo entender... Y entonces a veces me dicen: tú eres racista, tú eres egoísta.⁶⁵

Soledad parece haber interiorizado los modelos culturales dominantes en Italia. Aunque ella misma es ecuatoriana, intenta justificar el que los italianos piensen que muchos extranjeros son peligrosos. Como nos explica Marion Yung:

Los miembros de los grupos sometidos al imperialismo cultural con frecuencia manifiestan síntomas de miedo, aversión y devaluación con respecto a los miembros de su propio grupo y de otros grupos oprimidos [...] Y aun cuando no asumen totalmente como suyo el punto de vista del sujeto dominante, de todas maneras interiorizan el miedo y el desprecio como dato cultural de los grupos dominantes y [...] asumen la posición de subjetividad dominante con respecto a sí mismos y a los otros miembros del grupo con el que se identifican.⁶⁶

Un fenómeno similar fue estudiado por Rudolph Vecoli al respecto de la inmigración italiana en Estados Unidos. Según el historiador, en los años de 1960 los inmigrantes italianos adoptaron el racismo contra la población negra como medio para dar testimonio de su adhesión al mundo *White Anglo-Saxon Protestant*.⁶⁷

Para los ecuatorianos en Génova y Madrid, la construcción de una identidad hacia la integración en la nueva sociedad se basa en la adquisición y uso de determinados bienes. La inserción en el nuevo país pasa por asumir ciertos modelos de comportamiento y belleza conformes a una normativa común.⁶⁸

En su testimonio, Rosa (Génova) relaciona el hecho de ser objeto de actitudes racistas por ser extranjera y, por lo tanto, fea: “En todas partes hay un poco de racismo, porque somos feos, porque somos negros, siempre somos distintos, somos *latinos*”.⁶⁹

También Ramona, una joven afroecuatoriana entrevistada en Génova, cuenta que la sociedad italiana no logra ver más allá de su color de piel y

65. Entrevista a Soledad (segunda parte), Génova, 11 enero 2005, 9.

66. Iris Marion Young, *Justice and the Politics of Difference* (Princeton: Princeton U.P., 1990); Trad. it.: *Le politiche della differenza* (Milano: Feltrinelli, 1996), 185-186.

67. Rudolph Vecoli, “Etnia, internacionalismo e protezionismo operaio: gli immigrati italiani e i movimenti operai negli Usa, 1880-1950”, en Vanni Blengino, Emilio Franzina y Adolfo Pepe, editores, *La riscoperta delle Americhe. Lavoratori e sindacato nell'emigrazione italiana in America Latina 1870-1970* (Milano: Teti, 1994), 507-525.

68. Sobre el trabajo de presentación de sí ver Erving Goffman, *The Presentation of Self in Everyday Life* (Edinburgh: University of Edinburgh, 1956); Trad. cast.: *La presentación de la persona en la vida cotidiana* (Buenos Aires: Amorrortu, 1993).

69. Entrevista a Rosa, Génova, 10 noviembre 2002, 8.

su género, ella dice: “para los italianos somos siempre chicas morenas”;⁷⁰ y, debido al énfasis puesto sobre estos dos elementos físicos, padece un proceso de inferiorización.

De este modo, el intento de una integración pasa por un constante trabajo de presentación de sí mismo para ser aceptado, para acercarse más al modelo exterior considerado como legítimo.⁷¹

En el caso español nos encontramos frente a una situación particularmente interesante: según el encuentro anual (2008) de la Sociedad Española de Cirugía Plástica y Reparadora (SECPRE), cientos de inmigrantes, en su mayoría sudamericanos, recurren a la cirugía plástica para ocultar sus rasgos somáticos considerados “demasiado étnicos”. La rinoplastia es la intervención de mayor demanda, siendo la nariz uno de los rasgos más representativos del propio origen. El periódico *El Universo* recoge las palabras de un joven ecuatoriano de 28 años, que gastó 4.200 euros en una operación a fin de “llamar menos la atención”. Un cirujano comenta: “muchos clientes vienen con la excusa de un tabique desviado cuando lo que buscan es corregirse narices chatas y suavizar los rasgos que identifican su nacionalidad”.

El especialista afirma que cerca de treinta personas en un año piden intervenciones de cirugía estética con el fin de ocultar el propio origen étnico y en los últimos años, los casos van en aumento. Otro médico afirma que: “el deseo de estas personas es corregir partes del rostro con las que no se encuentran a gusto y, de paso, acercarse al modelo de belleza universal”.⁷²

Según otro cirujano, Rodríguez-Camps, la rinoplastia no es la única intervención solicitada por los latinoamericanos. Muchas mujeres centroamericanas piden modificar la forma redonda del rostro mediante la instalación de una prótesis en el mentón para alargar el perfil.⁷³

Un periódico en línea, *20minutos.es*, recoge las voces de otros protagonistas de las cirugías. Ángel, un ecuatoriano operado en 2007 para conseguir “una nariz más europea”, dice:

Ahora está perfecta porque antes era un poco grande y un poco baja. La operación fue muy bien y sin complicaciones y yo me veo mucho más guapo. La verdad que me alegro mucho de haberme operado, me encuentro mucho

70. Entrevista a Ramona, Génova, 22 octubre 2002, 6.

71. Abdelmalek Sayad, “La doppia pena del migrante. Riflessioni sul pensiero di stato”, en AA. VV., *Dentro/Fuori, scenari dell'esclusione* (Firenze: Nuova Italia Editrice, 1996), 8-16.

72. Foráneos se quitan los rasgos étnicos, *El Universo* (Quito), 5 agosto 2008.

73. *El Mundo*, Para borrar rasgos étnicos (España), 1 agosto 2008, <http://www.pagina12.com.ar/diario/elmundo/4-108833-2008-08-01.html>.

mejor y no solo en el aspecto físico, sino también en el psíquico. Mi autoestima ha crecido porque antes mi nariz me hacía tener muchos complejos, de hecho tenía la cara fea.⁷⁴

Añade, “en caso de que quiera cambiar de trabajo, seguro que me cuesta menos porque parezco más occidental”.⁷⁵ Orly Cuzco, otro paciente, dice: “[La nariz] me marcaba mucho los rasgos incas”.⁷⁶

Como se afirma en el *Second Bergamo Biennial Open Rhinoplasty Course* (2010), también en Italia aumenta la rinoplastia entre los inmigrantes como medio para “ocultar los elementos somáticos considerados disconformes por las sociedades de acogida”.⁷⁷ Estos testimonios evidencian la voluntad de ocultar el origen étnico, de pasar inadvertidos y de conformarse a los cánones de belleza del contexto de llegada.

En consecuencia, en Europa con el pasar del tiempo también la identidad de los migrantes ecuatorianos aparece modificada.

La historia de vida de las entrevistadas parece una hibridización permanente entre dos lugares y dos identidades.⁷⁸ El testimonio de Raquel (Génova) resume la situación de desequilibrio en que se encuentran las mujeres ecuatorianas inmigradas a un país extranjero:

Mira, yo vi una película hace algunos años, hablaba de una chica mexicana del campo, india, que deja su comunidad y va a vivir en Estados Unidos. Y allí se siente mal, porque ¿sabes cómo son tratados los mexicanos en Estados Unidos? [...] racismo y todas estas cosas. Además ella se vestía con [...] estas faldas pintadas, de su país, y todos la miraban mal. Y cuando volvía a su país, también allí no se sentía bien, ya era considerada como la que los dejó, como una *yankee*, ya no hacía parte de la comunidad. Y es así, en efecto la película tenía como título *Ni aquí, ni de allá*. Nosotros inmigrados somos un poco así, extranjeros en Italia y extranjeros en nuestra casa. Porque, cuando uno vuelve, no encuentra más las cosas que pensaba. Yo en mi país no conozco a casi nadie, todos salieron fuera, a Europa. Las otras amigas son casadas. Sí, está la familia y nadie más.⁷⁹

Al desplazamiento inicial a Europa sobreviene, con el transcurrir del tiempo, el sentirse en medio de dos culturas y no saber quién se es. Para

74. Diario 20minutos.es, Los inmigrantes llenan las clínicas de cirugía estética para operarse y parecer europeos, 23 julio 2008, España, <http://www.20minutos.es/noticia/401317/0/cirugia/sudamericanos/europeos/>.

75. Diario 20minutos.es, Los inmigrantes...

76. Para borrar rasgos étnicos.

77. *La Repubblica*, Naso rifatto e sbiancamento della pelle. La scorciatoia per l'integrazione, 11 aprile 2010. http://www.repubblica.it/cronaca/2010/04/11/news/immigrati_e_chiururgia_estetica_sempre_pi_interventi-3269708/.

78. Ver Néstor García Canclini, *Culturas híbridas* (México: Grijalbo, 1989).

79. Entrevista a Raquel, Génova, 15 octubre 2002, 12.

Luz (Génova), la nostalgia se convirtió en un elemento fundamental de la propia identidad:

A veces hay períodos que me vuelvo nostálgica, me cierro, al menos por cinco días no hablo. No lo hago porque digo: “No quiero hablar”, pero si te veo te digo [...] no soy una que si me encuentro bien te hablo, pero cuando quiero yo; pero hay veces que me siento tan mal que veo una persona, “¿Cómo estás?” “Bien, bien...”, pero no estoy con esa gana de hablar como siempre estoy. A veces él me dice: “Vamos, vamos allá... hagamos” Pero, yo creo [...] después, hemos peleado a menudo... Es como si... Es una forma que [...] no sabes más de qué parte eres. Porque, si tú sales, y estás convencida de ser ecuatoriana, para nosotros decir cultura, no sabes tampoco que quiere decir cultura, porque no... La cultura allá es lo que has estudiado. Acá la cultura es un modo de vivir, es importante. Pues, aprendes las cosas [...] que nunca te pusiste a pensar, cuál fue mi cultura, donde nací, mis orígenes. Entonces para el inmigrado sale una forma de [...] en el sentido que volver... Si tú estás aquí, dices: “Ay, en mi país...”. Extrañas a tu país; cuando vas allá, ya ciertas cosas las ve todas extrañas, y tú dices: “Dios... ¿y esta cómo es?” Porque has aprendido un poco a ser italiana. Pues, estas aquí pero extrañas allá; vas allá, y extrañas acá [...] tienes [...] te sale también una crisis, de decir: “¿Dónde carajo me encuentro?”. En el sentido que...⁸⁰

Del Ecuador queda una idea vaga, una nostalgia de fondo hacia los propios orígenes, un lugar para soñar en la distancia más que un sitio que existe en la realidad y que tiene la historicidad que se imagina.⁸¹ Al respecto Raquel y Luz en Génova dicen:

Porque luego tú siempre piensas [...] tienes nostalgia de tu país pero no de aquel de ahora, sino de cómo era cuando lo dejaste, pero mientras tanto han pasado seis años y todo ha cambiado. Pienso que es normal tener nostalgia del propio país, pero como lo piensas, y no como es.⁸²

Es otra realidad, allá [en Ecuador], no se sufre de casa, no se sufre de nostalgia, eres más dura, creo yo, en los sentimientos; alejándote, te debilitas un poco, te vuelves más humana y te das cuenta de muchas cosas, así. [...] y después cuando tu sales de allá, dejas una situación que te gusta; o no te gusta, depende. Cuando estás aquí después de muchos años [...] que todos te dicen que la situación ha empeorado, te gustaba aquella situación que antes no te gustaba; y volver, tienes miedo de darte cuenta que las cosas han empeorado, y volver de nuevo a sufrir, porque cuando tú sales, sufres por lo que has dejado, y sufres mucho. Cuando lo has superado y no sufres mucho, volver de nuevo, y recomenzar a sufrir, no tienes ganas.⁸³

80. Entrevista a Luz, Génova, 18 diciembre 2002, 9.

81. Tommaso Morone, “Il ritorno simbolico: il luogo d’origine come punto d’orientamento sociale e culturale”, *Studi Emigrazione*, No. 130, año XXXV (1998): 317-322.

82. Entrevista a Raquel, Génova, 15 octubre 2002, 12.

83. Entrevista a Luz, Génova, 18 diciembre 2002, 10.

Finalmente, con el pasar del tiempo, se pasa de la nostalgia al olvido. Según Luz, “luego después de un poco el recuerdo se pierde, y perder el recuerdo es como perder una parte de ti. Es así...”.⁸⁴

LAS TRANSFORMACIONES EN EL LUGAR DE ORIGEN

Recientes estudios sobre América Latina señalan un incremento del discurso indigenista practicado por los sectores dominantes de la sociedad, en coincidencia con los períodos en que estuvieron en el poder gobiernos identificados como populistas. La ideología populista tiene entre los puntos clave de su actuar político la promoción de la alianza interclasista entre obreros y empresarios, entre campesinos y latifundistas, realizada mediante proyectos sociales reformistas. En este sentido, el discurso indigenista resulta útil para alcanzar importantes niveles de consentimiento político y dar una visión nacionalista unitaria del Estado bajo las insignias del mestizaje, eludiendo las diferencias étnicas y de clase de la población y equiparándolas a su interior bajo las banderas de la nacionalidad y del progreso.⁸⁵

Como ideología oficial el mestizaje tiene un importante punto de partida en la Revolución Liberal, que idealizaba la integración cultural y suponía su armónica fusión.⁸⁶ Según algunos estudios, tras del discurso oficial del mestizo como nueva raza, resultado de una mítica y democrática mezcla entre blancos e indios, se oculta en realidad un proceso jerárquico, en otras palabras, el *blanqueamiento*. Según Whitten, estudioso del mestizaje en Ecuador, la noción de *blanqueamiento* no es una relación biunívoca, es decir que el segmento blanco de la población no se convierte en indio en este proceso, sino que es el indio quien se blanquea cultural y étnicamente.⁸⁷ En pocas palabras, el concepto de mestizaje esconde el hecho de que la identidad nacional se orienta hacia los sectores blancos y occidentales de la población. Las élites estatales, en efecto, han reivindicado hasta hace algunas décadas su pureza de sangre. Solo en los años

84. *Ibíd.*, 8.

85. Diego Iturralde, “Nacionalidades indígenas y estado nacional en Ecuador”, en Enrique Ayala Mora, editor, *Nueva historia del Ecuador*, vol. 13, *Ensayos generales II* (Quito: Corporación Editora Nacional / Grijalbo, 1995), 9-58.

86. Hernán Ibarra, *La otra cultura: imaginarios, mestizaje y modernización* (Quito: Marka / Abya-Yala, 1998).

87. Norman Whitten, “Etnocidio ecuatoriano y etnogénesis indígena: resurgencia amazónica ante la colonización andina”, en Marcelo Naranjo, José Pereira y Norman Whitten, *Temas sobre la continuidad y adaptación cultural ecuatoriana* (Quito: Pontificia Universidad Católica del Ecuador, 1977), 169-213.

1960-1970, con el aflorar de la revitalización étnica, se empezó a hablar de mestizaje.⁸⁸

Una causa inmediata del resurgir de la etnicidad en América Latina debe buscarse en el quiebre parcial del modelo modernizador de los años de 1960 –que no logró conseguir el deseado desarrollo del campo– y en el descontento derivado de los escasos resultados económicos conseguidos tras las reformas agrarias propuestas por los diferentes gobiernos. Una causa exógena se encuentra en los cambios ocurridos en el contexto mundial, en la Europa oriental, con la caída del sistema comunista y el resurgir de la violencia étnica.⁸⁹

La irrupción pública del movimiento indígena como actor político y social se dio en 1990 con el primer levantamiento que paralizó al país y dio a conocer sus reivindicaciones: Estado plurinacional y reformas políticas y sociales profundas.⁹⁰ La teoría del mestizaje como símbolo de la identidad nacional se detuvo debido al avance de las ideas con respecto a la pluriculturalidad y plurinacionalidad impulsadas por el movimiento.⁹¹

En 2001, por primera vez, en un censo ecuatoriano de la época contemporánea se incluyó una pregunta sobre el origen étnico de la población,⁹² convirtiéndose en uno de los instrumentos del gobierno para reinterpretar las identidades culturales nacionales. Políticos e intelectuales indígenas se encontraron en acuerdo con el gobierno respecto a la necesidad de conocer la estructura étnica de la nación, para orientar las políticas públicas.⁹³ Según los datos procedentes del censo, en la parroquia de Saraguro residen 7.346 habitantes, de los cuales 3.637 se auto-definen mestizos, 3.618 indígenas, 77 blancos, 9 afroamericanos y 5 mulatos.⁹⁴ En los casos de Otavalo o Saraguro, el redescubrimiento de la identidad étnica ha sido muy fuerte; se trata de los grupos étnicos numé-

88. Erika Silva, *Identidad nacional y poder*, 31.

89. Xavier Albó, "El resurgir de la identidad étnica: desafíos prácticos y teóricos", en Manuel Gutiérrez Estévez, coordinador, *Tramas de la identidad* (Madrid-Trujillo: Fundación Xavier de Salas, 1995), 409-439.

90. Para un análisis más detallado de las reivindicaciones políticas de la CONAIE ver: CONAIE, *Proyecto político de la CONAIE* (Quito: Consejo de Gobierno de la CONAIE, 1994).

91. Hernán Ibarra, *La otra cultura: imaginarios, mestizaje y modernización* (Quito: Abya-Yala, 1998).

92. El censo de 1950 es considerado por la academia ecuatoriana la primera encuesta confiable de población del siglo XX; los anteriores son sumamente aproximativos. Según Guerrero, en 1846, el porcentaje de indígenas presentes en la Real Audiencia de Quito era el 52 % del total de la población. Andrés Guerrero, "El proceso de identificación: sentido común ciudadano, ventriloquia y transescritura", en Andrés Guerrero, coordinador, *Etnicidades* (Quito: FLACSO, 2000), 9-60.

93. Mercedes Prieto, *Liberalismo y temor: imaginando los sujetos indígenas en el Ecuador postcolonial, 1895-1950* (Quito: FLACSO / Abya-Yala, 2004), 18.

94. INEC, *Censos de población y vivienda* (Quito: INEC, 2001).

ricamente más importantes y más conocidos a nivel nacional, en particular el primero.

Un miembro de la comunidad saraguro, Juan, cuenta que desde 2000 han surgido proyectos para reforzar la cultura originaria del grupo y recuperar las tradiciones por medio de prácticas musicales, danzas folclóricas, reescritura de leyendas y mitos saraguro, práctica de la lengua kichwa y celebración de las fiestas.⁹⁵

La búsqueda y el estudio de los propios orígenes son tan difundidos en Saraguro que también algunas comunidades campesinas de origen mestizo han asumido como propias algunas características típicas de la identidad indígena:

Usted me había dicho antes que este proyecto de la educación incluía no solo las comunidades indígenas, sino también una campesina...

Sobre la educación, sí, una comunidad campesina. La comunidad campesina es muy importante, nosotros vamos proyectando lo que hacemos en las comunidades indígenas, no para que hagan lo mismo, sino para que se animen ellos un poco y dicen: "Nosotros también tenemos". Ellos se identifican un poco más con nosotros los indígenas porque han vivido tradicionalmente un montón de años atrás más vinculados a nosotros, y de todas maneras tienen su particularidad, desde la vestimenta, el tema de la lengua igual, ya no manejan el *kichwa*, pero es bonito escuchar lenguas coloquiales. Hablan bastantes términos *kichwas*, usan términos *kichwa*, la relación con la naturaleza, con la *Pacha Mama* casi es la misma que nosotros, sí. Ellos viven del campo, viven del agro, de la producción, tienen mucha relación con la naturaleza, entonces desde luego, la forma de percibir las cosas es bastante similar, sin embargo en el tema de danza, de algunas costumbres, ellos tienen su particularidad, y hemos iniciado un proceso de recuperación de eso, con ellos, con esas comunidades, entonces en eso se está trabajando con esas comunidades.⁹⁶

La identidad indígena se ha impuesto a nivel local hasta envolver también a los mestizos de las zonas rurales.

Otra señal de pertenencia cultural saraguro es el bilingüismo; en este caso, hablamos de la revitalización de un idioma por muchos años desplazado. Juan nos cuenta:

Por ahí va el asunto nuestro y yo sobre todo, yo no manejaba *kichwa*, estoy manejando mejor ahora, porque nosotros tenemos que hablar primero, pero si alguien habla aunque hable mal, la gente sigue, porque la intención, la intención nuestra es aprender, mutuamente aprender.⁹⁷

95. Entrevista a Juan, Saraguro, 1 agosto 2005.

96. *Ibíd.*, 2-3.

97. *Ibíd.*, 3.

Hasta hace algunos años, el *kichwa* era completamente desconocido para las jóvenes generaciones y lo hablaban solo los ancianos de la comunidad. En el censo de 2001, en la parroquia de Saraguro, de 3.618 indígenas, solo 1.125 indígenas hablan un idioma indígena además del castellano, y 123 hablan únicamente un idioma indígena. La mayoría de los habitantes, 5.963, incluyendo indígenas y mestizos, hablan en castellano.⁹⁸ Los datos demuestran que el *kichwa* está poco difundido entre la población indígena, aun cuando representa una referencia ideal de la identidad étnica.

En el pasado muchos jóvenes no hablaban *kichwa*, pero en los años de 1970 empezó a desarrollarse la práctica de la lengua indígena como símbolo de autoidentificación.⁹⁹ Desde hace unos años, las comunidades indígenas, en colaboración con organizaciones y las ONG locales e internacionales, trabajan para la recuperación de las tradiciones. Según la organización indígena local, el objetivo de la relación con las ONG extranjeras es tratar de reforzar sus raíces culturales mediante proyectos auto-sustentables y de microcrédito con el fin de crear posibilidades laborales locales y contrarrestar el éxodo rural. Muchas organizaciones internacionales presentes en la sierra andina se dedican a promover el desarrollo social y el uso de los recursos naturales mediante el apoyo económico a las capacidades productivas, a la revitalización cultural y a la consolidación de los principios y valores indígenas.

Un elemento importante visible de la identidad saraguro, tanto masculina como femenina, es la trenza larga,¹⁰⁰ además en las entrevistas se señala el vestuario y el peinado como objeto de preocupación y cuidado para quien se autoidentifica como Saraguro:

Los saraguro de hecho somos vanidosos, yo lo califico así. Pese a que estamos en la mala, con las mínimas condiciones económicas en casa, en la familia, que no tengamos dinero para nada, pero hacemos todo lo posible por vestirnos bien, por la apariencia nuestra de aparecernos bien.¹⁰¹

La importancia dada a la apariencia y a la estética distingue a la población indígena saraguro de los mestizos del centro urbano y del campo, en primer lugar, por el uso de trajes “tradicionalmente étnicos” y, en

98. INEC, *Censos de población y vivienda* (Quito: INEC, 2001).

99. Linda Belote Smith y Jim Belote, “Fuga desde abajo: cambio individuales de identidad étnica en el sur de Ecuador”, en Andrés Guerrero, coordinador, *Etnicidades* (Quito: FLACSO, 2000), 81-118.

100. Linda Belote Smith y Jim Belote, “¿Qué hacen dos mil saraguros en EE. UU. y España?”, en Gioconda Herrera, María Cristina Carrillo y Alicia Torres, editoras, *La migración ecuatorianas: transnacionalismo, redes, identidades* (Quito: FLACSO, 2005), 449-466.

101. Entrevista a Álvaro, Saraguro, 21 septiembre 2006.

segundo lugar, por hablar *kichwa* y castellano.¹⁰² La etnicidad aparece caracterizada por elementos visibles de pertenencia.

El traje típico del saraguro es negro, el hombre lleva pantalones cortos hasta la pantorrilla, mientras la mujer utiliza una larga falda de lana, que deja entrever los tobillos (si es soltera). Las mujeres usan un chal cerrado con un *tupu* y collares de *mullos* o *chaquiras* que constituyen uno de los productos artesanales más requeridos fuera de la comunidad. Tanto hombres como mujeres utilizan sombrero. A finales de los años de 1970 los trajes saraguro dejan de ser confeccionados de manera artesanal y se producen en fábricas.

El empleo de algunos elementos producidos por medio de tecnologías modernas no ha disminuido el sentido de pertenencia étnica: al contrario, los saraguro han sabido utilizar selectivamente las nuevas posibilidades procedentes del ingreso de la economía de mercado en su sistema de vida.¹⁰³ En cambio, la globalización parece haber cambiado algunos aspectos identitarios. Como los líderes indígenas afirman, aunque la emigración saraguro haya existido siempre, la actual emigración internacional presenta algunas peculiaridades que la distinguen de las épocas anteriores. Tradicionalmente se ha considerado que los saraguro provienen del departamento de Cuzco-Perú, y en la época incaica fueron parte del sistema *mitimae*, es decir, eran poblaciones desplazadas de un lugar a otro del imperio para conseguir una administración más eficaz y un mejor control del territorio conquistado. En el caso del grupo saraguro, la función asignada por el Inca parece haber sido la de defensa y control de un tramo del camino imperial que conectaba las actuales ciudades de Quito (Ecuador) y Tucumán (Argentina), pasando por Cajamarca (Perú).

A pesar de que la migración, forzada o voluntaria, esté en las raíces del grupo, en noviembre de 1997 tuvo lugar en Saraguro un seminario titulado “Emigración e identidad” que reafirmó la vocación sedentaria y proclamó el hecho de que los saraguro no deberían emigrar al extranjero porque esto comportaría romper los lazos comunitarios y la identidad cultural.¹⁰⁴ Sin embargo, poco tiempo después, la migración en Saraguro empezó a ser una elección masiva sobre todo a España.¹⁰⁵

Según Álvaro, entrevistado en 2006, lo que distingue la migración indígena de la mestiza es la pérdida de la identidad personal y de grupo.¹⁰⁶

102. Linda Belote y Jim Belote, “¿Qué hacen dos mil saraguros...?”, 449-466.

103. Linda Belote Smith y Jim Belote, “Fuga desde abajo...”, 81-118.

104. María Dolores Pérez Murillo, “Estudio cualitativo de la emigración de los indígenas Saraguros (República del Ecuador) a Vera (Almería)”, ponencia presentada al Congreso Latinoamericanistas Europeos (Bratislava, 2004). (Inédito).

105. INEC, *Censo de población y vivienda* (Quito: INEC, 2001).

106. Entrevista Álvaro, Saraguro, 21 septiembre 2006.

La migración es percibida negativamente no solo porque una de las características de las poblaciones indígenas es la vinculación con el territorio donde el grupo étnico vive, sino también porque es interpretada como causa y aceleración del cambio identitario debido a la nueva relación con el dinero:

Pero ya pues la gente se cambia ¿no? Muchas veces cuando se tiene dinero... En este caso, hablando ya de la migración internacional, por ejemplo, la gente empezó a salir, empieza a tener dinero y por lo tanto ese dinero lo está utilizando en comodidades... Entonces esas cosas como comodidades por un lado y por otro lado la influencia occidental como nosotros la llamamos, ¿no? Decir... Cada vez estar más bombardeados por la tecnología por un lado, por la moda.¹⁰⁷

Los cambios que la migración aporta dentro de los grupos rurales andinos están particularmente estigmatizados. Nathan Wachtel, en su estudio de campo en Chipaya (Bolivia), se enfrenta con el caso de un *Kharisiris*, un personaje mítico del mundo andino, un vampiro que adormece a las víctimas y les extrae la grasa o, según las variantes, su fuerza vital. Según la literatura existente, el personaje asume la fisonomía de un extranjero, generalmente blanco con ojos azules. La particularidad del caso Chipaya es que el sospechoso de vampirismo es un miembro de la comunidad. Wachtel, estudiando el caso, demuestra que, años antes, el presunto *Kharisiris* emigró de la comunidad para ir a trabajar en Chile. Después de un período el extranjero volvió a su país tras haber ganado un capital consistente, y, como reconocimiento de su recorrido ascendente, asumió cargos comunitarios eludiendo los tradicionales sistemas de adquisición. Según el autor, la acusación se ha centrado, desde entonces, en un personaje que se distingue de los otros miembros del grupo de origen por su trayectoria social. El enriquecimiento en el extranjero es interpretado por la comunidad como una intrusión en la modernidad dentro del mundo andino y por esta razón es rechazado y estigmatizado.¹⁰⁸

En cambio, en Saraguro se estigmatiza el progresivo desinterés por parte de los familiares de los migrantes hacia los proyectos comunitarios y sociales, por ejemplo hacia la *minga*, una palabra *kichwa* para definir el trabajo colectivo efectuado en la zona andina en beneficio de la comunidad que tiene diferentes objetivos: actividades agrícolas, militares y construcción de obras públicas. Su origen se remonta al tributo al Inca; debe especificarse que no se refiere al trabajo en sí, sino al tiempo que las personas dedican a realizar obras de utilidad colectiva. Habitualmente se

107. *Ibid.*, 5.

108. Nathan Wachtel, *Dieux et vampires. Retour a Chipaya* (París: Seuil, 1992).

utiliza la palabra *minga* como sinónimo de trabajo comunitario independientemente de su significado original.¹⁰⁹

Lucas, miembro del grupo saraguro, cree que la migración ha reducido la participación en los trabajos comunitarios:

En muchos casos hemos visto que el esposo [que vive al extranjero] no quiere que su familia vaya, o que su esposa vaya o que sus hijos vayan a la minga y prefiere que paguen la multa. Es decir, para nosotros imponer el pago de la multa era una excusa para obligarlo a participar y no queríamos lo contrario, o sea que sigan pagando y por lo tanto estén ausentes.

¿En este caso no existe el trabajo colectivo?

Sí. En algunos casos hubo quien no quiso entrar en el proceso de trabajo comunitario, pero como necesitan del acceso al agua o lo que sea, dicen: “yo pago el acceso al agua y a la luz. ¿Cuánto debo?”. Y pagan la suma necesaria.

¿En este sentido, se puede decir que uno de los efectos de las remesas es la pérdida del sentido comunitario?

Sí. En algunos casos particulares puede ser un apoyo, en otros un debilitamiento.¹¹⁰

El estudio de Linda y Jim Belote pone en evidencia cómo disminuyen las mingas por efecto de las migraciones.¹¹¹ Habitualmente, todas las familias de la comunidad están obligadas a contribuir con su trabajo a la colectividad o, en caso contrario, a pagar una multa. Según los entrevistados, el que las familias de los migrantes posean, por efecto de las remesas, más dinero que las otras de la misma comunidad, produce que las primeras paguen con más frecuencia la multa por no haber efectuado el trabajo comunitario; mientras que las segundas, también por la escasez de recursos económicos que les impide pagar una multa, participan más en los trabajos colectivos:

Dentro de la comunidad, lo que sí, alguna vez analizamos y decíamos: como que la migración en lo comunitario como que le hace alejar, ¿por qué? Porque tienes la facilidad de decir: “Bueno hoy no voy a minga, mejor pago. O pago alguien que me haga la minga”. Y [entre las mujeres este proceso] nos da como resultado: “Ahora no está el marido, ahora a lo mejor yo voy”. A lo mejor tal vez la comodidad del dinero, tal vez no pueda ir, seguro por

109. John Murra, *Formaciones económicas y políticas del mundo andino* (Lima: IEP, 1975); Trad. it.: *Formazioni economiche e politiche del mondo andino* (Torino: Einaudi, 1980), 3-18; Nathan Wachtel, *La vision des vaincus. Les Indiens du Pérou devant la Conquête espagnole (1530-1570)* (Paris: Gallimard, 1971).

110. Entrevista a Lucas, Saraguro, 21 septiembre 2006, 4.

111. Linda Belote y Jim Belote, “¿Qué hacen dos mil saraguros...?”.

el control del marido. Es más bien la comodidad, tengo y puedo pagar, no tengo por qué estar yendo.¹¹²

Según los testimonios, el pago de la multa desnaturaliza la esencia misma de la minga, que, aún hoy, reside en el tiempo dedicado a la comunidad. La afluencia de remesas en las comunidades de origen amplifica y acelera una diferenciación social y la ruptura de los vínculos tradicionales internos. Las relaciones sociales, por efecto de la migración parecen haber cambiado debido al nuevo valor dado a la renta económica, tanto por parte de las comunidades en los lugares de origen como por parte de los mismos migrantes.

Peggy Levitt describe un fenómeno parecido; se refiere a las “remesas sociales” que consisten en el flujo de ideas, conductas e identidades de referencia que desde la sociedad de llegada viajan hacia la de origen y transforman las estructuras normativas, las prácticas y el capital social de los grupos de salida como consecuencia de la migración.¹¹³

Según los testimoniantes, el país de llegada influye en la mentalidad del migrante y de sus familiares gracias a la potencia corruptora del dinero:

Y entonces se puede decir que las relaciones son más “monetarizadas” que antes, ¿no?

Sí. Evidentemente es mucho más monetarizado en este caso. El migrante ya no piensa en procesos de construcción social, organizativo, político. Yo tengo un cuñado en los Estados Unidos; un amigo mío se fue hace un mes, algo así, para un evento y se ha encontrado con él, y él me comenta este está cambiadísimo, él ya no piensa en organización, ya no piensa en la familia, en que hay que trabajar por la comunidad ni nada, lo que él dice es que hay que trabajar, hay que tener dinero, hay que hacer microempresas o empresas para seguir obteniendo más capitales, entonces está pensando siempre en eso y la mente te va cambiando. El entorno social en donde está viviendo la familia, en este caso, la persona migrante, pues, hace que se cambie automáticamente.¹¹⁴

También las relaciones familiares en Ecuador no están exentas del cambio. Por ejemplo, según un testimoniante saraguro el cuidado de los hijos de los emigrantes por parte de los familiares se transforma en una relación económica:

Bueno, cuando se quedan niños, pues él se queda con los familiares más cercanos, en este caso abuelas. Generalmente se queda con la mujer, abue-

112. Entrevista a Miriam, Saraguro, 21 septiembre 2006, 8.

113. Peggy Levitt, *The Transnational Villagers* (Berkeley: University of California Press, 2001).

114. Entrevista a Álvaro, Saraguro, 21 septiembre 2006, 6-7.

las o tías o tíos, familiares que se quedan a cargo de, en este caso la persona, aunque también hay problemas. Han surgido problemas en ese entorno, hay a veces que los papás le dejan, por ejemplo, le dejan conmigo, yo soy tío de los chicos, me quedo con los niños, el papá le deja... Pero en cambio los niños no quieren estar con él, sino que quieren estar con el abuelo, por ejemplo, entonces ahí hay un desquite, un “tire y jala” decimos nosotros entre dos partes y en ese momentos se han producido algunos inconvenientes también aquí, peleas internas. Primero porque también viene una remesa de pago por ejemplo a la familia que está cuidando y que les manda dinero en efectivo, mensual, trimestral, no sé cada qué período, entonces ellos administran y tienen la posibilidad de administrar y también una parte para la familia que está cuidando, entonces hay intereses por ese lado, también se han creado y eso ha generado problemas en muchas, en muchas familias hasta aquí [en Saraguro] por ejemplo.¹¹⁵

Los primeros migrantes, activan los mecanismos de llamada con sus familiares para el cuidado de sus hijos en España: “A veces están llevando, han llevado de aquí a la gente ya [...] a los familiares, ¿para qué? Para que estén en casa cuidando a sus niños. También eso ha sido otra de las cosas curiosas”.¹¹⁶

Como los migrantes mestizos, los saraguro en España aparecen marcados por conflictos internos y nuevas relaciones de poder surgidas con la migración. A propósito, Lucas reporta lo que sus familiares le relatan desde Murcia:

Ellos que han dicho hay una discriminación, hay un racismo de los mismos compañeros de aquí.

¿No de españoles?

No. De españoles no conozco, no me ha dicho nada, pero de los mismos compañeros [me han dicho] que hay un maltrato, hay un individualismo de lo que aquí no existe, no se ve.

O sea ¿no se ayudan entre ellos? ¿Compañeros del pueblo o compañeros de aquí?

De aquí, son los de siempre, compañeros indígenas, los mismos compañeros indígenas, o sea ahí prácticamente la mente se cambia... Ha cambiado... Entonces sufren porque no hay solidaridad, incluso en España ha habido... Lo último que me comentó mi suegro: en España había una posibilidad de apoyo para adquirir viviendas, entonces ¿qué hacían los compañeros saraguros?: como quiera adquirirían vivienda, y para los nuevos que iban llegando subarrendaban sus casas pero a un precio elevadísimo y como los nuevos no saben. O sea, la necesidad dónde hospedarse... Donde vivir es tan

115. Entrevista a Álvaro, Saraguro, 21 septiembre 2006, 6.

116. *Ibid.*

grande... Entonces a lo que encuentren... Entonces los mismos saraguros con ese problema. Entonces justo España quiso construir un ejemplo de solidaridad de los compañeros saraguros allá y no se ha logrado, eso es un indicador terrible. Entonces ese es el sentir ahorita allá, entonces yo dije de repente: si hay una enfermedad ¿Cómo se ayudan? Yo le pregunto a mi suegro, y él dice que como hay algunos que ya adquirieron vehículos, tienen sus carros, sus coches, entonces ¡que no! [No se ayudan] Pagaba, todo se pagaba. Aquí en cambio es diferente, aquí si yo tengo un carro, tenemos una emergencia por ahí de mis vecinos, en comunidad, yo no puedo cobrar porque para nosotros es antiético a un vecino cobrarle. Si algún día me dio una mano y yo cobrarle: ¡no! Eso es imposible aquí! Es imposible en las comunidades, digamos, pero allá no, o sea, los mismos compañeros de aquí, a veces sentir la preocupación, problemita del alcohol, los mismos compañeros de aquí han instalado bares, porque son zonas lejanas un poco del centro, así dice mi suegro... Bar, locutorios telefónicos, envíos de dinero; los mismos compañeros saraguros tienen esas posibilidades y como explotan a los otros.¹¹⁷

Lucas relata las modalidades de acción de la red migratoria indígena en España. Si dentro de los procesos migratorios las redes desarrollan un papel fundamental de apoyo y ayuda entre los connacionales inmigrados, no hay que olvidar que eso se resuelve, a menudo, con una remuneración económica, a base de la cual se paga a un inmigrado con mayor tiempo de estadía en el país para obtener la información y la ayuda necesarias.¹¹⁸ Aunque haya habido el intento por parte de algún saraguro de crear una estructura más igualitaria en España, esto no se logró. Por lo tanto, parece no haber distinción entre las modalidades de acción de los saraguro hacia España y de los mestizos hacia Italia.

En el extracto de la entrevista puede apreciarse que para Lucas la migración tiene un efecto perverso de corrupción sobre las formas de actuar y de pensar típicas de los saraguro, y se deduce que él tiene como referencia la idea de una primigenia identidad indígena igualitaria y solidaria. El informante presenta una ritualización del mito del buen salvaje rousseauiano basado en la convicción de que el hombre, en estado de naturaleza, es bueno y pacífico, y que se corrompe, en una segunda fase, por el progreso y el mercado. Una visión parecida tiende a recrear un pasado mítico, donde el imperio incaico es imaginado como una pacífica fusión de razas olvidando que, más que por la invasión de los conquistadores, se desmoronó por la extrema fragmentación interna y por los conflictos de poder entre las dinastías.

117. Entrevista a Lucas, Saraguro, 21 septiembre 2006, 6.

118. Francesca Lagomarsino y Chiara Pagnotta, "Migración ecuatoriana en Italia. Las funciones de las redes migratorias".

La idealización del pasado es difundida entre varios sectores de la sociedad andina. Algunos estudiosos, a raíz de lo afirmado por Garcilaso de la Vega en sus *Comentarios Reales* del siglo XVI, han creído ver, en el antiguo reino inca, un tipo de estado socialista basado en un sistema de reciprocidad, control y redistribución de los excedentes.¹¹⁹ Esta visión ha sido fuertemente criticada por Alfred Metraux y Flores Galindo, para quienes, el imperio ha podido convertirse, *a posteriori*, en una edad de oro únicamente como consecuencia del trauma de la sucesiva conquista y dominación ibérica.¹²⁰

El historiador Edward Thompson, en su estudio sobre las clases populares inglesas, introduce el concepto de economía moral para explicar que los campesinos, que a finales del siglo XVIII desafiaban a los terratenientes, se sentían legitimados al defender sus derechos y las costumbres tradicionales teniendo el consentimiento de gran parte de la población en sus actos. Por lo tanto, sus acciones reflejaban un valor moral y social.¹²¹ Probablemente, también la estigmatización hacia los migrantes que encontramos en las comunidades indígenas saraguro responde a una dinámica parecida. La reprobación de la migración parece asumir el papel de respuesta a una transformación de las normas sociales compartidas por la comunidad.

El hecho de que una visión idílica de las sociedades indígenas predomine también en los sectores mestizos urbanos proviene de la identificación del indio y sus valores de igualdad y comunidad con el carácter originario de América, es decir, imaginar a los indígenas significa imaginar su origen.¹²²

Las comunidades indígenas ecuatorianas no son inmutables en el tiempo, como lo demuestra su tipología de consumo similar a las de cualquier otro lugar del Ecuador. El cambio se debe a la mayor cantidad de dinero que las familias pueden disponer. De la entrevista con Lucas surge:

119. Garcilaso de la Vega, *Comentarios reales de los incas* (Lima: Editorial Universo, 1977).

120. Ver Alfred Metraux, *Les Incas* (París: Seuil, 1962); Alberto Flores Galindo, *Buscando un inca* (Lima: Horizonte, 1988).

121. Edward Thompson, "The Moral Economy of the English Crowd in the 18th Century", *Past & Present*, No. 50 (1971): 76-136; Trad. cast.: "La economía moral de la multitud en Inglaterra en el siglo XVIII", en *Costumbres en Común* (Barcelona: Crítica Grijalbo, 1979).

122. Alicia Torres, "De Punyaro a Sabadell... La emigración de los kichwa otavalo a Cataluña", en Gioconda Herrera, María Cristina Carrillo y Alicia Torres, editoras, *La migración ecuatoriana: transnacionalismo, redes, identidades* (Quito: FLACSO, 2005), 433-488.

La gente que compra la comida acá ¿compra la comida local? ¿O compra la comida de afuera? Por ejemplo, Coca-Cola.

No. eso también es lamentable, la gente... Tienen un centro comercial... Aquí todo es la compra allá, hasta papel higiénico, jabón, comida, granos, no hay compras digamos de decir: “Yo voy a comprar verduras en la misma comunidad”, aquí llega un solo punto de venta y ahí es todo, hasta la sal, azúcar, ¡lo que sea! Y todo es así.

Es un consumo como urbano, ¿como en cualquier lado?

Sí, como [consumo] urbano. Entonces inclusive eso ha sido un factor influyente para que hayan hábitos de cambio de consumo, porque antes sí se cultivaba y se comía mañoca, se comía productos de la zona, pero ahora como ya hay dinero yo compro pan, hasta leche compro.¹²³

Al estigmatizar los cambios socioculturales que la migración trae consigo, los saraguros muestran, a la vez, el tipo de comunidad que “no son”, y el tipo de comunidad que imaginan y quisieran ser.

123. Entrevista a Lucas, Saraguro, 21 septiembre 2006, 7.

Los límites

LOS LÍMITES SOCIALES

La actual emigración internacional se diferencia de las migraciones internas por la rapidez con la que se producen los cambios, por la amplificación de los efectos creados, por su carácter de masas y por la heterogeneidad de los sectores sociales que participan. Por efecto de la emigración y de las remesas, en Ecuador se ha formado un nuevo criterio de determinación del estatus social: la adquisición de bienes materiales que determinan una nueva forma de estratificación. Muy frecuentemente el envío y la utilización de bienes de importación son un modo de convertir el capital económico en capital político, social, cultural y simbólico.¹

En el caso ecuatoriano, sobre los emigrados, debido al crecimiento del poder económico, pesa la sospecha de ser bendecidos sociales, tráfugos. Son considerados tráfugos los individuos que han incorporado las dinámicas típicas de un determinado universo social y que por circunstancias particulares se ven obligados a vivir en otro.² La palabra tráfugo remite idealmente a una traición ya que hace referencia a la idea de que la persona ha mutado sus propios valores de referencia, diferenciándolos de los de su origen. Las metas económicas que los ecuatorianos alcanzan en Europa no son posibles con la permanencia en el lugar de origen, y eso los convierte en bendecidos sociales ya que acceden a un poder adquisitivo y a un bienestar superior del que podrían tener en su patria.

1. Sobre esta problemática, ver Pierre Bourdieu, *La Distinction. Critique sociale du jugement* (París: Éditions de Minuit, 1979).
2. Pierre Bourdieu, *La Noblesse d'État. Grandes Écoles et esprit de corps* (París: Minuit, 1989); Trad. cast.: *La nobleza de estado. Educación de élite y espíritu de cuerpo* (Buenos Aires: Siglo XXI, 2013).

Terrail analiza, en el caso francés, la trayectoria de jóvenes procedentes de familias obreras que acceden a profesiones intelectuales, pero debido a sus orígenes siguen siendo *déracinés*; el autor considera que ellos son transfugos sociales en la medida en que han adquirido elementos del nuevo entorno cultural y ha empezado un cambio con respecto al estatus social de pertenencia.³

A través de la red migratoria entre Génova y Guayaquil, se ha vuelto posible que Lorena y su abuela vivan en una casa de dos pisos ubicada en el suburbio oeste de Guayaquil y de propiedad de la madre, Soledad, residente en Italia. Este barrio surgió, a principios del siglo XX, a raíz del fenómeno de ocupación de las tierras de haciendas situadas en los márgenes de la ciudad y actualmente está incluido en la red urbana. Antes de la migración los padres de Soledad vivían en la casa de al lado de su propiedad. Cuando realicé el estudio de campo, la planta baja estaba arrendada a otra familia.

A pesar de que Soledad es propietaria de dos casas, motivada por su hija, invirtió el dinero ganado en Génova para la compra de otra casa fuera de la ciudad, una casa estilo *condominio*, en un complejo residencial de lujo y cerrado. Una elección que se inscribe en el fenómeno de huida del centro urbano por parte de las clases sociales acomodadas que se trasladan hacia los suburbios y ciudades protegidas (*gated communities*).⁴ Estas *privatopías* tienen su razón de ser en el deseo de escapar del miedo y de la inseguridad. Como se pregunta Petrillo:

¿Se trata de autosegregación o secesión? En el ámbito depurado y rarefacto de la comunidad cercada, la violencia es algo que pertenece al mundo externo, es extirpada de la trama de lo cotidiano, más bien existe como cornisa externa que este mundo protegido encierra y, desde el exterior, delimita. (...) De manera absolutamente circular la obsesión por la seguridad provoca *enclosures* y las *enclosures* provocan desconfianza o falta de familiaridad con las otras realidades sociales, lo que termina por incrementar la demanda de seguridad.⁵

3. Jean-Pierre Terrail, "De quelques histoires de transfuges", *Cahiers du Laboratoire de sociologie anthropologique de l'Université de Caen*, No. 2 (2eme semestre, 1984): 35-74; y también: Gérard Noiriel, "Postface. Un désir de vérité", en Gérard Noiriel, *Penser avec, penser contre. Itinéraire d'un historien* (París: Belin-coll. "Socio-histoire", 2003), 249-278.
4. Teresa Caldeira Pires do Rio, *Cidade de Muros: crime, segregação e cidadania em São Paulo* (São Paulo: Edusp, 2000); Mike Davis, *City of Quartz, Excavating the Future in Los Angeles* (Londres: Vintage, 1990); Evan McKenzie, *Privatopia: Homeowner Associations and the Rise of Residential Private Government* (New Haven-Londres: Yale University Press, 1994).
5. Agostino Petrillo, *Villaggi, città, megalopoli*, 86-87.

Esto se confirma en las conversaciones informales con Lorena; ella insistió en que su madre comprara la casa en el *condominio*, porque siente que es un lugar donde estarán seguras, lejanas de los peligros de la ciudad. Al respecto, es interesante observar la diferencia absoluta entre los dos mundos en que vive Soledad.

Mientras en Génova Soledad vive en una zona periférica considerada peligrosa, porque está poblada en gran número por inmigrados latinoamericanos,⁶ en Ecuador irá a vivir con su familia en un barrio “seguro” típico de las clases sociales acomodadas. En Italia la nacionalidad de las testimoniantes es un factor que genera inseguridad, mientras que en el país de origen son ellas las que necesitan seguridad ante los peligros del mundo externo a *privatopia*.

Además, hay que destacar que Soledad, que en Italia trabaja en el cuidado de ancianos, en caso de un eventual regreso a Ecuador irá a vivir en un barrio de lujo, donde probablemente ella misma tendrá una empleada que cuidará su casa. Gracias al dinero de las remesas, la familia en Ecuador eleva su tenor de vida accediendo a consumos típicos de otra clase social. Es interesante señalar que a la pérdida de estatus social en Europa corresponde el crecimiento en Ecuador, gracias al nuevo poder económico adquirido con la migración internacional. Una vez más encuentra confirmación el hecho de que el referente identitario, para algunas de las inmigradas en Europa, sigue siendo el Ecuador, ya que la migración hacia los países mediterráneos no ofrece un reconocimiento social ascendente, mientras en Ecuador las mismas mujeres se convierten en emigradas de éxito. Llevando al extremo la paradoja que surge de la historia de vida de Soledad, se puede decir que pasa del “gueto” europeo para llegar a la “ciudadela” ecuatoriana.

Es interesante observar cómo a la *privatopia* guayaquileña no se trasladan únicamente las familias tradicionalmente acomodadas, sino también los migrantes enriquecidos. Al respecto, es útil introducir la noción de consumo cultural propuesta por Pierre Bourdieu.⁷ Para el autor, el consumo de objetos sobrepasa la necesidad de satisfacer una exigencia material, mediante una específica tipología de consumo se accede a un determinado estatus; el consumo se convierte, por lo tanto, en una práctica social que simboliza, y en nuestro caso quiere simbolizar, la pertenencia a un grupo social específico.

6. Sobre la peligrosidad de las bandas latinoamericanas en Génova ver: Luca Queirolo Palmas y Andrea Torre, editores, *Il fantasma delle bande. Genova ed i Latini* (Genova: Fratelli Frilli, 2005).

7. Pierre Bourdieu, *La distinción. Criterio y bases sociales del gusto* (Madrid: Taurus, 2012).

Los cambios que la migración internacional aporta son considerables también en el entorno campesino. En la zona de la sierra central del Ecuador prevalecen las casas de adobe, mientras que en la zona sur están disminuyendo por efecto de la migración. En estos lugares el cambio arquitectónico iniciando en los años de 1980 aumenta gracias a las remesas que no son invertidas en actividades agrícolas, sino en la construcción de casas.⁸ Las nuevas viviendas en estilo europeo o norteamericano son uno de los efectos más evidentes del envío de los *migradólares* (dinero procedente de las remesas de los migrantes).

La construcción de casas de cemento con más de un piso en las áreas rurales, aunque invalida el sistema de reciprocidad andina, dinamiza la economía de la zona. Actualmente, la construcción de casas “estilo migrante” ya no ocurre mediante las prácticas de reciprocidad, sino bajo la modalidad de contratación de albañiles, lo que implica la introducción de dinero en los mercados locales.⁹

Las viviendas de los familiares de los migrantes se distinguen de las de los no migrantes por la imposibilidad que tienen los campesinos, que viven de la agricultura y de los sueldos locales, de ahorrar recursos que permitan construir una vivienda de cemento de más de un piso.¹⁰

En las regiones de alto porcentaje migratorio los parientes de los migrantes pueden adquirir bienes, en particular inmuebles rústicos, terrenos y casas en la ciudad a cifras mucho más elevadas de quien no recibe remesas.

Con frecuencia, el inmigrado delega a los familiares la construcción de su casa, enviándoles una foto de las villas de clases acomodadas de las sociedades europeas o norteamericanas para que construyan en Ecuador una vivienda parecida.¹¹

Por ejemplo, la comunidad emigrada de Balzar (Guayas) a Cataluña está planeando invertir las remesas en la construcción de viviendas en su lugar natal. Según el portavoz de la asociación, Alfredo Cedeño, la característica principal de estas casas será el estilo europeo: “Serán muy parecidas a las casas que podemos ver en Barcelona o en los pueblos de los

8. Luciano Martínez, “Migración internacional y mercado de trabajo rural en Ecuador”, 147-168, 164.

9. Chiara Pagnotta, *Attraversando lo stagno. Storie della migrazione ecuadoriana in Europa tra continuità e cambiamento (1997-2007)* (Roma: CISU, 2010).

10. Gioconda Herrera, “Dall'altra parte della riva...”, 217-234, 220-224.

11. Emily Walmsley, “Transformando los pueblos: la migración internacional y el impacto social a nivel comunitario”, *Ecuador Debate*, No. 54 (2001): 155-174.

alrededores. La construcción del proyecto habitacional cambiará la fisonomía de Balzar”.¹²

La construcción de casas de tipo urbano en pleno campo ecuatoriano, que representa una ostentación de lujo completamente desligada de la economía campesina, se convierte en una forma de mostrar el prestigio alcanzado con el éxito favorable de la migración.¹³ Esto es particularmente evidente en las zonas rurales del Ecuador donde los mestizos e indígenas han sido históricamente excluidos de la gestión del poder local. Como me cuenta Mabel, una trabajadora social en Oyacoto, un barrio periférico de Quito:

Lo que yo veo, en estos barrios que estoy viendo muchas casas que se están haciendo, las mansiones en pleno campo. Mansiones no tienen sentido ahí esas casas... El otro día hacía un análisis con un muchacho del barrio, y él me decía por qué construyen ahí en ese barrio, en su barrio, porque es un poco demostrar que me fui y no en vano que me fui. Entonces vieron, fui y construí esta casa y volver. Es como la imagen que dan a su comunidad.

¿Y las casas que están construyendo son muy diferentes de las de antes de la migración?

Totalmente. Copian las mansiones que ven en donde viven. Ya vas a ver casas de dos pisos en medio del campo, inclusive dicen que en Loja en el sur van a ver casas con ascensor en el campo.¹⁴

El incremento exponencial de las construcciones en la zona sur del país ha sido interpretado por las clases urbanas medias y acomodadas como una provocación al orden jerárquico y a los cánones estéticos.¹⁵ Al respecto, dice Federico:

Cuenca siempre se ha caracterizado por ser innovadora en su arquitectura y a finales de la época del XIX del XX siempre se han traído los estilos europeos (los estilos franceses, italianos, lo que sea) y ¡estaba bien! [...] Y estaba bien porque una casta o una clase social lo hacía. Como ahora se están innovando nuevos estilos que rompen con la estructura mental de quienes han manejado siempre el poder y no les gusta (como no son las construcciones de ellos) dicen: *el estilo migrante*, como vienen a dañar nuestra arquitectura, como vienen a imponer nuevos parámetros... Entonces hay que tener un poco cuidado en eso, ¿no? Anteriormente cuando construían eran siempre el mismo sector, no decían: “están dañando el control urbano”,

12. Balzareños en Cataluña impulsan plan de vivienda, *El Universo* (Quito), 29 de septiembre de 2007.
13. Luciano Martínez, “Migración internacional y mercado del trabajo rural en Ecuador”, 147-168, 164.
14. Entrevista a Mabel, Oyacoto, 6 septiembre 2005, 3.
15. Gioconda Herrera, *Género y migración en la región sur* (Quito: FLACSO, 2002), 42.

sino: “estamos progresando”. Pero como están construyendo los otros [...] que hay una creciente... Se ha innovado el crecimiento urbano... También desorganizado igual que antes, pero ahora son otros. Siempre hay que tener cuidado con ese discurso porque nos podemos, podemos caer en estigmatizar, por ejemplo hay líneas de carros [...] de fábricas de carros que están poniendo colores fuertes en los vehículos, porque dicen es el estilo y el color migrante y claro están renovando su proceso de llegar a un nuevo sector económico y están aprovechando de los conocimientos que tienen para eso, pero ya le ponemos el color migrante, la casa migrante, podemos caer en el *estilo migrante*... Tienen esas dos tendencias... Que existe, también es cierto, que existen construcciones desproporcionadas... Es cierto... Es cierto que existen casas donde habitan los animales únicamente... Se da.¹⁶

Más allá de las evaluaciones estéticas, hay que considerar que la construcción de casas simboliza el logro de un nivel de bienestar seguramente más elevado con respecto a la vida en las tradicionales casas campesinas construidas con adobe. Las familias migrantes campesinas, por efecto de las remesas, pueden así aspirar y aprovechar de un nivel de vida parecido al de las clases medias urbanas.¹⁷ La mayor circulación de bienes en las comunidades locales crea un mecanismo de emulación, las viviendas se vuelven aún más lujosas, hasta convertirse en un símbolo de estatus.¹⁸ Es lo que se llama *síndrome migratorio*. Otro de los efectos del síndrome es el progresivo abandono de los campos en favor de una migración que busca la adquisición del poder económico como lo hicieron los primeros migrantes. Contemporáneamente, en la ciudad se pueden distinguir lugares y símbolos específicos reservados a los migrantes y sus familias: “casa migrante, estilo migrante, traje migrante [...] que develan jerarquías clasistas y revelan como la movilidad social producida por la migración no está legitimada dentro de la cultura y de las élites locales”.¹⁹

El envío de dinero permite acceder a espacios y modalidades de consumo consideradas ajenas y calificadas como materialistas y superficiales porque persiguen únicamente el lujo. A propósito agrego las palabras de Álvaro (Saraguro), que expresa una desaprobación moral hacia quien ha “hecho suerte” emigrando:

En principio, quizás la mayoría de la gente ha utilizado para sus vanidades personales. Es más para ropa, es más para comer bien, es más para tener un auto. Por ejemplo, la gente que viene de allá de España, llega aquí y el primer día ya está con su auto. ¡Ya está con su auto! Aunque no tenga casa,

16. Entrevista a Federico, Cuenca, 19 septiembre 2006, 10.

17. Emily Walmsley, “Transformando los pueblos...”, 155-174.

18. *Ibid.*, 168.

19. Gioconda Herrera, “Dall'altra parte della riva...”, 217-234, 220-224.

aunque no tenga un negocio o no tenga otras cosas más. Primer día y ¡está con su auto!²⁰

Desde Saraguro, Lucas, cuyos hermanos han emigrado a España, relata lo que sucede en el caso de los migrantes de vuelta:

El tema del pueblo este... La gente... Se ve que no es el problema económico, es un problema de comodidad que se quiere, porque la gente que va [a España] consigue un poco de dinero y viene aquí, lo primero que compra es un vehículo y aquí no es rentable un vehículo, o sea, no es productivo ¡digamos! Entonces qué pasa: aguanta medio año y ya se acabó la plata para el combustible. Tendrían que vender el vehículo y regresar a España. Eso es lo que se está haciendo ahora, o sea, no hay más... Eso está más que todo un poco en la visión, no hay una visión de decir: "chuta, me voy, trabajo y hago un poco de dinero y aquí hago un negocio, una cosa... que para... para poder continuar", no hay. Entonces hay gente que viene acá... Algunos si fueron un poco *pilas*, han instalado taller de mecánica, pero pocos muy pocos, han invertido en invernaderos, agricultura, pero...²¹

Al mismo tiempo, los migrantes invierten también en las fiestas populares de sus lugares de origen. Si por un lado las remesas parecen debilitar las dinámicas de reciprocidad andina, por el otro mantienen las costumbres tradicionales. Dice al respecto Álvaro (saraguro):

Cuando a veces, por ejemplo la costumbre aquí de las comunidades de organizar fiestas, eventos grandes en las comunidades, entonces los familiares de acá los [al familiar emigrado] llaman y dicen: "Mira estamos de fiesta, ustedes que tienen dinero ¿Por qué no nos envían? Reúnanse todos los que son de aquí, de la comunidad allá, y pues hagan una colecta y envíennos". Y han enviado dinero, a veces 500 dólares, 1.000 dólares, envían hacia acá ¿Para qué? Para que sean gastados exclusivamente en esas fiestas por ejemplo, o para hacer alguna obra social también que en algunos casos han aportado. Y eso nos consta, al menos me consta que muchas comunidades se hace de esa forma, incluso mis propios familiares han hecho eso.

¿Pero refuerzan la posibilidad de hacer fiestas comunitarias más grandes?
Sí, sí. Pero aquí, iniciativas que se hagan aquí, entonces se les pide que nos envíen y nos envían.²²

El nuevo poder económico ha aumentado la influencia que los emigrantes tienen en la comunidad de origen.

Considerando que los familiares dependen del envío de remesas para acceder a un mejor nivel de vida, los migrantes se transforman en el cen-

20. Entrevista a Álvaro, Saraguro, 21 septiembre 2006, 7.

21. Entrevista a Lucas, Saraguro, 21 septiembre 2006, 3.

22. Entrevista a Álvaro, Saraguro, 21 septiembre 2006, 10.

tro articulador de la economía. Al respecto presento el relato de María (Génova):

Con el dinero ayudo económicamente a mi hermana, también. Porque su marido no trabaja, y ella es secretaria y gana ciento cincuenta dólares al mes. Por esto su hija quiere venir a Italia a vivir conmigo. Bueno, porque yo le compro todo lo que quiere, pero yo le dije: “no ahora” porque no tengo una casa, vivo con el viejito donde trabajo, ¿cómo puedo acogerla conmigo? Ves, su mamá le puede comprar pocas cosas porque su marido juega todo el día al fútbol, y luego está demasiado cansado para trabajar, así que el dinero es poco; por eso yo los ayudo.²³

María es vista como quien puede “consentir” a la sobrina con el dinero de las remesas; la madre o los familiares en Ecuador no pueden hacerlo a causa de los escasos ingresos. En esta dinámica ella resulta ser la persona “exitosa” a los ojos de la sobrina, ya que puede permitirle el lujo de lo superfluo a pesar de la condición familiar.

Federico, trabajador social, relata cómo es percibida en Ecuador la nueva clase social fruto de la migración. Según su opinión, se produce un conflicto de poder entre la vieja élite y los familiares de los migrantes, ya que los primeros no reconocen el estatus de los nuevos ricos:

Los viejos ricos son los que históricamente tenían dinero y tenían apellido y generalmente en Azuay o Cuenca se han llevado por el apellido de la persona, supuestamente por el linaje, la casta social (...) Ese es el rico tradicional. El nuevo rico es alguien que ahora tiene dinero pero no ha tenido el linaje o la casta social.

Y siendo nuevo rico ¿entra en el ámbito o en el medio de la gente de linaje?
No.

¿No hay permeabilidad social?
No hay permeabilidad social.

¿Matrimonios?

Siempre le van a decir... Generalmente hay un término que utilizan acá mucho, no sé tal vez es muy fuerte... Generalmente saben decir es un burro con plata... O sea... No está a nuestro nivel... Verás, uno de los ejemplos de estos, entre los nuevos ricos y los ricos, fue el colegio [nombre del colegio], hace ya cuatro años hubo elecciones del consejo estudiantil, en el colegio [nombre del colegio] se educan o se educaban (no sé ahora cómo estará la dinámica) los hijos de la sociedad y empezaron a tener acceso los hijos de migrantes al centro educativo, por su capacidad económica. En las elecciones del consejo estudiantil hubo una lista (nosotros le decimos con los

23. Entrevista a María, 6 noviembre 2002, 8.

niños bien) y en la otra lista eran hijos de migrantes y por primera ocasión ganaron los hijos de migrantes las elecciones. Se dio una balacera por la noche en uno de los festejos por haber ganado.

¿Balacera real?

Sí, sí. Pero nunca salió en la prensa, nunca salió en ningún medio de comunicación. El colegio manejó eso manteniendo un perfil bien bajo, porque no se podía que en el colegio [nombre del colegio] se dé una situación así... perdía el prestigio y sobre todo se dejaba entrever esta lucha de clases. Y él [nombre del colegio] todavía no ha hecho nada, no sé si haría algo para ir trabajando con los dos sectores ¿No?... Incluso había un periodista que hacía la diferencia del manejo económico, sobre todo de los jóvenes... Que había bares donde estaban los hijos de migrantes y bares donde estaban los hijos de los niños bien.²⁴

La migración crea lo que Sayad llama “astucia social” y que es constantemente denunciada, en Ecuador, como un “fraude”. Se trata del hecho de que la migración ha contribuido a modificar las fronteras que separaban los grupos sociales, ofreciendo a los migrantes y a sus familias los medios para un ascenso social considerado ilícito porque se ha conseguido con modalidades externas a la jerarquía nacional.²⁵ En efecto, las élites dominantes estigmatizan fuertemente esta clase social de nuevos ricos, y no la reconocen como plenamente legítima. Surge claramente de los extractos de los testimonios que las ganancias procedentes de la migración aumentan el poder económico, pero no crean permeabilidad social.

LOS LÍMITES DE GÉNERO

Algunas modificaciones con respecto a la tradicional visión de los roles de género en Ecuador se produjeron tras la entrada en el mundo del trabajo de un número cada vez mayor de mujeres.²⁶ A pesar de eso, el hombre sigue siendo representado en el discurso público como aquel que garantiza el bienestar económico del núcleo familiar. De una investigación realizada por la psicóloga Clara Coria con grupos focales de mujeres

24. Entrevista a Federico, Cuenca, 19 septiembre 2006, 9.

25. Abdelmalek Sayad, *La double absence. Des illusions de l'émigré aux souffrances de l'immigré* (París: Seuil, 1999).

26. A propósito, agregó las palabras de Elena, emigrada a Génova: “Las mujeres se dedican al hogar. Ellas no se dedican a nada, ni a trabajar, ni a estudiar. Ellas se dedican a cuidar a los hijos, y a estar siempre con los hijos, cuidar al marido, cuidar a su padre. El único que trabaja es el hombre. El hombre trabaja y trae el dinero a la familia, pero allí también está empezando a progresar un poco y por ejemplo yo no estuve siempre en casa. Yo trabajaba y también mi marido. Ambos trabajábamos para el Ministerio de Educación”. Entrevista a Elena, Génova, 3 noviembre 2002, 6.

argentinas, se desprende que el salario tiene un sentido inconsciente de virilidad y potencia masculina proporcional a la capacidad de acumulación económica. Del análisis se deduce que las niñas son educadas para pensar que un día serán “elegidas” por el hombre a causa de su belleza, mientras que la sociedad exigirá que el eventual compañero tenga una posición económica estable. La autora explica que una de las grandes dificultades para las mujeres argentinas contemporáneas, que desde hace tiempo emergen en el espacio público y económico, no es únicamente hacer uso de su poder económico, sino el sentirse plenamente legitimadas de hacerlo dentro de una sociedad en la que, idealmente, el hombre provee al bienestar del grupo doméstico mediante el éxito en el trabajo y en el comercio.²⁷

En el caso de la migración ecuatoriana parece que, mientras más entra en crisis la clásica división de los roles de género, aumenta la consolidación de la ideología de familia clásica.²⁸ Ramona, a través de su relato, explica los conflictos de género que atraviesa la sociedad ecuatoriana: define a su marido como “muy machista” porque no quiso que trabajara y adquiriera independencia económica. Ramona decidió irse a Italia porque ya no soportaba depender del cónyuge.²⁹

Las entrevistadas revelan cómo la redefinición de roles de género dentro de su pareja inició antes de la migración y se agudizó con el desplazamiento hacia Europa, debido a que, en la primera fase, esta se presenta sumamente feminizada y convierte a las mujeres en proveedoras económicas del núcleo doméstico. Según el testimonio de Beatriz, los hombres viven los cambios como un proceso conflictivo que produce una sustracción de la legitimidad masculina y una pérdida del control sobre el poder económico y sobre su propia mujer.³⁰

En la sociedad ecuatoriana se produce un desfase entre la relación idealizada de género y las prácticas de vida. El modelo de ama de casa es, probablemente, una tipología en uso en las clases acomodadas. En las clases sociales medias y bajas, las mujeres acceden, desde hace tiempo, al mercado del trabajo, impulsadas por la necesidad de garantizar el bienestar familiar en vista de que el sueldo del marido no resulta ser suficiente.³¹ Muchas entrevistadas experimentan la ausencia marital en el cuida-

27. Clara Coria, *El sexo oculto del dinero* (Buenos Aires: Paidós, 1997).

28. Heike Wagner, “Maternidad transnacional: discursos, estereotipos, prácticas”, en Gioconda Herrera y Jacques Ramírez, editores, *América Latina migrante: Estado, familia, identidades* (Quito: FLACSO, 2008), 325-342, 334.

29. Entrevista a Ramona, Génova, 22 octubre 2002, 9.

30. Entrevista a Beatriz, Génova, 11 enero 2003, 4-5.

31. Marta Moscoso, “Introducción”, en Marta Moscoso, editora, *Y el amor no era todo... Mujeres, imágenes y conflictos* (Quito: Abya-Yala, 1996), 16.

do de la familia y eso significa que la mujer-madre se ocupa tanto de la educación de los hijos como de proveer.

En una perspectiva de género podemos ver que el estatus que las mujeres alcanzan por medio del recorrido migratorio tiene múltiples dimensiones, entre las cuales la económica es igualmente importante a la capacidad de decisión, la autogestión y el prestigio.³²

Para algunas mujeres emigrar ha significado adquirir autonomía; otras no han modificado la percepción de su identidad femenina y han reproducido en los países de llegada el desequilibrio en las relaciones de pareja, agudizado por el hecho de convertirse en punto de referencia económica. Según el testimonio de Gloria (Guayaquil):

Hemos tenido mujeres que regresan, que dicen: “No, yo aprendí que puedo ser capaz sola, de valirme por mí misma, de convertirme en una fuente y poder de recursos para mi familia y es verdad que no dependo de él, y es verdad que la vida no se me acaba porque él ya no está conmigo, es más, allá los hombres son más guapos, tienen los ojos verdes, son blancos, tienen el cabello claro, y yo tengo un hombre mucho más guapo que este [exmarido] que está feo, y que está viejo, y que está barrigón y que no sé qué, entonces...”. Pero también hay otras mujeres que no... Que han vuelto a recrear allá una relación de pareja violenta que lastima más que aquella que tuvo acá, o hay mujeres que han posibilitado los recursos para llevarse a los mismos agresores que estaban acá y que allá no hacen... sino, como es más difícil conseguir trabajo para hombres, convertirse en una carga para ella, ella tiene que seguir trabajando en uno o dos lugares para completar un presupuesto y los hombres siguen ejerciendo el poder y control sobre ellas. Entonces ahí también se ve que estas relaciones de poder y esta relación violenta que hacen que puedan mantener, esa relación de pareja no termina porque atraviesa el océano, sino que es tu propio proceso de vida, y como estuviste antes y como aprendiste antes, cuál es el modelo que tú tienes de ser mujer, de ser esposa, de ser madre, de tener obligaciones y de pasar tu a un segundo plano, porque [según unas mujeres] primero está garantizar que la familia se mantenga, que los chicos necesitan tener a papá y mamá no importa como sea: “Pero me toca, porque soy mujer y porque soy madre, me toca”. Es todo complejo pero es super interesante.³³

La visión sobre la migración femenina, vigente en las comunidades de origen en Ecuador, recuerda lo que Paola Corti ha destacado para la migración de la mujeres italianas en Francia en el siglo XIX: el debate de la época estaba centrado en los efectos negativos que una migración de

32. Lin Lean Lim, “The status of women and International migration”, en *International Migration Policies and the Status of Female Migrants* (New York: United Nations Publications, 1995), 29-54.

33. Entrevista a Gloria, Guayaquil, 14 octubre 2005, 5.

mujeres solas y sin control masculino podía tener sobre su conducta sexual.³⁴ La migración femenina representa, por lo tanto, una implícita amenaza al mantenimiento del poder dentro del grupo doméstico según las formas tradicionales.

Muchos estudios relacionan la construcción de la identidad nacional en América Latina con una imagen de mujer, donde el cuerpo femenino se vuelve el emblema del cuerpo de la patria y la representación simbólica de la nación.³⁵ Las reacciones relativas al control social y sexual de las mujeres migrantes pueden ser interpretadas como inhibidoras de los comportamientos que se desvían de la norma social compartida y preservan los límites de una identidad comunitaria que encuentra su materialización en el cuerpo de la mujer en tanto madre y procreadora de hijos para la nación.³⁶

Haciendo referencia a Foucault, encuentro en la sexualidad uno de los lugares en que se ejerce el poder del grupo por medio del recurso a lo prohibido o a la exclusión.³⁷

En efecto, las cuestiones ligadas a los comportamientos sexuales distintos resultan ser entre las más chocantes al llegar a Europa. María Carmen, emigrada a Madrid, considera excesivos algunos hábitos sexuales españoles; su preocupación radica en que la hija asuma un modelo cultural y sexual diferente del que quiere su madre:

La nena ya estaba grande, teníamos una educación muy tranquila, la nena iba muy acelerada eran unos modales unos cambios distintos a los nuestros

¿Por ejemplo cuáles?

Por ejemplo, ella ya nos hablaba de sexo cuando tenía unos 9, 10 añitos, entonces como que yo decía que esto no está normal, luego yo me espantaba porque las noches muchas veces me tocaba bajar para trabajar, entonces yo me quedé traumada porque ahí veía de todo, veía horrores entonces yo no quiero esto para mi hija.³⁸

34. Paola Corti, "Famiglie transnazionali", en Paola Corti y Matteo Sanfilippo, coordinadores, *Storia d'Italia. Migrazioni* (Torino: Einaudi, 2009), 303-316.
35. Julia Tuñón, "Corpi di donna, corpi di patria. Le icone nazionali in Messico. Appunti per un dibattito", en Camilla Cattarulla, coordinadora, *Identità americane: corpo e nazione* (Roma: Cooper, 2006), 109-132; Annelies Moors, "Migrant Domestic Workers: Debating Transnationalism, Identity Politics and Family Relations. A Review Essay". *Comparative Studies in Society and History*, No. 45 (2003): 386-394.
36. Francesca Decimo, *Quando emigrano le donne. Percorsi e reti femminili della mobilità transnazionale* (Bologna: Il Mulino, 2006).
37. Michel Foucault, *L'ordine del discorso* (Torino, Einaudi, 1979); Trad. cast.: *El orden del discurso* (Barcelona: Tusquets, 1999).
38. Entrevista a María Carmen, Loja, 4 agosto 2005, 9.

Es interesante observar que María Carmen interpreta los cambios que la hija está viviendo como el fruto de la mala influencia que la sociedad española ejerce sobre su hija. María Carmen considera que las costumbres sexuales en España le resultan demasiado liberadas:

Entonces, cuando llegó a Madrid, ¿cuáles son las cosas que culturalmente más le resultaron extrañas?

Sobre todo eso, o sea, era tan abierto... Por ejemplo, yo no había visto besarse dos hombres o dos mujeres, entonces quedé abismada de ver eso. Entonces eso es lo que más chocaba, como que era mucha libertad para los hijos, luego los niños eran muy malcriados hasta cierto punto malos, yo ya hacía, limpiaba todo y ellos otra vez [ensuciaban]. [...] Allá son mayores, ya bien vividos como quien dice, pero bien bueno a mí no me parecía, porque hoy estaban con uno, mañana con otro. Pero no es normal con una relación como aquí. Yo tenía una vecina que estaba con uno, ya después al mes llegaba con otro: "Venga que te presento a mi novio", me decía y luego otro y así... Y ella se la pasaba muy bien y yo me quedaba pensando, pero bien...³⁹

Como he destacado, a través de las historias de vida se filtran mundos que no son individuales.⁴⁰ Así lo demuestra María Carmen, quien en la época de la entrevista era una mujer madura que había sido educada en un ambiente social donde la homosexualidad era un crimen penal punible de cuatro a ocho años de cárcel;⁴¹ aspecto que influyó en su visión e interpretación sobre la sexualidad.

Tanto en Ecuador como en Europa el control sobre la sexualidad femenina resulta ser un conflicto fundamental. Por ejemplo, Elisabeth, quien actualmente vive en Madrid, relata que su familia no ha compartido su elección de convivir con el compañero sin estar casada; por temor a la desaprobación, ocultó a los familiares en Ecuador que vivía con su pareja desde hace tres años. Su comportamiento representa una violación de la norma de su grupo doméstico, y por eso se debió "excusar":

Llevamos ya tres años, vivimos ya juntos... Me he salido un poquito del lado ecuatoriano, porque en Ecuador lo típico es casarse antes de ir a vivir, o sea prácticamente está mal visto... Hemos tenido un poquito de problemas, pero al final lo han aceptado... A mi mamá le costó mucho, se enteró hace poco, porque no se lo quería decir... Pero porque le iba a hacer mal...

39. *Ibíd.*, 9-13.

40. Ver el primer capítulo.

41. En Ecuador la ley cambió en 1998 cuando la nueva Constitución ecuatoriana reconoció legalmente la homosexualidad.

Y lo aceptó mal y ya me ha disculpado... Es que allá está muy mal visto... Como que vives en pecado... Y cada cual hace lo que quiere.⁴²

Elisabeth ocultó a su madre la verdad porque no quería causarle un dolor considerando que el grupo doméstico en Ecuador interpreta la convivencia como una trasgresión moral y como una relación demasiado ligera. Es interesante observar que Elisabeth llegó a España cuando era niña y, una vez adulta, decidió quedarse a vivir ahí.

Más allá de esta experiencia particular, es importante notar la presencia secular de las uniones libres dentro de las sociedades latinoamericanas. Por ejemplo, en el caso ecuatoriano la estructura de los núcleos domésticos de las clases populares está formada por familias nucleares ampliadas, monoparentales y parejas de hecho. Una encuesta en Bastión Popular (un barrio de Guayaquil de alta densidad emigratoria a Barcelona y Génova), arrojó que la estructura familiar del barrio está formada por: 48,8 % de parejas de hecho; 18,9 % de familias monoparentales (predominantemente compuestas por la madre y los hijos); 18,9 % por parejas casadas con ritual civil; y el 12,6 % por parejas unidas con ritual religioso.⁴³ En consecuencia, las uniones libres representan una realidad numéricamente consistente.

La encuesta ENDEMOL 2004 no revela grandes diferencias entre la población rural y la urbana: las uniones libres se hallan en el 17 % de los casos en ambas zonas, mientras que los matrimonios representan el 34,6 % del total en las ciudades y el 36,6 % en los campos. Las diferencias más marcadas se tienen a nivel regional: en la costa la unión libre representa el 27,6 % del total, prevaleciendo sobre el matrimonio con un 25,0 %. En las áreas rurales, las parejas de hecho predominan en un 34,9 %, con respecto a las casadas de 20,6 %. La situación de la sierra difiere; las parejas de hecho representan el 7,7 % de los núcleos domésticos, mientras que los matrimonios el 45,4 % del total.⁴⁴ A eso puede añadir que la Constitución de 1998 reconoce a las parejas de hecho un estatus jurídico. Al mismo tiempo, en los datos del Eurobarómetro 2009, las parejas de hecho, al momento de la investigación constituyen el 8 % de los entrevistados en España y el 6 % en Italia.⁴⁵ Los datos recogidos estarían en

42. Entrevista a Elisabeth, Madrid, 26 mayo 2007, 4.

43. Cristina Larrea Killinger, " 'Cosas de mujeres' y 'cosas de hombre': género y reciprocidad en el ámbito doméstico sub-urbano de Guayaquil", *Ecuador Debate*, No. 56 (2002): <http://www.dlh.lahora.com.ec/paginas/debate/paginas/debate543.htm>.

44. Centro de Estudios de Población y Desarrollo Social (CEPAR), *Encuesta Demográfica y de Salud Materna e Infantil*, Quito: CEPAR / ENDEMAR 2004: http://www.cepar.org.ec/endemain_04/nuevo05/pdf/tablas/04_carmiemb.pdf.

45. European Commission, *Eurobarometre special 311, La crise économique et financière*, Janvier-Février 2009. Los datos de 2006 del *Centro de Investigación sociológica* se diferencian un poco, siendo las parejas de hecho residentes en España el 13 % del to-

contradicción con los testimonios que presentaban a una sociedad española libertina y contrapuesta a los valores morales tradicionales del Ecuador. Algunos estudios destacan que esta doble visión es bastante frecuente entre los inmigrados que, a veces, llegan a crear jerarquías de género y costumbres más rígidas y “tradicionales” de aquellas en uso en el país de origen.⁴⁶ Las emigradas ecuatorianas habrían recreado en la diáspora la idea de una costumbre sexual conservadora identificándola como marco distintivo de la propia cultura, independientemente de la situación real en el contexto de origen.⁴⁷

Para comprender el punto de vista de las entrevistadas sobre las dinámicas familiares y de género en el entorno ecuatoriano y en el europeo, tomemos como referencia las palabras de Elena en Génova:

Pues, allá la familia es más numerosa que acá en Italia. En la familia de allá somos siete, diez, once hijos. Nosotros somos más unidos, somos más humanos, seguimos la misma cultura de nuestros padres; en cambio acá, ustedes italianos, no todos, porque todas las personas para las que he trabajado parecen las familias de las épocas antiguas, tienen las costumbres, sus disciplinas, aquellas bonitas cosas. En cambio en otras familias que conozco, me he dado cuenta de que ustedes son más separados. Los hijos hacen sus cosas y los padres las propias también. Se casan, van fuera, tiene hijos, los dejan a las abuelas que los cuiden [...]

En cambio allá, no. Cada uno hace su familia y tiene que dedicarse a su familia. Si una mujer se casa, debe cuidar el hogar, mantener su hogar, en cambio lo que ha sucedido aquí conmigo, es que yo quise hacer como ustedes: cada uno trabaja, en cambio él las raíces que tenemos de allá no las quiere perder. La mujer tiene que siempre estar cercana del hombre, tiene que mantener el hogar, aquellas cosas, entiendes... Entonces he regresado a estas cosas, para estar más cercana del hogar, pero, en conclusión, yo creo que es bonito... estar siempre cerca del hogar, mantener el hogar, cuidar el hogar. Yo creo que es una cosa buena.

tal de los entrevistados: http://ec.europa.eu/public_opinion/archives/ebs/ebs_311_data.pdf. CSI, *Fecundidad y valores en la España del siglo XXI*, Madrid: CSI, Estudio 2639 (abril-mayo 2006.): http://www.cis.es/cis/export/sites/default/-Archivos/Marginales/2620_2639/2639/Es2639mar_A.pdf.

46. Peggy Peggy Leviit y Nina Glick Schiller, “Perspectivas internacionales sobre migración”, en Alejandro Portes y Josh DeWind, editores, *Repensando las migraciones: nuevas perspectivas teóricas y empíricas* (Zacatecas: Universidad Autónoma de Zacatecas, 2004), 191-219.
47. Observaciones procedentes de una investigación etnográfica conducida junto a Francesca Lagomarsino: “De eso no se habla: percezioni e pratiche della sessualità e della maternità nelle famiglie latinoamericane”, cuyos resultados se encuentran en: Francesca Lagomarsino y Chiara Pagnotta, “Sull’alterità dei giovani latinoamericani. Sessualità adolescente a Genova”, en Maurizio Ambrosini, Andrea Torre, coordinadores, *Settimo Rapporto sull’immigrazione a Genova* (Genova: Il Melangolo, 2012), 119-152.

Acá, Italia, está bien, es Italia, yo creo que las costumbres que uno asume, pero también la sociedad, cuando yo tenga mis hijos, mis hijos no creo que hagan lo mismo que yo hago, es decir, a lo mejor no estarán cerca del hogar, o si yo les digo de no hablar en cierto modo, lo harán. Yo ya en este momento lo veo difícil, porque la misma sociedad donde tú estás, no te permite.⁴⁸

Elena explica que después de haber conocido en Italia una tipología de vida autónoma e independiente del núcleo familiar, ha decidido volver a sus raíces. Bajo la presión del marido, que al momento de la entrevista vivía con ella en Génova, eligió equipararse a un modelo de mujer ligada al hogar:

Ahora actualmente trabajo como babysitter, yo me quedo hasta las seis de la tarde, y luego después de las tres, hasta hace un año hacía de distribuidora independiente, eso hacía y no me iba nada mal. Hacía mucho dinero, y también me dieron un premio. Sí, porque es un trabajo maravilloso, trabajaba para Herbalife, una empresa muy bonita donde tuve mucho éxito, ascendí... Pero he dejado este trabajo porque estaba yéndome demasiado bien, luego mi marido un poco egoísta, no... No estaba siempre en la casa, no hacía las cosas [...] no estaba en casa, no cuidaba el hogar, me dedicaba más a mi negocio, me dedicaba más a la otra gente, a hacer dinero; la ambición, sabes, cuando uno tiene ambiciones así... Pero luego me he dado cuenta que el dinero no te hace feliz. Lo que te hace feliz es estar tranquilo, vivir en paz, vivir en armonía en un hogar con los tuyos, ¿no? Así a lo mejor tú estás allí pensando en hacer dinero, dinero sobre dinero y no ves nada.⁴⁹

En el relato de Elena se nota un cambio en la forma de pensar: al referirse al país de origen, critica a las mujeres que se dedican al hogar y sin deseos de progresar. En la primera fase del período migratorio en Italia parece apreciar su trabajo independiente que le permite una realización subjetiva; al llegar su marido a Génova cambia de idea nuevamente y, en la segunda fase de su testimonio, explica cuán importante es que la mujer se dedique al marido y al hogar.

Es fundamental la participación no solo del esposo, sino del grupo de connacionales, de las cadenas y de las redes como dispositivo de identificación de normas y valores de referencia de una comunidad y de sus intereses en el lugar de llegada.

El grupo de connacionales funciona también como instrumento de control de la migración femenina al extranjero y se preocupa que las mujeres que han quedado en el país de origen no se desvíen de la norma compartida.

48. Entrevista a Elena, Génova, 3 noviembre 2002, 5.

49. *Ibid.*, 2.

Una perspectiva de género revela claramente que el control sobre las mujeres es posible gracias a la circulación de informaciones interpersonales mediante las redes migratorias. Federico relata cómo todo el grupo doméstico, incluidos los hijos, vigilan la conducta de la mujer en ausencia del marido:

Dentro de las comunidades, ¿quién es el que reemplaza el rol del marido? ¿Quién es el que vigila a la esposa?

Los familiares, la suegra, las tías, los tíos, los suegros y luego los hijos.

¿Los hijos también?

También, les dan ese rol los padres, pero generalmente es la suegra o la familia del esposo quién vigila. Y vigila no únicamente cómo ella se comporte, sino que también quieren orientar el manejo de las remesas, es común el ver que le desautoricen a la mujer y le desautorizan a través de: “Es que ella se malgasta el dinero, es que ella no invierte en la comida, es que ella no ahorra, es que ella esto...”. Y van desgastando la figura femenina, de la esposa hasta que en muchos casos las remesas son canalizadas a través de la familia del esposo.

Entonces ¿la plata no llega a la mujer?

En muchos casos sí. Es la familia del esposo la que le da el dinero y le administra: esto para ropa, esto para salud, esto para alimentación. Se llegan a esos casos frecuentemente, pero es por el trabajo que hace la familia del esposo.⁵⁰

En el testimonio de Federico se nota que la ausencia del marido no implica mayor libertad para la mujer que se queda en Ecuador. El envío de remesas se transforma también en un instrumento de control social; la suegra o la familia del esposo son los encargados de vigilar la conducta financiera de la esposa. A menudo es la madre del emigrante quien decide cómo invertir las remesas y en qué cantidad. Obviamente, esto no es aplicable a cada recorrido migratorio. Por ejemplo, Federico explica que el control sobre la gestión económica es más frecuente en los casos de la migración rural mestiza:

Esos casos se dan exclusivamente en las comunidades...

Mas en las comunidades mestizas... A nivel indígena no hemos tenido todavía eso o no hemos detectado esa situación, pero más a nivel mestizo.⁵¹

El control aparece con el fin de proteger determinados modelos de comportamiento y de “reputación” masculina con respecto a las relacio-

50. Entrevista a Federico, Cuenca, 19 septiembre 2006, 5.

51. *Ibíd.*, 5.

nes conyugales y extraconyugales de las mujeres.⁵² El control que los hombres ejercen sobre las esposas se extiende por medio de la circulación de informaciones y habladurías, pero también por el uso de los celulares y la vigilancia que practica la familia. Por ejemplo, Sara cuenta que su prima se fue por razones de pareja, ella ya no se entendía con su marido, pero su familia, viendo al esposo triste y deprimido, decidió financiar la reunión con la esposa y pagarle el viaje a España.⁵³ Con respecto a Cuenca, Federico, confirma que el control masculino está legitimado socialmente por el temor de la infidelidad femenina; explica, por ejemplo, que las mujeres no pueden salir a las reuniones del barrio sin el permiso del marido y añade que el hombre puede ejercer su control a distancia, gracias a la solidaridad masculina.⁵⁴

Una perspectiva de género pone en relieve además que la sociedad en su conjunto evalúa de modo distinto la conducta masculina y la femenina. En el imaginario colectivo es más aceptable la infidelidad masculina, sobre todo en caso de lejanía.⁵⁵ Miriam relata al respecto: “La sociedad lo mira distinto, la sociedad desde un principio ya lo mira distinto. Un hombre tendrá toda la libertad que puede, hará lo que quiere. No sé si las mujeres tengan esa capacidad de controlar, pero ya de hecho, desde afuera, se les ve distinto”.⁵⁶

Con respecto a las mujeres siempre hay la sospecha de que no serán fieles y que pueden destruir la familia más de lo que puedan hacerlo los hombres.⁵⁷ Gloria nos relata:

[Como CEPAM] hemos recibido hombres [...] que dicen: “no, yo quiero que ustedes me ayuden a que ella regrese, porque sé que me está engañando, yo les digo dónde está, y yo quiero que ustedes me ayuden a traerla porque ella se me está *descarando*, ella se me está perdiendo”. Entonces hemos tenido hombres en las sillas llorando, ante su imposibilidad de seguir ejerciendo ese control.”⁵⁸

Lo que se puede señalar de la investigación sobre la migración ecuatoriana es una consolidación de los ideales de familia nuclear como reacción frente a los procesos migratorios que implican un cambio en las jerarquías y en los roles. También en la distancia creada por la emigración

52. Claudia Pedone, *Estrategias migratorias y poder...*, 202-203.

53. Entrevista a Sara, Oyacoto, 6 septiembre 2005, 5.

54. Entrevista a Federico, Cuenca, 19 septiembre 2006, 5.

55. Gloria Camacho y Katty Hernández, *Cambio mi vida: migración femenina, percepciones e impactos* (Quito: CEPLAES, 2005).

56. Entrevista a Miriam, Saraguro, 21 septiembre 2006, 5.

57. Gloria Camacho, Katty Hernández, *Cambio mi vida...*

58. Entrevista a Gloria, Guayaquil, 14 octubre 2005, 4.

pueden perpetuarse los esquemas de la familia tradicional y sus normas respecto a la infidelidad femenina, al honor y al prestigio masculino.

LOS LÍMITES ÉTNICOS

La irrupción pública del movimiento indígena como actor político y social se dio en 1990 con el primer levantamiento que paralizó al Ecuador y dio a conocer a todo el país las reivindicaciones llevadas adelante por las organizaciones autóctonas: Estado plurinacional y reformas sociopolíticas profundas.⁵⁹

En 1986 nació en Ecuador la Confederación de las Nacionalidades Indígenas de Ecuador (CONAIE). La adopción del término “indígenas” por parte de la CONAIE, que no se había utilizado antes, confirma la elección consciente de una estrategia étnica. Anteriormente los grupos rurales se identificaban con un “pueblo”, una “región” o una “clase”, pero después de treinta años de debates indigenistas, el factor étnico ha adquirido importancia para movilizar a los grupos rurales.⁶⁰ El redescubrimiento y la consolidación de las raíces étnicas no ha involucrado a todos los grupos indígenas. Por ejemplo, en San Miguel del Común, un sector indígena en la periferia de Quito donde efectué algunas entrevistas, se comprueba la pérdida progresiva de la identidad de grupo étnico y el inicio de lo que puede ser llamado un proceso de *cholificación* a partir del cual la población indígena no siempre se diferencia de aquella campesina y mestiza.

La consolidación de las identidades, como hemos mencionado para los saraguros, crea problemas a quien decide abandonar el territorio étnico. Los cambios en los estilos de vida que la migración provoca son interpretados como símbolos de la pérdida de identidad indígena, el corte de pelo para un informante saraguro explica los cambios y el deterioro del sentimiento identitario causado por la migración: “Los impactos negativos que ha creado en la parte cultural, en la pérdida de la identidad propia, quizás la propia identidad personal incluso...”.⁶¹

Y sigue:

Eso cuando no tengo yo la conciencia bien firme, bien puesta, te hace cambiar de actitud... Me quito el poncho, me quito la trenza, me quito el pan-

59. Para un análisis más detallada de las reivindicaciones políticas de la CONAIE, ver: CONAIE, *Proyecto político de la CONAIE* (Quito: Consejo de Gobierno de la CONAIE, 1994).

60. Michael Baud, Kees Koonings, Gert Oostindie, Arij Ouwenel y Patricio Silva, *Etnicidad como estrategia en América Latina y el Caribe* (Quito: Abya-Yala, 1996), 109.

61. Entrevista a Álvaro, Saraguro, 21 septiembre 2006, 3-4.

talón corto, me visto como ellos para aparecer como ellos y para que no sea tratado de esa manera... Entonces eso ha sido uno de los problemas más grandes quizás que... Eso ya quedó grabado en la mente de muchos compañeros que ya no fue difícil cuando regresaban, regresaron incluso ya con el pelo cortado y todo eso, a vivir también en la comunidad. [...] Mucha gente por ejemplo lo que nos han dicho: si voy con una trenza a España para trabajar, al levantarme en la mañana y tener que salir corriendo para el trabajo, me paso el tiempo haciéndome la trenza, peinándome y todas esas cosas, mientras que cuando el pelo esta corto te pegas un baño, te... No sé qué haces a tu cabello y punto, no pasa más de esto. Entonces esas cosas como comodidades por un lado y por otro lado la influencia occidental.⁶²

La *cholificación*, simbolizada por el corte de pelo, en el caso de Álvaro, parece un acto premeditado y voluntario, parte de una estrategia dirigida a mejorar las condiciones de vida.⁶³

Para Barth, la persistencia de los grupos étnicos está dada por la conservación de sus fronteras.⁶⁴ Para los saraguro la trenza representa un criterio de identificación del grupo y tiene un poder objetivo de demarcación de la frontera. Como explica Weber, son los aspectos que al primer encuentro pueden parecer poco importantes los que están en la base de la distinción étnica.⁶⁵ Una vez seleccionadas las fronteras y dotadas de valor simbólico, algunos rasgos culturales son indicados como propiedad del grupo y funcionan como marcadores en los que se basa el contraste entre “nosotros y ellos”.⁶⁶ Los cambios culturales que ocurren entre los saraguro se perciben por las transformaciones externas, ya que la apariencia física es uno de los símbolos de la etnicidad. Los racismos son específicos y contingentes y a veces los grupos sometidos pueden usurpar los símbolos alrededor de los cuales se organizan. Como revelan Radcliffe y Westwood, el comerciante otavaleño usa los significantes de su cultura (pelo largo y vestuario) para señalar su autenticidad étnica como parte de una estrategia para el éxito del desarrollo capitalista.⁶⁷

El hecho que muchos jóvenes que viven lejos del lugar de origen se corten la trenza y lleven el pelo corto es interpretado como una pérdida de identidad debido a la migración. En efecto, esta no altera únicamente los

62. *Ibid.*, 5.

63. Manuel Espinosa Apolo, *Los mestizos ecuatorianos y las señas de identidad cultural* (Quito: Tramasocial, 2000), 22-23.

64. Fredrik Barth, *Ethnic Groups and Boundaries. The Social Organization of Culture Difference* (Oslo: Universitetsforlaget, 1969).

65. Max Weber, *Wirtschaft und Gesellschaft* (Tubingen, Mohr, 1922).

66. Theodore Schwartz, “Cultural Totemism: Ethnic Identity Primitive and Modern”, en George de Vos y Lola Romanucci Ross, coordinadores, *Ethnic Identity: Cultural Continuities and Change* (Palo Alto: Mayfield, 1975), 106-131.

67. Sarah Radcliffe y Sallie Westwood, *Lugar, identidad y política en América Latina* (Quito: Abya-Yala, 1999), 71.

espacios públicos, sino que modifica, también, la conducta de los individuos, las costumbres culturales y las expectativas sociales.

De una investigación hecha en Vera (Almería-España), surge que casi ningún saraguro utiliza los trajes tradicionales; una de las razones es el clima: demasiado caliente en verano y excesivo frío en invierno para vestir los típicos pantalones cortos.⁶⁸ Además, fuera del grupo, para no ser discriminados como indígenas, los hombres prefieren ocultar las características étnicas más evidentes como el traje y la trenza.⁶⁹ Las mujeres, en cambio, conservan en mayor porcentaje el vestuario tradicional.⁷⁰ Lucas (saraguro) afirma que: “Es más frágil el tema con los jóvenes, ellos han cambiado totalmente, han hasta cortado el pelo... Mas por comodidad, trabajo también... difícil, cambiaron la ropa”.⁷¹

Como demuestra Álvaro:

Por ejemplo, la ropa que te mandan de allá [España] obligadamente tienes que ponerte esa ropa y ya no te mandan pantalón corto, te mandan pantalón largo, por ejemplo, ¿no? O te dan dinero para que aquí te compres un celular, una computadora, te compres un buen equipo de sonido, una casa, o para que compres una moto, un auto, lo que sea. Entonces las remesas aquí quizás son básicamente para aumentar el ego, primera cosa. La vanidad.⁷²

Los líderes de la comunidad, temiendo la ruptura de los vínculos comunitarios que la migración lleva consigo, se esfuerzan en no promoverla, ya que mediante un proceso de *cholíficación* los saraguros adquieren algunas características exteriores típicas de los mestizos. Sin duda, la transformación está facilitada por los desplazamientos que permiten conocer espacios urbanos y rurales fuera de la comunidad. El fenómeno se inserta en un proceso más amplio que no surge exclusivamente por efecto de la migración y que forma parte de una dinámica iniciada desde hace muchas décadas.⁷³

En un artículo de prensa sobre las fiestas tradicionales cañaris, un participante relata cómo la comunidad ayuda para revitalizar la cultura tradicional que corre el riesgo de desaparecer, por el efecto de la coloni-

68. Pilar Cruz Zúñiga, *Inmigración de indígenas saraguros y otros ecuatorianos en Vera (Almería). Diagnóstico de las condiciones socioeconómicas y de residencia* (Sevilla: Junta de Andalucía / Consejería de Gobernación, 2007).

69. Entrevista a Álvaro, Saraguro, 21 septiembre 2006.

70. Pilar Cruz Zúñiga, *Inmigración de indígenas saraguros...*

71. Entrevista a Lucas, Saraguro, 21 septiembre 2006, 8.

72. Entrevista a Álvaro, Saraguro, 21 septiembre 2006, 5.

73. AA. VV., “La migración ecuatoriana: una aproximación cultural”, *Cartillas sobre migración*, No. 15 (mayo 2006), 6.

zación española, la globalización y la migración.⁷⁴ El entrevistado pone en el mismo plano períodos y acontecimientos históricos tan diferentes y lejanos como la colonización y las migraciones actuales.

Esta interpretación subsiste por efecto del redescubrimiento étnico y también por el aumento del poder adquisitivo con envío de remesas. Los saraguros experimentan cambios de estatus sin convertirse necesariamente en mestizos. Dice Álvaro (saraguro):

Y el dinero de las remesas ¿ha provocado una mezcla social más fuerte? ¿O los barrios siguen estando separados entre mestizos e indígenas?

Uhm, quizás no necesariamente así, más bien yo creo que el factor económico, el poder que te genera el dinero hace que entres en calidad de dominar ese espacio que antes no era tuyo. Por eso yo le decía: antes como no tenías dinero, no había dinero, estábamos viviendo en las comunidades, en lo rural, en el campo, pero últimamente con el dinero lo que se ha hecho es comprar en el sector urbano. Quizás eso da a entender (es una lectura muy particular mía y de algunos más que hemos comentado) que aseguran un poder económico que tiene la persona en sí, decir: “Yo también tengo dinero ¿Por qué no puedo tener una casa en el centro, por ejemplo, de Saraguro?”. Entonces eso quizás sea una de las cosas más visibles.

Más que económico ¿Es un poder simbólico también?

Simbólico sí, pero que de hecho tienes que tener dinero para eso.⁷⁵

Hasta hace algunos años los saraguros vivían, generalmente, dispersos en las comunidades campesinas, mientras que los mestizos ocupaban el centro urbano, con la migración comenzó la adquisición y el ingreso en espacios tradicionalmente excluidos. Los cambios ocurridos en Saraguro no conciernen únicamente a la economía, sino también al estatus, los indígenas que emigraron no han invertido sus remesas únicamente en la compra de casas en las comunidades rurales, sino también en el centro urbano, que por tradición es considerado área mestiza, produciéndose un cambio social. Otra causa para esta transformación radica en que, los precios en las zonas de alta tasa migratoria han aumentado notablemente debido al dinero de las remesas, reservando el consumo de ciertos productos a un determinado grupo social.⁷⁶ Por otra parte, el precio de la

74. El Kapak Raymi, fiesta cañarí en honor a los niños, *El Universo*, Quito, 26 de diciembre de 2008.

75. Entrevista a Álvaro, Saraguro, 21 septiembre 2006, 8.

76. En Ecuador el número de personas pobres entre noviembre de 2005 y abril 2006 alcanzó el 51 % de la población total, es decir, aproximadamente la mitad de la población ecuatoriana vive en condición de pobreza. El mayor número de personas pobres vive en las zonas rurales, donde alrededor de ocho personas sobre diez son pobres, mientras que el porcentaje en las áreas urbanas es de cuatro sobre diez (INEC, noviembre 2005-julio 2006).

tierra está sobrestimado, lo que permite a muchos campesinos emigrar, hipotecando el predio con un precio ventajoso; aunque al momento del retorno cuando se quiera comprar un terreno se deba pagar mucho más que su valor real.

Con la afirmación de la conciencia y del orgullo étnico que se ha dado en los últimos veinte años, los saraguros pueden someterse a una movilidad ascendente sin abandonar la identidad étnica. Algunos estudiosos resaltan un dinamismo social al interior de los grupos indígenas que se valen de su propia etnicidad para participar en la esfera política estableciendo una nueva élite.⁷⁷ Una investigación conducida por Linda y Jim Belote muestra que los cambios étnicos dentro del centro urbano de Saraguro están desapareciendo en los últimos años, son muy pocos los casos de indígenas que pasan a ser mestizos, abandonando las costumbres del grupo, ya que la mejoría en las condiciones y posibilidades de trabajo, junto a un mayor acceso a la educación, han reforzado la etnicidad de los saraguros.⁷⁸

Con el fortalecimiento del discurso étnico los indígenas empezaron a mirar de manera hostil a quienes abandonan el grupo. Aunque no se trate de la primera experiencia emigratoria, el cambio es interpretado como una traición hacia el grupo.⁷⁹

La crítica más común a las corrientes neoindigenistas y primordialistas es adscribirlas a una visión idealista de las comunidades sin ver su modificación como parte del sistema global.⁸⁰ La narración de algunas organizaciones indígenas tiende a menudo a representar al grupo étnico fuera del tiempo histórico. En cambio, según Quijano, todos los actuales indígenas serían, en realidad, *cholos*, ya que la llamada cultura indígena contemporánea es el resultado de un encuentro, no necesariamente coherente, de elementos prehispánicos, hispánicos, coloniales, occidentales y otros que pueden ser fruto de interacciones, experiencias y elaboraciones completamente nuevas. La particularidad de aquellas que son definidas como culturas indígenas actuales es que dentro de ellas, a pesar de que

77. Jorge León, "Los pueblos indígenas y su participación gubernamental en Ecuador, 2002-2003", en AA. VV., *Características de la participación política indígena* (La Paz: Fundación PIEB / IFEA / Embajada de Francia en Bolivia, 2005), 11-38, 12. Para el caso Otavaleño en particular: David Kyle, "La diáspora del comercio otavaleño: capital social y empresa transnacional", *Ecuador Debate*, No. 54 (2001): 85-110.

78. Linda Belote Smith y Jim Belote, "Fuga desde abajo: cambios individuales de identidad étnica en el sur de Ecuador", en Andrés Guerrero, coordinador, *Etnicidades* (Quito: FLACSO, 2000), 81-118.

79. *Ibíd.*

80. Alicia Ibarra, *Los indígenas y el Estado en el Ecuador* (Quito: Abya-Yala, 1992).

estén presentes todos estos elementos, hay una aceptación de la cultura prehispánica o lo que de ella deriva.⁸¹

El discurso vinculado a la alteridad etnicista es funcional a la necesidad de encontrar un recorrido alternativo al marcado por la civilización occidental que ha relegado a las poblaciones indígenas y negras al estado más bajo de la sociedad.

81. Aníbal Quijano, *Dominación y cultura: lo cholo y el conflicto cultural en el Perú* (Lima: Mosca Azul, 1980), 58.

Consideraciones finales

En este libro he privilegiado la percepción que los migrantes tienen de sí mismos y lo que piensa la gente de su entorno tanto en Ecuador como en Europa. He interpretado los testimonios en una interacción constante entre fuentes orales y escritas.

Debe especificarse que la metodología de la historia oral no capta la verdad inmediata de los hechos, sino la narración de los eventos que los testimoniante transmiten a través del filtro de su propia objetividad, según lo que desean dar a conocer a los demás, y silenciando los eventos que podrían perjudicar su representación hacia el exterior.¹ Por lo tanto, el objetivo de este libro tiene que ver con la percepción y reelaboración de cada migrante, como también con el significado que dan a determinados sucesos y, sobre todo, con sus aspiraciones, deseos y expectativas.²

Hay que señalar que no se puede prescindir de un análisis enfocado en las condiciones materiales e individuales, ya sea en la sociedad de origen o en la de destino; esos dos términos de confrontación están estrictamente ligados y las percepciones de los migrantes aparecen modificadas por la continua interacción de los dos.

En los estudios sobre migraciones históricas y contemporáneas se ha evidenciado que los recorridos migratorios, incluyendo los individuales, se desarrollan en una red de vínculos, de comunicación, de intercambio y

1. Erving Goffman, *The Presentation of Self in Everyday Life* (Edinburgh: University of Edinburgh, 1956); Trad. cast.: *La presentación de la persona en la vida cotidiana* (Buenos Aires: Amorrortu, 1993), 165.
2. Alessandro Portelli, "Problemi di metodo. Sulla diversità della Storia orale", en Cesare Bermanni, editor, *Introduzione alla Storia orale. Storia, conservazione delle fonti e problemi di metodo* (Roma: Odradek, 1999), 154.

de encuentro a distancia entre país de origen y país de destino.³ Según Néstor García Canclini, los sujetos implicados en la migración pueden desarrollar una cultura híbrida que transforma la originaria sin destruirla. Esta, como parte de la sociedad está en constante transformación y modifica los modos de pensar, adaptándose al nuevo contexto.⁴ Por lo tanto, el migrante resulta ser un puente entre las culturas y un dispositivo de transformación para el lugar de origen; la ejemplificación de esto es la construcción de viviendas de estilo europeo o norteamericano en el campo ecuatoriano.

En este libro he intentado mostrar las interacciones y las nuevas identidades que se reproducen en el entorno social de la migración y cómo se redefinen tanto en las comunidades de salida como de llegada. En este sentido, podemos analizar las migraciones como un proceso dinámico entre los dos lugares, que descompone y recompone roles, relaciones y jerarquías de género, clase y etnia. Además se analiza el carácter contingente de estos intercambios y las identidades anteriores y posteriores a la migración.

En los testimonios escogidos se resalta que la comunidad de compatriotas es más un ideal que una experiencia real de igualdad primordial. El sentido de pertenencia a un grupo (étnico, nacional o local) parece fundarse sobre una solidaridad imaginada, que no existe en los países de destino, aunque se intente construir, mientras que en Ecuador es imaginada como real. Según Zygmunt Bauman:

La cosa más extraordinaria de la comunidad es aquella que siempre existió. Podremos agregar: o que siempre está para crearse. Hoy comunidad significa paraíso perdido, más bien un paraíso al que esperamos volver y que buscamos ardientemente la ruta. [...] Paraíso perdido o paraíso futuro: de una manera o de la otra no se trata del mundo en el que vivimos ni aquello que conocimos por experiencia directa.⁵

3. Entre otros: Robin Cohen, *Global Diasporas: An introduction* (Seattle: University of Washington Press, 1997); Francesca Decimo y Giuseppe Sciortino, *Reti migranti* (Bologna: Il Mulino, 2006); Fernando Devoto, "Las cadenas migratorias italianas: algunas reflexiones a la luz del caso argentino", *Estudios migratorios latinoamericanos*, No. 3, 8 abril (1988): 103-123; Fernando Devoto, "Algo más sobre las cadenas migratorias de los italianos a la Argentina", *Studi Emigrazione* (XXVIII), 103 (septiembre 1991): 323-343; Donna Gabaccia, *Italy's Many Diasporas* (Londres: UCL, 2000); Chiara Pagnotta, *Attraversando lo stagno...*; Sayad, *La double absence*; Maddalena Tirabassi, editora, *Itinera, paradigmi delle migrazioni italiane* (Torino: Edizioni Fondazione Agnelli, 2005); Chiara Vangelista, *Dal vecchio al nuovo continente...*; Chiara Vangelista, coordinadora, *AREIA. Le nuove migrazioni tra America Latina e Europa* (Roma: CISU, 2011).
4. Néstor García Canclini, *Culturas híbridas* (México: Grijalbo, 1989).
5. Zygmunt Bauman, *Community. Seeking Safety in an Insecure World* (Cambridge: Polity Press, 2001); Trad. it.: *Voglia di comunità* (Laterza: Roma-Bari, 2003), 5.

Aunque la emigración sea un acontecimiento frecuente en Ecuador, los cambios que ella comporta son reelaborados con dificultad. Se le atribuye un efecto corruptor provocado por el envío de remesas. Los migrantes terminan por ser percibidos como quienes trastornan las estructuras sociales existentes y modifican la sociedad contribuyendo a crear una clase de “nuevos ricos” generada fuera de las dinámicas locales reconocidas como legítimas. En realidad, en esta interpretación se entrelazan diferentes planos simbólicos y materiales que ponen en discusión algunas relaciones sociales, familiares, culturales y nacionales.

Desde una perspectiva de género, se puede ver que la migración femenina modifica la relación entre sexos y las prácticas sociales, y que el estatus alcanzado por las mujeres mediante el recorrido migratorio es mensurable a través de múltiples dimensiones donde la económica es igualmente importante que la autonomía decisional, la autogestión y el prestigio.⁶

En todo caso, el vínculo con el país de origen y la nostalgia del Ecuador resulta ser fuerte para todos los entrevistados debido a que en Europa los migrantes ecuatorianos deben insertarse en sectores sociales considerados bajos, y, por lo tanto, el país de origen sigue representando una suerte de paraíso perdido adonde se anhela volver.

En Ecuador se mantiene la representación del migrante “de éxito”, independientemente de las condiciones materiales reales que se vive en el lugar de llegada, simbólica y visualmente la construcción de una nueva vivienda en Ecuador y el consumo de bienes de lujo por parte sus familiares alimenta esta construcción. El objetivo es demostrar al grupo de origen que vuelven “exitosos”, que el viaje no ha sido en vano, y que ha permitido ganar para gastar más de lo necesario.

Ecuador sigue siendo la referencia identitaria de los migrantes, ya que dependen de la sociedad de origen para obtener el reconocimiento del propio éxito económico.

6. Lin Lean Lim, “The status of women and International migration”, en *International Migration Policies and the Status of Female Migrants* (New York: United Nations Publications, 1995), 29-54.

Fuentes

FUENTES ORALES¹

Génova:

1. Entrevista a Raquel, Génova, 15 octubre 2002.
2. Entrevista a Ramona, Génova, 22 octubre 2002.
3. Entrevista a Elena, Génova, 3 noviembre 2002.
4. Entrevista a María, Génova, 6 noviembre 2002.
5. Entrevista a Rosa, Génova, 10 noviembre 2002.
6. Entrevista a Alba (segunda parte), Génova, 11 diciembre 2002.
7. Entrevista a Estela, Génova, 16 diciembre 2002.
8. Entrevista a Luz, Génova, 18 diciembre 2002.
9. Entrevista a Beatriz, Génova, 11 enero 2003.
10. Entrevista a Soledad (primera parte), Génova, 23 octubre 2004.
11. Entrevista a Soledad (segunda parte), Génova, 11 enero 2005.

Madrid:

1. Entrevista a Elisabeth, Madrid, 26 mayo 2007.
2. Entrevista a Erika, Madrid, 9 junio 2007.
3. Entrevista a Iván, Madrid, 2 junio 2007.
4. Entrevista a José, Madrid, 30 mayo 2007.
5. Entrevista a Zaira, Madrid, 4 mayo 2004.

1. Las fuentes orales son depositadas en el Audio Archivo AREIA, ubicado en el Departamento de Antigüedades, Filosofía e Historia (DAFIST) de la Universidad de Génova, Italia. Todos los nombres de los testimonios son ficticios y, para una mayor comprensión del lector hispanófono, los cambié en nombres hispánicos, ya que en el archivo están indicados con otros apodos.

Guayaquil:

1. Entrevista a Berta, Guayaquil, 13 octubre 2005.
2. Entrevista a Gloria, Guayaquil, 14 octubre 2005.
3. Entrevista a Bella, Guayaquil, 16 octubre 2005.
4. Entrevista a Piedad, Guayaquil, 16 octubre 2005.
5. Entrevista a Lorena, Guayaquil, 20 octubre 2005.

**Provincia de Loja
(ciudad de Loja y Pueblo Saraguro):**

1. Entrevista a Roberta, Loja, 4 julio 2005.
2. Entrevista a Juan, Saraguro, 1 agosto 2005.
3. Entrevista a María Carmen, Loja, 4 agosto 2005.
4. Entrevista a Ivonne, Loja, 10 agosto 2005.
5. Entrevista a Vicente, Loja, 10 octubre 2005.
6. Entrevista a Andrea, Loja, 16 octubre 2005.
7. Entrevista a Álvaro, Saraguro, 21 septiembre 2006.
8. Entrevista a Miriam, Saraguro, 21 septiembre 2006.
9. Entrevista a Lucas, Saraguro, 21 septiembre 2006.

**Provincia de Pichincha
(ciudad de Quito y barrios Oyacoto y San Miguel del Común):**

1. Entrevista a Marta, Oyacoto, 6 septiembre 2005.
2. Entrevista a Clara, Oyacoto, 6 septiembre 2005.
3. Entrevista a Sara, Oyacoto, 6 septiembre 2005.
4. Entrevista a Herman, Quito, 6 septiembre 2005.
5. Entrevista a Fernando, San Miguel del Común, 8 septiembre 2005.
6. Entrevista a Lucio, San Miguel del Común, 8 septiembre 2005.
7. Entrevista a Manuel, San Miguel del Común, 8 septiembre 2005.
8. Entrevista a Miguel, Quito, 3 noviembre 2005.

**Provincia del Azuay
(ciudad de Cuenca):**

1. Entrevista a Federico, Cuenca, 19 septiembre 2006.

Bibliografía

- AA. VV. "El proceso emigratorio en la provincia de Loja". *Cartilla sobre migración*, No. 6 (junio 2004).
- ". "La migración ecuatoriana: una aproximación cultural". *Cartillas sobre migración*, No. 15 (mayo 2006): 6.
- Acosta, Alberto. "Ecuador: oportunidades y amenazas económicas de la emigración". *Studi Emigrazione*, No. 154 (2004): 291-318.
- Actas Convenio *Migración, implicaciones económicas, jurídico-políticas, sociales y comunicacionales*, 7-8 noviembre 2004, Guayaquil.
- Albera, Dionigi, Patrizia Audenino y Paola Corti. "L'emigrazione da un distretto prealpino: diaspora o plurilocalismo?". En Maddalena Tirabassi, *Itinera*. Torino: Fondazione Einaudi, 2005: 185-210.
- Altamirano, Teófilo. *Migración el fenómeno del siglo: peruanos en Europa, Japón y Australia*. Lima: Pontificia Universidad Católica del Perú, 1996.
- Ambrosini, Maurizio. "L'immigrazione in Italia. Un quadro interpretativo". Ponencia presentada para el I Convenio Internacional *Latinos alla scoperta dell'Europa*. Nueve migraciones e spazi della cittadinanza, 17 giugno 2004, Università di Genova-Centro studi Medi.
- ". "Delle reti e oltre: processi migratori, legami sociali e istituzioni". En Mari Carmen Albert, coordinadora, *Migraciones en las Américas*. Alicante: Universidad de Alicante, 2006.
- Amselle, Jean Loup. *Logiques métisses: anthropologie de l'identité en Afrique et ailleurs*. París: Payot, 1990.
- Anderson, Benedict. *Imagined Communities: Reflections on the Origin and Spread of Nationalism*. Londres: Verso, 1991.
- Appadurai, Arjun. *Modernity at Large: Cultural Dimensions of Globalization*. Minneapolis: University of Minnesota Press, 1996.
- Ardaya, Gloria. "El género en la familia". En Simón Pachano, *Ciudadanía e identidad*. Quito: FLACSO, 2003: 147-187.

- Ariès, Philippe. "L'Histoire des mentalités". En Jacques Le Goff, Roger Chartier y Jacques Revel, editores, *La nouvelle histoire*. París: Retz, 1978: 402-423.
- Balibar, Etienne, e Immanuel Wallerstein. "Y a-t-il un néoracisme?". En *Race nation classe. Les identités ambiguës*. París: La Découverte, 1988: 27-41.
- Barth, Fredrik. *Ethnic Groups and Boundaries. The Social Organization of Culture Difference*. Oslo: Universitetsforlaget, 1969.
- Baud, Michael, Kees Koonings, Gert Oostindie, Arij Ouweneel y Patricio Silva. *Etnicidad como estrategia en América Latina y el Caribe*. Quito: Abya-Yala, 1996.
- Bauman, Zygmunt. *Community. Seeking Safety in an Insecure World*. Cambridge: Polity Press, 2001.
- Belote Smith, Linda, y Jim Belote. "Fuga desde abajo: cambios individuales de identidad étnica en el sur de Ecuador". En Andrés Guerrero, coordinador, *Etnicidades*. Quito: FLACSO, 2000: 81-118.
- . "¿Qué hacen dos mil saraguros en EE. UU. y España?". En Gioconda Herrera, María Cristina Carrillo y Alicia Torres, editoras, *La migración ecuatoriana: transnacionalismo, redes, identidades*. Quito: FLACSO, 2005: 449-466.
- Bertaux, Daniel. *Racconti di vita. La prospettiva etnosociologica*. Milano: Franco Angeli, 1999.
- Beteille, Roger. "Une nouvelle approche géographique des faits migratoires: champs, relations, espaces relationnels". *L'espace géographique*, No. 3 (1981): 189-197.
- Bolzman, Claudio. "Aux frontières du public et du privé: la négociation des rôles familiaux en situation d'exil. L'exemple des familles chiliennes". En Claudio Bolzman y P. Bédard-Hauser, editores, *On est né quelque part, mais on peut vivre ailleurs*. Génova: IES, 1997, 79-117.
- Bourdieu, Pierre. *La Distinction. Critique sociale du jugement*. París: Éditions de Minuit, 1979.
- . *La Noblesse d'État. Grandes Écoles et esprit de corps*. París: Éditions de Minuit, 1989.
- . *La domination masculine*. París: Seuil, 1998.
- Camacho, Gloria, y Katty Hernández. *Cambio mi vida: migración femenina, percepciones e impactos*. Quito: CEPLAES, 2005.
- Caldeira Pires do Rio, Teresa. *Cidade de Muros: crime, segregação e cidadania em São Paulo*. São Paulo: Edusp, 2000.
- Carpio Benalcázar, Patricio. *Entre pueblos y metrópoli*. Cuenca: ILDIS / Abya-Yala, 1992.
- Carrillo, María Cristina, y Alicia Torres. *La migración ecuatoriana: transnacionalismo, redes, identidades*. Quito: FLACSO, 2005.
- Centro de Estudios de Población y Desarrollo Social (CEPAR). "Encuesta Demográfica y de Salud Materna e Infantil ENDEMAR 2004". Quito: CEPAR,

2004. Consultable en: http://www.cepar.org.ec/endemain_04/nuevo05/pdf/tablal/04_carmiemb.pdf.
- Ceschi, Sebastiano, y Martino Mazzonis. "Le forme dello sfruttamento servile e paraschiavistico nel mondo del lavoro". En Francesco Carchedi, Gianni Matura y Enrico Pugliese, editores, *Il lavoro servile e le nuove servitù*. Milano: Franco Angeli, 2003, 83-124.
- Clifford, James. *The Predicament of Culture: Twentieth Century Ethnography, Literature, and Art*. Cambridge: Harvard University Press, 1988.
- Cohen, Robin. *Global Diasporas: An Introduction*. Seattle: University of Washington Press, 1997.
- Colectivo IOE. *Inmigrantes, trabajadores, ciudadanos: una visión de las migraciones desde España*. Valencia: Universitat de Valencia, 1999.
- CONAIE, *Proyecto político de la CONAIE*. Quito: Consejo de Gobierno de la CONAIE, 1994.
- Consiglio Regionale della Liguria, Consulta Regionale Femminile, *Situazioni emergenti di disagio sociale in Liguria. Donne senza dimora, donne immigrate*, Atti, Genova, Giovedì 30 settembre 1999.
- Contini, Giovanni, y Alfredo Martini. *Verba manent, l'uso delle fonti orali per la storia contemporanea*. Roma: La Nuova Italia scientifica, 1993.
- Coria, Clara. *El sexo oculto del dinero*. Buenos Aires: Paidós, 1997.
- Corti, Paola. "Famiglie transnazionali". En Paola Corti y Matteo Sanfilippo, coordinadores, *Storia d'Italia. Migrazioni*. Torino: Einaudi, 2009, 303-316.
- , *Storia delle migrazioni internazionali*. Roma: Laterza, 2003.
- CSI. *Fecundidad y valores en la España del siglo XXI*. Madrid: CSI, Estudio 2639 (abril, mayo 2006). http://www.cis.es/cis/export/sites/default/-Archivos/Marginales/2620_2639/2639/Es2639mar_A.pdf.
- Cruz Zúñiga, Pilar. *Inmigración de indígenas saraguros y otros ecuatorianos en Vera (Almería). Diagnóstico de las condiciones socioeconómicas y de residencia*. Sevilla: Junta de Andalucía / Consejería de Gobernación, 2007.
- Davis, Mike. *City of Quartz, Excavating the Future in Los Angeles*. Londres: Vintage, 1990.
- De Beauvoir, Simone. *Le Deuxième Sexe*. París: Gallimard, 1949.
- De la Vega, Garcilaso. *Comentarios reales de los incas*. Lima: Editorial Universo, 1977.
- Decimo, Francesca. *Quando emigrano le donne. Percorsi e reti femminili della mobilità transnazionale*. Bologna: Il Mulino, 2006.
- Decimo, Francesca, y Giuseppe Sciortino. *Reti migranti*. Bologna: Il Mulino, 2006.
- De Tapia, Stéphan, Mohammed Charef y Catherine Gauthier. *La circulation migratoire dans les diasporas ouvrières de la Méditerranée*. Poitiers: MRT / DRED / MIGRINTER, 1999.

- Devoto, Fernando. "Las cadenas migratorias italianas: algunas reflexiones a la luz del caso argentino". *Estudios migratorios latinoamericanos*, No. 3-8 (abril 1988): 103-123.
- . "Algo más sobre las cadenas migratorias de los italianos a la Argentina". *Studi Emigrazione* (XXVIII), No. 103 (septiembre 1991): 323-343.
- Eriksen, Thomas. "The Cultural Context of Ethnic Differences". *Man*, No. 26, 1 (1991): 127-144.
- Espinosa Apolo Manuel. *Los mestizos ecuatorianos y las señas de identidad cultural*. Quito: Tramasocial, 2000.
- European Commission, *Eurobarometre special 311, La crise economique et financière*, Janvier-Fevrier 2009. http://ec.europa.eu/public_opinion/archives/ebs/ebs_311_data.pdf.
- Farell, Gilda, Simón Pachano y Hernán Carrasco. *Caminantes y retornos*. Quito: IEC, 1988.
- Flores Galindo, Alberto. *Buscando un inca*. Lima: Horizonte, 1988.
- Foucault, Michel. *L'ordine del discorso*. Torino: Einaudi, 1979.
- Frigessi Castelnuevo, Delia y Michele Riso. *A mezza parete. Emigrazione, nostalgia, malattia mentale*. Torino: Einaudi, 1982.
- Gabaccia, Donna. *Italy's Many Diasporas*. Londres: UCL, 2000.
- García Canclini, Néstor. *Culturas híbridas*. México D. F.: Grijalbo, 1989.
- García Márquez, Gabriel. *Vivir para contarla*. Barcelona: DeBols!llo, 2005.
- García Nieto, Antonio, y Guillamon Gómez. "Radiografía de los primeros inmigrantes ecuatorianos en Murcia". *Ecuador Debate*, No. 56 (2001). <http://www.dlh.lahora.com.ec/paginas/debate/paginas/debate337.htm>.
- Geertz, Clifford. *The Predicament of Culture*. Cambridge: Harvard University Press, 1988.
- Gildas, Simon. *L'espace des travailleurs tunisiens: structures et fonctionnement d'un Champ Migratoire International*. Poitiers: Imprimerie Martineus, 1979.
- Ginzburg, Carlo. *Il formaggio e i vermi. Il cosmo di un mugnaio del '500*. Torino: Einaudi, 1999.
- Goffman, Erving. *The Presentation of Self in Everyday Life*. Edinburgh: University of Edinburgh, 1956.
- Gómez Crespo, Paola. "Gestación y puesta en práctica de la reagrupación familiar como estrategia". *Migraciones*, No. 5 (2000): 55-86.
- Grasso, Mario. *Donne senza confini. Immigrate in Italia tra marginalità ed emancipazione*. Torino: L'Harmattan, 1996.
- Gregorio Gil, Carmen. "Estudios de las migraciones internacionales desde una perspectiva del género". *Migraciones*, No. 1 (1997): 145-175.
- Guerrero, Andrés. "El proceso de identificación: sentido común ciudadano, ventriloquia y transescritura". En Andrés Guerrero, coordinador, *Etnicidades*. Quito: FLACSO, 2000: 9-60.

- Gutiérrez, Patricia. "Socialización de experiencias de acompañamiento psicosocial a familiares de migrantes". En Mari Carmen Albert, coordinadora, *Migraciones en las Américas*. Cuenca: Actas del Congreso de Transmigrared, (3-6 octubre 2006).
- Guzmán, Marco Antonio. *Bicentralismo y pobreza en el Ecuador*. Quito: GTZ / UASB / Corporación Editora Nacional, 1994.
- Halbwachs, Maurice. *La mémoire collective*. París: Presses Universitaires de France, 1968.
- Harney, Robert. *Gathering Place*. Toronto: MHSC, 1984.
- Herrera, Gioconda. *Género y migración en la región sur*. Quito: FLACSO, 2002.
- , "Migración y familia: una mirada desde el género". Ponencia presentada a la Asamblea Nacional Migración, Guayaquil: 7-8 noviembre 2003.
- , "Dall'altra parte della riva: percezioni e pratiche fra i figli di migranti rimasti in Ecuador". En Luca Queirolo Palmas y Andrea Torre, editores, *Il fantasma delle bande. Genova e i Latinos*. Génova: Fratelli Frilli, 2005, 217-234.
- , *Ecuador: la migración internacional en cifras*. Quito: FLACSO, 2008, 45.
- Ibarra, Alicia. *Los indígenas y el Estado en el Ecuador*. Quito: Abya-Yala, 1992.
- Ibarra, Hernán. *La otra cultura: imaginarios, mestizaje y modernización*. Quito: Marka / Abya-Yala, 1998.
- INEC. *Censos de población y vivienda*. Quito: INEC, 2001.
- , *Encuesta anual de migración internacional*. Quito: INEC, 2001.
- Iturralde, Diego. "Nacionalidades indígenas y estado nacional en Ecuador". En Enrique Ayala Mora, editor, *Nueva historia del Ecuador*, vol. XIII, *Ensayos generales II*. Quito: Corporación Editora Nacional / Grijalbo, 1995, 9-58.
- Joutard, Philippe. *Ces voix qui nous viennent du passé*. París: Hachette, 1983.
- Kyle, David. "La diáspora del comercio otavaleño: capital social y empresa transnacional". *Ecuador Debate*, No. 54 (2001): 85-110.
- Kofman, Eleonor, Annie Phizacklea, Parvati Raghuram y Rosemary Sales. *Gender and International Migration in Europe*. Londres: Rutledge, 2000.
- Lagomarsino, Francesca. *Esodi ed approdi di genere. Famiglie transnazionali e nuove migrazioni dall'Ecuador*. Milano: ISMU, 2006.
- Lagomarsino, Francesca, y Chiara Pagnotta. "Migración ecuatoriana en Italia. Las funciones de las redes migratorias". *Revista Controversias y Concurrencias Latinoamericanas*, No. 1 (abril 2009): 267-292.
- , "Sull'alterità dei giovani latinoamericani. Sessualità adolescente a Genova". En Maurizio Ambrosini y Andrea Torre, coordinadores, *Settimo Rapporto sull'immigrazione a Genova*. Genova: Il Melangolo, 2012, 119-152.
- Larrea Killinger, Cristina. " 'Cosas de mujeres' y 'cosas de hombre': género y reciprocidad en el ámbito doméstico sub-urbano de Guayaquil". *Ecuador*

- Debate*, No. 56 (2002). <http://www.dlh.lahora.com.ec/paginas/debate/paginas/debate543.htm>.
- Lentz, Carola. *Buscando la vida: trabajadores temporales en una plantación de azúcar*. Quito: Abya-Yala, 1991.
- León, Jorge. "Los pueblos indígenas y su participación gubernamental en Ecuador, 2002-2003". En AA. VV., *Características de la participación política indígena*. La Paz: Fundación PIEB / IFEA / Embajada de Francia en Bolivia, 2005: 11-38.
- Levitt, Peggy. *The Transnational Villagers*. Berkley: University of California Press, 2001.
- Levitt, Peggy, y Nina Glick Schiller. "Perspectivas internacionales sobre migración". En Alejandro Portes y Josh DeWind, editores, *Repensando las migraciones: nuevas perspectivas teóricas y empíricas*. Zacatecas: Universidad Autónoma de Zacatecas, 2004, 191-219.
- Lim, Lin Lean. "The status of women and International migration". En *International Migration Policies and the Status of Female Migrants*. New York: United Nations Publications, 1995, 29-54.
- Lotman, Jurij, y Boris Uspenskij. *Tipologia della cultura*. Milano: Bompiani, 1975.
- Martínez, Gabriel. *Una mesa ritual en Sucre: aproximaciones semióticas del ritual andino*. La Paz: HISBOL, 1987.
- Martínez, Luciano. *De campesinos a proletarios*. Quito: El Conejo, 1984.
- , *Estudios rurales*, Quito: FLACSO, 2000.
- , *Economías rurales: actividades no agrícolas*. Quito: CAAP, 2000.
- , "Migración internacional y mercado de trabajo rural en Ecuador". En Gioconda Herrera, María Cristina Carrillo y Alicia Torres, coordinadoras, *La migración ecuatoriana: transnacionalismo, redes, identidades*. Quito: FLACSO, 2005: 147-168.
- McKenzie, Evan. *Privatopia. Homeowner Associations and the Rise of Residential Private Government*. New Haven / Londres: Yale University Press, 1994.
- Metraux, Alfred. *Les Incas*. París: Seuil, 1962.
- Mezzadra, Sandro. *Diritto di fuga, Migrazioni, cittadinanza, globalizzazione*. Verona: Ombre corte, 2001.
- M.L.A.L. *Dalle Ande al Po, ricerca sull'immigrazione femminile peruviana a Torino*. Verona: Progetto mondo / M.L.A.L., 2002.
- Moors, Annelies. "Migrant Domestic Workers: Debating Transnationalism, Identity Politics, and Family Relations. A Review Essay". *Comparative Studies in Society and History*, No. 45 (2003): 386-394.
- Morone, Tommaso. "Il ritorno simbolico: il luogo d'origine come punto d'orientamento sociale e culturale". *Studi Emigrazione*, año XXXV, No. 130 (1998): 317-322.
- Moscoso, Marta, editora. *Y el amor no era todo... Mujeres, imágenes y conflictos*. Quito: Abya-Yala, 1996.

- Murra, John. *Formaciones económicas y políticas del mundo andino*. Lima: IEP, 1975.
- Noiriel, Gérard. *Penser avec, penser contre. Itinéraire d'un historien*. Paris: Belin-coll, "Socio-histoire", 2003.
- Pagnotta, Chiara. "Storie di vita tra l'Ecuador e la Spagna (1997-2005): dinamiche migratorie familiari". En Vangelista Chiara, coordinadora, *AREIA. Le nuove migrazioni tra America Latina e Europa*. Roma: CISU, 2011: 31-42.
- , *Attraversando lo stagno. Storie della migrazione ecuadoriana in Europa tra continuità e cambiamento (1997-2007)*. Roma: CISU, 2010.
- , "L'emigrazione ecuadoriana. Uno studio di genere", *Studi Emigrazione*, vol. XLV, No. 170 (2008): 359-376.
- , "Historias de vida de mujeres ecuatorianas en Génova. Unos puntos de análisis". *Contribuciones a las Ciencias Sociales* (abril 2009). <http://www.eumed.net/rev/cccss/04/cp.htm>.
- , "Ni aquí ni allá. L'immigrazione femminile dall'Ecuador". *Cuadernos de trabajo social*, No. 13 (2006): 229-244.
- Pagnotta, Chiara, editora. "Transmigrared, Carabana Cañar-Azuay". Cuenca: 1 octubre 2005. (Inédito).
- Pedone, Claudia. *Estrategias migratorias y poder: tú siempre jalas a los tuyos*. Quito: Abya-Yala, 2006.
- Pérez, Carlos. "Consideraciones sobre la migración rural: diáspora, mitimaes". En AA. VV., "Fugas migratorias" (tema central). *Ecuador Debate*, No. 54 (2001): 200-210.
- Pérez Murillo, María Dolores. "Estudio cualitativo de la emigración de los indígenas Saraguros (República del Ecuador) a Vera (Almería)". Ponencia presentada al Congreso Latinoamericanistas europeos. Bratislava: 2004.
- Petrillo, Agostino. *Villaggi, città, megalopoli*. Roma: Carrocci, 2006.
- Pietri-Levy, Anne-Lise. *Loja, una provincia del Ecuador*. Quito: Banco Central del Ecuador, 1999.
- Portelli, Alessandro. "Aver ragione di fronte al padrone. Struttura ed eventi nella vita di Valterio Peppoloni, lavoratore". En Liliana Lanzardo, editora, *Storia orale e storie di vita*. Milano: Franco Angeli, 1989: 11-28.
- , *L'ordine è già stato eseguito, Roma, le Fosse Ardeatine, la memoria*. Roma: Donzelli, 1999.
- , "Problemi di metodo. Sulla diversità della storia orale". En Cesare Bermanni, editor, *Introduzione alla storia orale. Storia, conservazione delle fonti e problemi di metodo*. Roma: Odradek, 1999: 149-166.
- Preston A., David. "Emigración rural y desarrollo agrícola en la Sierra ecuatoriana (Estudio de caso: Guamote, provincia de Chimborazo, 1976)". En César Cisneros y otros, *Población, migración y empleo en el Ecuador*. Quito: ILDIS, 1998: 73-102.
- Prieto, Mercedes. *Liberalismo y temor: imaginando los sujetos indígenas en el Ecuador postcolonial, 1895-1950*. Quito: FLACSO / Abya-Yala, 2004.

- Queirolo Palmas, Luca, y Andrea Torre, editores. *Il fantasma delle bande. Genova ed i Latinos*. Genova: Fratelli Frilli, 2005.
- Quijano, Anibal. *Dominación y cultura: lo cholo y el conflicto cultural en el Perú*. Lima: Mosca Azul Editores, 1980.
- Radcliffe, Sarah, y Sallie Westwood. *Lugar, identidad y política en América Latina*. Quito: Abya-Yala, 1999.
- Ramalhosa, Francisca. *Características de la migración en la provincia de Loja*. Knoxville, TN: Universidad de Tennessee. http://www.geolatinam.com/files/Loja_Migracion.pdf.
- Ramírez, Bruno. "Les rapports entre les études ethniques et le multiculturalisme au Canada: vers de nouvelles perspectives". *Revue internationale d'études canadiennes*, No. 3 (1991): 171-181.
- Raphael, Samuel. "La storia della gente comune". En Luisa Passerini, editora, *Storia orale. Vita quotidiana e cultura materiale delle classi subalterne*. Torino: Rosenberg&Sellier, 1987, 99-106.
- Salazar Parreñas, Rachel. *Servants of Globalization. Women, Migration and Domestic Work*. Stanford: Stanford University Press, 2001.
- . "The Care Crisis in the Philippines: Children and Transnational Families in the New Global Economy". En Barbara Ehrenreich y Arlie Russell Hochschild, *Global Woman: Nannies, Maids and Sex Workers in the New Economy*. New York: Metropolitan Books, 2003, 39-54.
- Sánchez Mendieta, Betty. "El impacto de la emigración en Loja". En Francisco Hidalgo, coordinador, *Un juego con cartas marcadas*. Quito: Abya-Yala, 2004, 341-365.
- Ricoeur, Paul. *La mémoire, l'histoire, l'oubli*. Paris: Seuil, 2000.
- Sassen, Saskia. "GlobalCities and Survival Circuits". En Barbara Ehrenreich y Arlie Russell Hochschild, editores, *Global woman: nannies, maids, and sex workers in the new economy*. New York: Metropolitan Book, 2003: 254-274.
- Sayad, Abdelmalek. "La doppia pena del migrante. Riflessioni sul pensiero di stato". En AA. VV., *Dentro/Fuori, scenari dell'esclusione*. Firenze: Nuova Editrice Italia, 1996: 8-16.
- . *L'immigration ou les paradoxes de l'altérité. L'illusion du provisoire*. Paris: Éditions Raisons d'agir, 2006.
- . *La double absence. Des illusions de l'émigré aux souffrances de l'immigré*. Paris: Seuil, 1999.
- Schwartz, Theodore. "Cultural Totemism: Ethnic Identity Primitive and Modern". En George de Vos y Lola Romanucci Ross, coordinadores, *Ethnic Identity: Cultural Continuities and Change*. Palo Alto: Mayfield, 1975: 106-131.
- Segovia, Pilar. "Liguria". En Maria Grazia Ruggerini y Daniela Bua, editoras, *Combattere la discriminazione delle donne migranti*. Roma: IRES, 2001, 44-47.
- Silva Charvet, Erika. *Identidad nacional y poder*. Quito: Abya-Yala, 2004.

- Solé, Carlota. "Las políticas migratorias y la inserción de los inmigrantes extra-comunitarios en la economía informal: los casos de España, Grecia, Italia y Portugal". Barcelona: CEDIME / Universidad Autónoma de Barcelona. (Inédito).
- Terrail, Jean-Pierre. "De quelques histoires de transfuges". *Cahiers du Laboratoire de sociologie anthropologique de l'Université de Caen*, No. 2 (2do. semestre 1984): 35-74.
- Thompson, Edward. "The Moral Economy of the English Crowd in the 18th Century". *Past & Present*, No. 50 (1971): 76-136.
- Tirabassi, Maddalena, editora. *Itinera, paradigmi delle migrazioni italiane*. Torino: Edizioni Fondazione Agnelli, 2005.
- Torres, Alicia. "De punyaro a Sabadell... La emigración de los kichwa otavalo a Cataluña". En Gioconda Herrera, María Cristina Carrillo y Alicia Torres, editoras, *La migración ecuatoriana: transnacionalismo, redes, identidades*. Quito: FLACSO, 2005, 433-488.
- Tuñón, Julia. "Corpi di donna, corpi di patria. Le icone nazionali in Messico. Appunti per un dibattito". En Camilla Cattarulla, coordinadora, *Identità americane: corpo e nazione*. Roma: Cooper, 2006, 109-132.
- Vangelista, Chiara. *Terra, etnie, migrazioni. Tre donne nel Brasile contemporaneo*. Torino: Il Segnalibro, 1999.
- , *Dal vecchio al nuovo continente. L'immigrazione in America Latina*. Torino: Paravia, 1997.
- , "L'individuale ed il collettivo nelle interviste biografiche". En Maria Helena Menna y Abrahão Barreto, organizadores, *A aventura (auto)biográfica. Teoria & empiria*. Porto Alegre: EDIPUCRS, 2004: 487-529.
- Vangelista, Chiara, coordinadora. *AREIA. Le nuove migrazioni tra America Latina e Europa*. Roma: CISU, 2011.
- Vecoli, Rudolph. "Etnia, internazionalismo e protezionismo operaio: gli immigrati italiani e i movimenti operai negli Usa, 1880-1950". En Vanni Blengino, Emilio Franzina y Adolfo Pepe, editores, *La riscoperta delle Americhe. Lavoratori e sindacato nell'emigrazione italiana in America Latina 1870-1970*. Milan: Teti, 1994, 507-525.
- Wachtel, Nathan. *La vision des vaincus. Les Indiens du Pérou devant la Conquête espagnole (1530-1570)*. Paris: Gallimard, 1971.
- , *Dieux et vampires. Retour a Chipaya*. Paris: Seuil, 1992.
- Wagner, Heike. "Migrantes ecuatorianas en Madrid: reconstruyendo identidades de género". *Ecuador Debate*, No. 63 (2004). www.dlh.lahora.com.ec/paginas/debate/paginas/debate1233.htm.
- , "Maternidad transnacional: discursos, estereotipos, prácticas". En Gioconda Herrera y Jacques Ramírez, editores, *América Latina migrante: Estado, familia, identidades*. Quito: FLACSO, 2008, 325-342.
- Walmsley, Emily. "Transformando los pueblos: la migración internacional y el impacto social a nivel comunitario". *Ecuador Debate*, No. 54 (2001): 155-174.

- Weber, Max. *Wirtschaft und Gesellschaft*. Tübingen: Mohr, 1922.
- Whitten, Norman. "Etnocidio ecuatoriano y etnogénesis indígena: resurgencia amazónica ante la colonización andina". En Marcelo Naranjo, José Pereira y Norman Whitten, *Temas sobre la continuidad y adaptación cultural ecuatoriana*. Quito: Pontificia Universidad Católica del Ecuador, 1977, 169-213.
- ". "Los paradigmas mentales de la conquista y el nacionalismo: la formación de los conceptos de las 'razas' y las transformaciones del racismo". En Emma Cervone, Fredy Rivera, editores, *Ecuador racista: imágenes e identidad*. Quito: FLACSO, 1999: 45-70.
- Yépez del Castillo, Isabel, y Gioconda Herrera, editoras. *Nuevas migraciones latinoamericanas a Europa: balances y desafíos*. Quito: FLACSO / OBREAL / Universidad Católica de Lovaina / Universitat de Barcelona, 2007.
- Young, Iris Marion. *Justice and the Politics of Difference*. Princeton: Princeton University Press, 1990.

La autora

Chiara Pagnotta es doctora en Historia por la Universidad de Génova (Italia) y es profesora colaboradora en el Programa de Pós Graduação em História de la Universidade do Estado da Santa Catarina (Brasil).

Ha desarrollado diferentes estancias de investigación posdoctoral en Montreal, Canadá, en el Centre d'Études ethniques des universités montréalaises (CEETUM), Université de Montreal en 2008-2009, en París, Francia, en la Unité de Recherche Migrations et Société (URMIS), Paris VII-Paris Diderot en 2009-2010 y en Florianópolis, Brasil, en el Laboratório de Relações de Gênero e Família (LABGEF) al interior del Programa de Pós Graduação em História de la Universidade do Estado da Santa Catarina en 2014.

Ha publicado diversos trabajos sobre la migración ecuatoriana en la época contemporánea, los procesos de creación y transformación de las identidades étnicas, nacionales y de género en América Latina, la historia ecuatoriana, la historia oral. En ellos se destaca la monografía *Attraversando lo stagno. Storie della migrazione ecuadoriana in Europa tra continuità e cambiamento (1997-2007)*, Roma, CISU, 2010, 261 pp., y ensayos diferentes como, entre los más recientes: “Eroine e self made women nel racconto di vita delle donne migranti ecuadoriane”, *Confluenze. Rivista di studi iberoamericani*, vol. 5, No. 2, 2013, pp. 17-27; “¡Con mi papi no se puede contar! Relatos sobre las relaciones de género de los migrantes ecuatorianos en París”, en M. E. Cosío Zavala, V. Rosiee, coords., *Las migraciones femeninas en América Latina*, México D. F., Colegio de México, en prensa; “L'utilizzo delle fonti orali negli studi sulle migrazioni contemporanee. Annotazioni metodologiche a margine di una ricerca sul caso ecuadoriano”, en L. F. Beneduzzi, coord., *Memoria e radici*, Universidade Federal de Santa Catarina, en prensa.

La presente publicación, en que se muestra de qué manera la migración es un recorrido que envuelve no solo a los protagonistas, sino que modifica a la misma sociedad de destino y a las comunidades y grupos domésticos de origen, es fruto de un largo trabajo de investigación llevado a cabo entre 2002 e 2007 en los lugares de partida en Ecuador (Quito, Guayaquil y Loja, entre otros) y los de llegada en la Europa mediterránea (Génova en Italia y Madrid en España). El tema central es el análisis de la subjetividad de los migrantes y sus familias. Mediante los fragmentos de las historias de vida recogidas se pretende mostrar no tanto los hechos en sí mismos, sino la interpretación que les dan los protagonistas.

Correo electrónico: cpagnotta@gmail.com

Universidad Andina Simón Bolívar

Sede Ecuador

La Universidad Andina Simón Bolívar es una institución académica de nuevo tipo, creada para afrontar los desafíos del siglo XXI. Como centro de excelencia, se dedica a la investigación, la enseñanza y la prestación de servicios para la transmisión de conocimientos científicos y tecnológicos.

La Universidad es un centro académico abierto a la cooperación internacional, tiene como eje fundamental de trabajo la reflexión sobre América Andina, su historia, su cultura, su desarrollo científico y tecnológico, su proceso de integración, y el papel de la Subregión en Sudamérica, América Latina y el mundo.

La Universidad Andina Simón Bolívar es una institución de la Comunidad Andina (CAN). Como tal forma parte del Sistema Andino de Integración. Fue creada en 1985 por el Parlamento Andino. Además de su carácter de institución académica autónoma, goza del estatus de organismo de derecho público internacional. Tiene sedes académicas en Sucre (Bolivia), Quito (Ecuador), sedes locales en La Paz y Santa Cruz (Bolivia), y oficinas en Bogotá (Colombia) y Lima (Perú). La Universidad tiene especial relación con los países de la UNASUR.

La Universidad Andina Simón Bolívar se estableció en Ecuador en 1992. En ese año la Universidad suscribió un convenio de sede con el gobierno del Ecuador, representado por el Ministerio de Relaciones Exteriores, que ratifica su carácter de organismo académico internacional. En 1997, el Congreso de la República del Ecuador, mediante ley, la incorporó al sistema de educación superior del Ecuador, y la Constitución de 1998 reconoció su estatus jurídico, ratificado posteriormente por la legislación ecuatoriana vigente. Es la primera universidad del Ecuador en recibir un certificado internacional de calidad y excelencia.

La Sede Ecuador realiza actividades, con alcance nacional e internacional, dirigidas a la Comunidad Andina, América Latina y otros ámbitos del mundo, en el marco de áreas y programas de Letras, Estudios Culturales, Comunicación, Derecho, Relaciones Internacionales, Integración y Comercio, Estudios Latinoamericanos, Historia, Estudios sobre Democracia, Educación, Adolescencia, Salud y Medicinas Tradicionales, Medio Ambiente, Derechos Humanos, Migraciones, Gestión Pública, Dirección de Empresas, Economía y Finanzas, Estudios Agrarios, Estudios Interculturales, Indígenas y Afroecuatorianos.

CORPORACIÓN EDITORA NACIONAL

Biblioteca de Historia

1. Roberto Andrade, *Historia del Ecuador*, I
2. Juan León Mera, *La dictadura y la restauración en la República del Ecuador*
3. Camilo Destruge, *Historia de la prensa de Guayaquil*, I
4. Camilo Destruge, *Historia de la prensa de Guayaquil*, II
5. Roberto Andrade, *Historia del Ecuador*, II
6. Eloy Alfaro, *Narraciones históricas*
7. Roberto Andrade, *Historia del Ecuador*, III
8. Alberto Muñoz Vernaza, *Orígenes de la nacionalidad ecuatoriana*
9. Roberto Andrade, *Historia del Ecuador*, IV
10. Enrique Ayala Mora, edit., *La historia del Ecuador: ensayos de interpretación*
11. Juan Murillo Miró, *Historia del Ecuador*
12. Luis Andrade Reimers, *Sucre en el Ecuador*
13. Ricardo Márquez Tapia, *Cuenca colonial*
14. Leonidas Batallas, *Federico González Suárez: apuntes para su biografía*
15. María Mogollón y Ximena Narváez, *Manuela Sáenz: presencia y polémica en la historia*
16. Bernard Lavallé, *Quito y la crisis de la alcabala, 1580-1600*
17. Plutarco Naranjo, *Sífilis: otra enfermedad que nos llegó de Europa. La medicina y la sífilis en el Viejo Mundo*
18. Bernard Lavallé, *Al filo de la navaja: luchas y derivas caciquiles en Latacunga, 1730-1790*
19. Kim Clark, *La obra redentora: el ferrocarril y la nación en Ecuador, 1895-1930*
20. Jaime E. Rodríguez O., *La revolución política durante la época de la Independencia: el Reino de Quito, 1808-1822*
21. Galo Ramón Valarezo, *El poder y los norandinos: la historia en las sociedades norandinas del siglo XVI*
22. Jaime E. Rodríguez O., *El nacimiento de Hispanoamérica: Vicente Rocafuerte y el hispanoamericanismo, 1808-1832*
23. Luís Cláudio Villafañe G. Santos, *El Imperio del Brasil y las repúblicas del Pacífico: las relaciones de Brasil con Bolivia, Chile, Colombia, Ecuador y Perú, 1822-1889*
24. Jean-Paul Deler, *Ecuador, del espacio al Estado nacional*
25. Plutarco Naranjo y Rodrigo Fierro, eds., *Eugenio Espejo: su época y su pensamiento*
26. Natàlia Esvertit, *La incipiente provincia: Amazonía y Estado ecuatoriano en el siglo XIX*
27. Álvaro Oviedo Hernández, *Sindicalismo colombiano: Iglesia e ideario católico, 1945-1957*
28. Enrique Ayala Mora, edit., *Sucre, soldado y estadista*
29. Ivana Frasset, edit., *Jamás ha llovido reyes el cielo... De independencias, revoluciones y liberalismos en Iberoamérica*
30. Enrique Ayala Mora, *Ecuador del siglo XIX: Estado Nacional, Ejército, Iglesia y Municipio*
31. Segundo E. Moreno Yáñez, *Sublevaciones indígenas en la Audiencia de Quito: desde comienzos del siglo XVIII hasta finales de la Colonia*
32. Roque Espinosa, *Desmemoria y olvido: la economía arrocera en la cuenca del Guayas, 1900-1950*
33. Chiara Pagnotta, *La migración ecuatoriana a España e Italia: historias, memorias e identidades (1995-2007)*

CORPORACIÓN EDITORA NACIONAL

Proyectos editoriales

HISTORIA

Biblioteca de Historia • Nueva Historia del Ecuador • Biblioteca Ecuatoriana de Arqueología • *Procesos*: revista ecuatoriana de historia • Libro del Sesquicentenario • Colección Quitumbe.

TESTIMONIOS

Colección “Ecuador” • Colección “Testimonios”.

GEOGRAFÍA

Estudios de Geografía • Los peligros volcánicos en Ecuador • Investigaciones en Geociencias • El riesgo sísmico en el Ecuador.

CIENCIAS SOCIALES

Biblioteca de Ciencias Sociales • Colección Temas • Colección Popular “15 de Noviembre” • Elecciones y Democracia en el Ecuador • Serie Estudios Internacionales • *Comentario Internacional*: revista del Centro Andino de Estudios Internacionales • Serie Alternativa.

PENSAMIENTO ECUATORIANO

Obras de Hernán Malo González • Pensamiento Fundamental Ecuatoriano • Biblioteca Básica del Pensamiento Ecuatoriano.

DERECHO

Estudios Jurídicos • Fortalecimiento de la Justicia Constitucional en el Ecuador • *Foro*: revista de derecho.

LENGUA Y LITERATURA

Colección Kashkanchikrakmi • Historia de las literaturas del Ecuador • *Kipus*: revista andina de letras.

EDUCACIÓN Y CIENCIAS

Colección Nuevos Caminos • Biblioteca Ecuatoriana de la Familia • Biblioteca General de Cultura • Biblioteca Ecuatoriana de Ciencias • Serie Magíster • Serie “Debate Universitario” • Serie Manuales Educativos.

ADMINISTRACIÓN

Serie Gestión.

OTRAS COLECCIONES

Libros de bolsillo.

Este libro reconstruye el flujo de la migración ecuatoriana hacia España e Italia entre 1995 y 2007. El tema central es el análisis de la subjetividad de los migrantes y sus familias en el marco de las redes de desplazamiento que constituyen y de las dimensiones de clase, género y etnicidad. Con este propósito, la autora apela al uso de fuentes orales para documentar las emociones y percepciones personales que regularmente no se registran en los documentos de carácter público o institucional. Así, analiza las interpretaciones que los entrevistados elaboran sobre sus trayectorias personales. El hilo conductor en la recolección de estas historias de vida es la *doble ausencia* del migrante, un concepto tomado de la obra del sociólogo argelino Abdelmalek Sayad, referido a que dicho sujeto se ve incorporado y excluido, al mismo tiempo, tanto en las sociedades de origen como en las de destino. De manera concomitante, esta obra explora la forma que asume la identidad nacional ecuatoriana a través de la diáspora, a la luz de las tensiones que emergen en este proceso. En las entrevistas, se privilegia un acercamiento a las mujeres, quienes cumplen el papel de cabeza de puente de la cadena migratoria ecuatoriana, impulsada como consecuencia de la crisis económica de 1999.

.....

Chiara Pagnotta es doctora en Historia por la Universidad de Génova (Italia) y profesora invitada en el programa de posgrado en Historia, en la Universidad del Estado de Santa Catarina (Brasil). Participó en diferentes estancias de investigación posdoctoral en las universidades de Montreal (Canadá) y París VII (Francia), entre 2008 y 2010. Ha publicado diversos trabajos sobre la migración ecuatoriana reciente, y los procesos de creación y transformación de las identidades étnicas, nacionales y de género en América Latina.



UNIVERSIDAD ANDINA
SIMÓN BOLÍVAR
Ecuador



CORPORACIÓN
EDITORIA NACIONAL



9789978847640